



**LA GALERÍA
PLAZA
DE MERCADO
MANIZALES**

**Territorialización Plaza de
Mercado de Manizales a través
de procesos de Acción Colectiva**



Territorialización Plaza de Mercado de Manizales a través de procesos de Acción Colectiva

María Alejandra González Ocampo

Tesis de maestría para optar al título de Magister en Estudios
Territoriales

Directora:

Paula Andrea Velásquez López

Universidad de Caldas

Instituto de Investigaciones en Ciencias Sociales y Humanas -ICSH-

Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales

Maestría en Estudios Territoriales

Manizales-Colombia

Marzo de 2019

Comité evaluador:

Luis Fernando Sánchez Jaramillo
Cristian Santiago Castiblanco Suárez

Dedicatoria

A aquellos que viven la Plaza de Mercado de Manizales, sus comerciantes (formales e informales), sus líderes y administrativos.

A quienes aún compran allí. A quienes sostienen, retoman y retornan a su dinámica comercial y con ella a su interacción social.

A quienes la quieren y se quieren *en* ella y *por* ella, porque su labor la desarrollan allí, en la prolongación de su existencia en el *lugar*; su motivación consciente, inconsciente y resistente.

A aquellos que reivindican la Plaza de Mercado de Manizales y luchan por darle un lugar en la ciudad.

Entrego la dedicación, la disciplina, el rigor, el tiempo, el cariño y la pasión.

Agradecimientos

En cada espacio y en cada momento en este paso por la vida se encuentran personas que llevan a querer compartir más con ellas; se siente que aportan, que enseñan y que hay mucho por aprender en su compañía. Aquí quiero agradecer a esas personas que, a nivel intelectual, académico y emocional contribuyeron a que yo, como lo proyecté desde un inicio, disfrutara esta etapa académica.

A mi asesora Paula Velásquez, persona solidaria con su tiempo y su conocimiento. Espero que como yo, también haya disfrutado este proceso en el que bien dice ella, no se trata solo de acompañar una tesis de maestría, sino de formar una investigadora. Con ello, agradecimientos profundos al colectivo de docentes de la maestría en Estudios Territoriales; sus aportes y consejos siempre fueron bien recibidos y con gran admiración y respeto. A mis compañeros de la I y II cohorte; fueron dos años para conocer sus personalidades y compartir angustias, logros, experiencias y batallas académicas.

A los colectivos, líderes, comerciantes y a la Administración de la Plaza de Mercado de Manizales y demás actores entrevistados por confiar que sería un trabajo académico con el mayor respeto y profesionalismo para dar a conocer lo que la Plaza cautiva en ellos y desde luego en mí.

A mis amigos, por demostrar su apoyo cada vez que preguntaban ‘¿cómo va la maestría?’ Si bien no entendieron mucho el tema, fue motivo de alegría que yo lo estuviera disfrutando. Agradecimientos especiales a los que me apoyaron con sus cámaras, micrófonos, conocimientos, programas y demás elementos que pusieron a mi disposición de manera desinteresada. Y claro está, a mi familia, por su impulso constante para ser una persona autónoma.

Tabla de contenido

Resumen	9
Introducción	11
Planteamiento del problema	14
Plaza de Mercado de Manizales. Espacio-tiempo compartido, apropiado y significado	14
Capítulo I	26
Diseño de un método-lógico	26
El método-lógico	27
Actores <i>de-en-(y) por</i> la PMM	32
Escalaridad de análisis territorial	38
Temporalidad 1980-2017	40
Entre el método-lógico, las estrategias, las técnicas y los instrumentos.....	42
Análisis de la información	44
Ritmo-análisis en la Plaza de Mercado de Manizales	48
Capítulo II	71
#VolvamosalOrigen¹	71
El lugar como fuente de autenticidad	71
Auténtica expresión de la ciudad y una reserva de la tradición	93
La emergencia de las nuevas subjetividades y el reclamo de protagonismos sociales.....	116

¹ Nombre del proyecto gastronómico realizada en la Plaza de Mercado de Manizales (2018), cuyo objetivo es recuperar y resaltar los platos de comida tradicional que preparan las cocineras tradicionales de los restaurantes de la Plaza.

Capítulo III	123
El lugar de las plazas para el mundo y la Acción Colectiva que le da lugar ..	123
Plazas de Mercado ¿Qué son? ¿Qué representan? ¿Para quienes?	123
La Plaza de Mercado ‘Más viva que nunca’	148
De los actores... entre comerciantes, líderes y habitantes en los enclaves de la territorialización.....	160
La Plaza no se reserva el derecho de admisión	160
La Acción Colectiva como marco de identidad <i>por</i> un lugar.....	171
Conclusiones	189
Territorio legible.....	189
Referencias bibliográficas	200
Bibliografía recomendada	213
Anexos	218
Anexo 1. Aprobación comité de ética	
Anexo 2. Conceptualización Acción Colectiva	
Anexo 3. Definiciones plaza de mercado	
Anexo 4. Esquema transdisciplinar	
Anexo 5. Clasificación trabajo de campo	
Anexo 6. Instrumento de entrevista semi-estructura	
Galerías de fotos	
Galería de fotos 1. Inicios de la PMM	80
Galería de fotos 2. Plaza de Mercado de Manizales siglo XX.....	85
Galería de fotos 3. Dinámicas de la Plaza hoy	88
Galería de fotos 4. Productos y animales de la PMM.....	124
Galería de fotos 5. Altares en pabellones.....	131
Galería de fotos 6. Biblioteca Cristal de Sábila	138
Galería de fotos 7. Actores <i>en</i> y <i>de</i> la PMM.....	143
Galería de fotos 8. Expresiones de la Acción	149
Galería de fotos 9. Lugares de la PMM	155
Galería de fotos 10. Registro panorámico.....	167
Galería de fotos 11. Periódico Centro Galerías Plaza de Mercado	174

Galería de fotos 12. Acción Colectiva en la PMM	182
Galería de fotos 13. Acción Colectiva Banco de la República	192

Galería de mapas

Galería de mapas 1. Planos urbanísticos PMM.....	72
Mapa Configuración de la Plaza de Mercado de Manizales en la trama urbana	166

Galería de imágenes

Galería de imágenes 1. Obras en óleo	106
--------------------------------------------	-----

Galería de frecuencias

Galería de Frecuencias I. Descargue 4:00am.....	56
Galería de Frecuencias II. Sótano 6:15am Pabellón #3	58
Galería de Frecuencias III. Descargue plátano 6:00am	59
Galería de Frecuencias IV. Pabellón #4 Carnes y restaurantes.....	60
Galería de Frecuencias V. Almuerzo 12:05pm	62
Galería de Frecuencias VI. Pabellón #1 Plantas medicinales.	64
Galería de Frecuencias VII. Pabellón #2. Granos y abarrotos.	65
Galería de Frecuencias VIII. Pabellón #3 Frutas y verduras.	67

Lista de esquemas

Esquema 1. Diseño de un método – lógico	30
Esquema 2. Diferenciación de actores	33
Esquema 3. Unidades de Análisis Territorial.....	38
Esquema 4. Territorialización actores <i>por</i>	179

Lista de tablas

Tabla 1. Concreción relacional objetivos y ejes temáticos de la entrevista a actores.43	
-----------------------------------------------------------------------------------------	--

Lista de fragmentos de diario de campo

Fragmento 1. Diario de campo.....	35
Fragmento 2. Diario de campo.....	36
Fragmento 3. Diario de campo.....	191
Fragmento 4. Diario de campo.....	197

Resumen

El documento presenta el estudio de una territorialización que se fundamenta en la defensa del lugar, La Plaza de Mercado de Manizales (PMM), a través de ejercicios de poder social. El documento inicia introduciendo aquello que es evidente en las plazas tradicionales de mercado y las amenazas de mercados modernos. Se plantean interrogantes por lo que sucede en estos lugares, al advertir prácticas sociales y políticas *por* el lugar. Se problematiza el estudio territorial a partir de los actores involucrados (*de, en y por*) que apropian y significan la PMM y se plantea el análisis desde lo socio-histórico y espacio-temporal (Raffestin, 1993; Nates, 2007; Monnêt, 2013) en la definición territorial de la Plaza. Se articula para ello, la superposición de poderes, la confluencia de relaciones más allá de lo local (Lefebvre, 1974; Massey, 1991) y el concepto de Acción Colectiva (Melucci, 1999) como ejercicios de poder social.

El capítulo I, prelude del abordaje de la PMM desde los Estudios Territoriales, la reconoce como territorio plural (Zambrano, 2001). Allí se articulan las relaciones entre estructuras y actores sociales (Giddens, 1995), reflexiones en torno al abordaje investigativo en campo, comprender el contexto histórico particular de la unidad socio-espacial de análisis, la necesaria diferenciación de actores (*de, en y por*) y los objetivos de la investigación que definieron las categorías y temas del trabajo de campo.

En el capítulo II confluyen aspectos históricos, espaciales y de orden político-administrativo, como factores determinantes de la constitución de la PMM en ensamble con la ciudad de Manizales, y la manera en que estos determinantes crean lazos de arraigo. Se presenta una sección de estudios y concepciones académicas, sociales y administrativas de este contexto, inclinados en su mayoría por aspectos económicos y físicos. Allí hay un paralelo para dar cuenta de las pesquisas inquiridas sobre experiencias de Acción Colectiva en América Latina y se plantea una discusión en torno a las amenazas que, lugares como las plazas de mercado, han vivido por

decisiones hegemónicas nacionales o por inserciones de modelos económicos imperantes como por ejemplo las grandes cadenas de mercado o los centros comerciales. Lo anterior se articula a experiencias cuyo análisis vincula la Acción Colectiva y lugares específicos, con profundos sentimientos de apego.

En el capítulo III se presenta la PMM como un espacio vivido, los significados atribuidos en otras culturas y las formas de nombrarlas. Semejanzas y particularidades que, en el caso específico son fundamentales en la estructura urbana de la ciudad a través de su historia y parte de su identidad. Esto es razón de ser y hacer *por* la PMM; el liderazgo de algunos actores para interceder por ella, defenderla y protegerla, una vez se apropiaron de sus espacios y de su historia; ejercicios de poder social como actos, formas y estructuras que se articulan a lo planteado en el anterior capítulo para reivindicar un lugar por lo que lo hace único. Se argumenta que su dimensión comercial dinamiza el hecho que sea lugar para sus actores, en tanto a partir de allí se construyen lazos sociales que incluyen, vinculan y desean prolongarse en el tiempo y preservar el lugar en este espacio.

En el último apartado, se presenta la PMM como un territorio legible, no solo por sus relaciones, sino también a partir de la lectura urbana desde la ciudad. Es una territorialización que se extiende más allá del lugar a partir de las apropiaciones espacio temporales que los actores hacen de ella. Fundamentos motores de los actores *por* la Plaza, que prueban que es posible tal territorialización en tanto la relación socio-histórica y espacio-temporal es conscientemente reconocida por ellos. Con base en ello, plantear que es un aporte a los Estudios Territoriales en tanto que la Acción Colectiva trata de luchas basadas en el lugar, que configuran territorios y posibilitan la permanencia de relaciones y prácticas sociales en el tiempo y en el espacio.

Introducción

Es natural en las plazas de mercado encontrar alimentos, cosechas, frutos de la zona y de otros lugares, abarrotes, plantas medicinales y de cocina, todo tipo de carnes y restaurantes, por lo menos en aquellas que aún resisten a los estilos modernos de mercado, abastecimiento de alimentos y productos para la subsistencia humana. ¿Qué ocurre con lo que no es tan obvio encontrar en una plaza de mercado, pero que tampoco es aislado de esta dinámica de naturaleza comercial? ¿Qué papel juegan, qué buscan y por qué están presentes otras prácticas sociales en este tipo de espacios, las cuales no son precisamente vender, comprar y comercializar?

En la Plaza de Mercado de Manizales (PMM)² está el locatario dentro del pabellón, está la cocinera de un restaurante, está el comerciante en la zona perimetral, el vendedor informal en el espacio público, el habitante de calle y mujeres en ejercicio del trabajo sexual. Actores *de* y actores *en* la Plaza. Los primeros (*de*) en su naturaleza comercial, los segundos (*en*) que también se apropian del espacio y hacen parte de éste. No obstante, hay un tercer grupo de actores que reconocen en la PMM la fuerza de un lugar único, generador de identidad y de sentidos colectivos para quienes la habitan, la viven y la recorren. Son actores, cuyas prácticas y acciones son *por* la Plaza, aunque también pueden ser actores *de* y *en* la Plaza. En suma, la reconocen como un todo donde las diferencias se convierten en elementos complementarios a sus prácticas.

A la pregunta de investigación ¿Cómo se territorializa la Plaza de Mercado de Manizales a través de procesos de Acción Colectiva? el objeto de la presente investigación se decantó en el sistema de relaciones socio-espaciales de pertenencia de los actores *por* la Plaza; prácticas y acciones sociales específicas que construyen

² En el documento se emplea la sigla PMM para abreviar el nombre completo de la Plaza de Mercado de Manizales. Sin embargo, en algunos lugares del texto, la escritura exigió nombrarla como ‘la Plaza’ al tratarse de alguna idea que denota un sentido de proximidad con el lugar, cuestión que no permitiría la sigla. No obstante, cuando se refiere a las plazas de mercado en su sentido genérico se emplea sin mayúscula y sin siglas.

marcos de identidad por el lugar. Se encontrará aquí el énfasis en la relación de los actores *por* y los procesos de Acción Colectiva con relación al *lugar* (PMM), en tanto no interesa el simple retrato estático y descriptivo de las acciones y los sujetos, sino la comprensión de los procesos y estrategias de poder social. Lo anterior, como una forma en la que se territorializa la PMM, la cual tiene que ver con cómo la Acción Colectiva se apropia (física y simbólicamente) de espacios en la Plaza, no destinados para ello inicialmente, pero cuyo propósito es la reivindicación de un lugar ante la amenaza de su ocaso.

Es poner en evidencia que los actores *por* demuestran la adscripción a un lugar, que surge en las experiencias socio-productivas en el espacio determinado, dando paso a la configuración de identidades y por tal a su defensa, en tanto se defienden a sí mismos. Luchas políticas basadas en el lugar en el que el espacio es el elemento presente, así como el tiempo histórico y coexistente (Saquet, 2015) y las relaciones de poder social, dan forma a un territorio en la medida en que lo apropian y lo reproducen. Se precisa el abordaje territorial como el camino para comprender cómo se reivindica un lugar producto de movimientos socio-históricos y espacio-temporales que han desarrollado un sentido de apropiación y significación en sus actores y en las relaciones históricamente situadas.

La PMM es comercio, es tradición y es historia; es espacio y lugar; son sus actores, sus relaciones, sus relatos y sus historias. Eso es lo que reconoce la Acción Colectiva para situarse en un campo de defensa y protección de lo que es y representa la PMM para sus actores, frente a aquellas formas de concebir el espacio, siempre adaptándolo a modelos modernos que se imponen y atrofian lo particular de la realidad territorial de este lugar.



Planteamiento
del problema

Planteamiento del problema

Plaza de Mercado de Manizales. Espacio-tiempo compartido, apropiado y significado

La Plaza de Mercado de Manizales es producto de relaciones y prácticas en las que interactúan comerciantes, habitantes y visitantes a través procesos históricos, sociales, culturales y comerciales, en la que inciden procesos de modernización y descentralización del Estado colombiano y de un proyecto cultural de modernización a escala global, para estandarizar los modelos de sociedad y lugares como las plazas de mercado, incluida la de Manizales. Las relaciones, sobre todo, socio-productivas y económicas que allí se desarrollan consignan significado a sus prácticas; prácticas en tiempo y espacio que en principio obedecen a su dinámica comercial. Luego, debido a su trascendencia histórica y social, se generan procesos de apropiación del lugar, a través de su producción socio-espacial (Lefebvre, 1974). Es concebida por tanto (PMM), como producto de la interacción humana con su espacio, una realidad socio-espacial diferenciada.

Las relaciones socio-productivas y comerciales con y en este espacio muestran procesos de *territorialización* (Monnêt, 2013), como aquellos lugares en los que se produce y se operacionaliza el *territorio*. Procesos de territorialización mediados por las acciones y usos humanos para constituir y legitimar su forma de organización en el espacio. De tal manera que, en la PMM hay diversos procesos de territorialización y uno de ellos tiene que ver con la manera en que se da mediante la Acción Colectiva, la cual se enmarcan en los *espacios de representación* para Lefebvre (1974), que emergen y dan lugar a relaciones específicas y prácticas sociales y espacio-temporales que también configuran el *territorio*.

Es lugar para sus actores y como *territorio* (Nates, 2007) es un espacio delimitado y socialmente construido (Gergen y Gergen, 2011), que nace en las prácticas, el lenguaje,

los *ritos y rituales* (Vergara, 2013) y expresiones simbólicas que edifican sus propios valores, resultado de la interacción de formas de vida compartidas y que refleja relaciones de poder y dominio Estatal, privado y civil. En el marco de su dinámica comercial *-prácticas espaciales-* (Lefebvre, 1974) se efectivizan las acciones, las prácticas, las relaciones, lo cotidiano, y en el que, como dice Raffestin (1993), los actores *territorializan* el espacio, en otras palabras, se sienten parte de un *territorio*, lo integran, lo constituyen, y cotidianamente lo producen y reproducen. Como *territorio* particular *-Multiterritorialidad-* (Raffestin, 1993), le es atribuida una identidad por el espacio definido y apropiado. Por lo cual, las relaciones de poder no se enmarcan meramente en el Estado; así se ejerza poder sobre el espacio delimitado, este mismo es diferenciado.

A partir de lo anterior, uno de los ejercicios de poder se presenta en las relaciones sociales de fuerza a través de políticas, decisiones, concepciones y usos del espacio *-representaciones espaciales-* (Lefebvre, 1974), que se superponen a la dinámica comercial tradicional del lugar (PMM). En estas relaciones se pretende espacializar conforme modelos de mercado modernos y homogéneos que amenazan la configuración fruto de tal proceso geo-socio-histórico. Sin embargo, mientras la Plaza sea para sus comerciantes y líderes el lugar de sus prácticas, emociones y relaciones, se abre paso la capacidad de agencia y defensa de los mismos para resistir ante dicha relación amenazante. Defienden y reclaman la reconfiguración de una identidad en el marco de una *justicia espacial* (Soja, 2014) desde una dimensión socio-espacial dialéctica, en la que tanto la sociedad como el espacio producen injusticias, desigualdades y exclusión con consecuencias en la *producción del espacio* (Lefebvre, 1974).

Se superponen entonces, dinámicas de poder en diferentes escalas de manera local y global. Es decir, tanto su proceso de colonización (siglo XIX), pasando por los procesos de modernización (s. XX), muestran particulares mezclas de relaciones que se extienden más allá de lo local. Dice Massey, 'lo global como parte de lo que constituye

lo local, lo exterior como parte del interior' (1991a, p.5). En este caso se trata de relaciones yuxtapuestas y contrapuestas de soberanía y ejercicio de poder que obedecen a intereses sobre el lugar y por tal, al desarrollo de formas de representarlo y formas de actuar sobre y en él.

Lo anterior demuestra, parafraseando a Raffestin (1993), que el Estado no es el único actor en ejercicio de poder, concepción totalitaria de un Estado (y del poder). El poder circula, es relacional y se encuentra en todas las esferas de la sociedad y se manifiestan como poderes múltiples (p. 16). Al respecto: 'Estudiando de manera comparativa el poder en todas las colectividades, se pueden descubrir las diferencias entre el poder dentro del Estado y el poder en otras comunidades', seguidamente se expresa que 'hay poder político desde el momento en que una organización lucha contra la entropía que la amenaza con el desorden' (Balandier, citado por Raffestin, 1993, p. 17), lo que permite comprender que toda forma de organización es susceptible al poder.

Dicho esto, la organización de la Plaza tiene dinámicas que le son propias, por ejemplo, las de su naturaleza: acopiar, almacenar, distribuir alimentos y demás productos obedientes a una dinámica de intercambio económico y comercial. Quienes realizan estas actividades son actores como: locatarios, vendedores, comerciantes, coteros y distribuidores. También pudieran integrarse los visitantes y compradores. Otras dinámicas comerciales que se van combinando, pero también pertenecen y hacen parte integrante, expresadas en almacenes, supermercados, cafeterías, bares, restaurantes, oficinas e instituciones de índole pública y/o privada y viviendas residenciales, cuyas *prácticas espaciales* son ejercidas por trabajadores, comerciantes y habitantes de la zona perimetral, es decir, los alrededores del lugar.

Y están aquellas dinámicas que van surgiendo conforme la interacción de sus actores en el contexto de las dos primeras: asociaciones, cooperativas, organizaciones sociales y colectivos de líderes, académicos, y también poblaciones diversas que se van apropiando del espacio público (también privado) de la PMM. También se encuentran

mujeres transgénero, cuyo trabajo sexual³ lo ejercen, en parte, en este lugar. Así mismo, habitantes en condición de calle y consumidores de sustancias psicoactivas. Poblaciones percibidas institucionalmente desde la *lumpenización*; consideradas como un tipo de deterioro urbanístico, que se ha concebido bajo ópticas institucionales y civiles como concentración del deterioro social en un solo lugar, en este caso la PMM. Se asocian con poblaciones ‘desecho’; como una representación de lo que constituye la Plaza y que contribuye a un imaginario, en el que uno de los factores de deterioro de estos lugares se debe a la presencia y asentamiento de estas poblaciones. Sin embargo, sería foco de debate en torno a los argumentos por los cuales se consideran población ‘desecho’ o *lumpe*. Situación que no será abordada ampliamente en esta investigación.

Lo antes expuesto pudiera llamarse formas en las que los actores territorializan la PMM. Entiéndase: actores *de, en y/o por* la Plaza. Distinción expuesta en el capítulo del diseño metodológico con mayor profundidad. Aquí se presentan como territorializaciones que se legitiman en las dinámicas cotidianas y como formas rutinarias que sustentan la identidad. Una vez expuesto esto, se precisa que el análisis objeto de investigación, se centra en la territorialización fruto de los procesos de Acción Colectiva, arriba mencionada como una forma de ejercicio de poder social y ciudadano sobre el espacio a través de relaciones sociales y de fuerza. En términos de Raffestin (1993), la demarcan, la delimitan y la espacializan. Sin embargo, para ser territorio y siguiendo a Nates (2007), habría que considerar si son garantes de la identidad de la Plaza. En ese sentido, cómo la significan y la apropian para sentirse parte de ella. Por tal, la diferenciación de las formas en las que se territorializa la Plaza a través de la Acción Colectiva.

Por ejemplo, si se le preguntase a un trabajador de una cafetería ‘x’ las razones por las cuales está allí, sus respuestas podrán escatimar en argumentos laborales y algo

³ Esta referencia parte de la manera en que se reconoce esta población, una vez realizada la consulta con las organizaciones sociales cuyo objeto social es la defensa y reconocimiento de estas y otras poblaciones de la comunidad LBGT en Manizales.

superficiales (a menos que sea una cafetería que por tradición es reconocida o como punto de encuentro e interacción entre quienes transitan y habitan la Plaza), restando importancia si trabajan en una cafetería ubicada en la PMM o en una que quede en la Plaza de Bolívar. Ahora bien, si se le preguntase a un comerciante (formal) y/o a un líder de una organización o colectivo las razones de estar allí, las intenciones de sus luchas, sus debates y movilizaciones, las respuestas se acercan a argumentos históricos asociados a la defensa de lo que consideran patrimonio. Se reconocen allí a partir de sus historias, sus relaciones, sus familias y ancestros, los frutos del trabajo, el lugar donde fueron criados, donde construyen lazos de solidaridad, de cercanía, de lucha. En últimas, como un ejercicio de poder social que teje el lugar para ser territorializado; los actores de la Acción Colectiva desarrollan contestaciones sociales o como se planteó anteriormente, ejercicios de poder social, que deja en evidencia una fuerte relación entre los actores *de* y los actores *por* la Plaza.

Estos ejercicios de poder social como comienzan a concebirse, tienen lugar de manera conceptual en el marco de la Acción Colectiva. La cual no se limita a la protesta, ni a la manifestación, ni al movimiento social⁴, característico de las escuelas norteamericana y europea. La primera orientada a definirlo en un análisis instrumental de la acción social hacia la movilización de recursos, obviando factores estructurales

⁴ Existe todo un acervo conceptual y epistemológico de los movimientos sociales, característica que implica reconocer que no existe unanimidad en la percepción, en los contenidos, perspectivas y significados en el concepto. Sin embargo, un punto articulador es el reconocimiento del papel que los movimientos pueden tener como transformadores de la realidad social. Abogan a la solidaridad para promover o impedir cambios sociales; su existencia es en sí misma una forma de percibir la realidad; implica una ruptura de los límites del sistema normativo y relaciones sociales; que tiene capacidad para producir nuevas normas y legitimaciones en la sociedad. Sumado a lo anterior, los paradigmas clásicos de los movimientos son cuestionado debido a que no respondían ni a los nuevos agentes ni al nuevo contexto histórico. Algunos autores señalan que a partir de la Primera Guerra Mundial aparecieron otras formas de protesta política y social que obligaban a ampliar la definición tradicional de movimiento (Pérez Ledesma, 1994; Mees, 1998, en Molinares, 2008). Observación construida con base en el artículo *los movimientos sociales: enfoques explicativos* de Ivonne Molinares-Guerrero. La distancia con los movimientos sociales se decanta en considerar que su fundamentación teórica y práctica no eran acordes a los procesos sociales evidenciados en la PMM y dejaría por fuera varias de las manifestaciones y prácticas sociales que no están necesariamente ancladas a un movimiento u organización social formalmente constituida. Sin embargo, los inicios de la Acción Colectiva tienen una fuerte conexión con los movimientos sociales y por ende su lugar dentro del documento.

de los movimientos. La segunda en la perspectiva del interaccionismo simbólico, haciendo hincapié en la construcción de la identidad colectiva opacando la gestión de recursos.

La cuestión ahora es preguntarse con relación a los actores (comerciantes y/o líderes), el porqué de su lucha allí, porqué están ahí, porqué esta Plaza y no otra, qué es lo que hace que se ‘movilicen’ por ella, que se identifiquen con ella, qué los impulsa y qué permite que la apropien en sentido colectivo. Y, si finalmente estos procesos (de los actores *por*) territorializan la Plaza de Mercado de Manizales para situar el debate conceptual, trascendiendo estas dos perspectivas señaladas que se limitan a un ejercicio descriptivo y funcionalista del comportamiento de las masas, o a manifestaciones caóticas y desviadas que alteran el orden. La Acción Colectiva en su sentido conceptual y siguiendo a Melucci (1999), replantea este análisis para dejar de ver estos fenómenos como entidades uniformes.

De manera conceptual, la Acción Colectiva es relación y cristalización (Melucci, 1999); es un proceso de producción en el que los actores nunca están aislados o desarraigados. Se identifican con un sentido colectivo construido mediante la interacción, la negociación y la definición conjunta de marcos y referentes de identidad. En términos de Melucci (1999), se conciben como agencias de significación colectiva que exteriorizan grupos organizados por actores de la Plaza en el que se reconoce un sentido del ‘nosotros’, una inconformidad o injusticia social que argumenta su acción e intervención en el orden establecido para provocar rupturas en las relaciones de poder.

Al respecto Melucci (1999) plantea:

La nueva forma de organización de los movimientos contemporáneos no es exactamente ‘instrumental’ hacia sus objetivos. Es un objetivo en sí misma. Como la acción está centralizada en los códigos culturales, la forma del movimiento es un mensaje, un desafío simbólico a los patrones dominantes. Son las bases para la

identidad colectiva interna del sistema, pero también para un enfrentamiento simbólico con el sistema (1999, p.37).

Los sistemas de relaciones y acciones en los procesos de Acción Colectiva marcaron un sentido del lugar, un espacio más allá de su condición física. Siguiendo a Massey (1991) el *lugar* se presenta como una articulación particular entre las relaciones sociales y el espacio-tiempo, ‘como momentos particulares en esas relaciones sociales que se cruzan, redes de las cuales han sido construidas, establecidas, interactuadas unas con otras, deterioradas y renovadas’ (1991b, p.120). En efecto, los procesos de Acción Colectiva ‘cobran vida’ en lugares que se van comprendiendo como espacios de significación donde el sentido se construye en la articulación de múltiples materialidades y manifestaciones en el contexto de las prácticas espaciales (cotidianas) de los actores *de* y *en* la Plaza.

Al respecto, indica Vergara (2013) que el lugar se entiende como un espacio circunscrito en el que se inscriben prácticas humanas específicas, en forma de rutinas y/o rituales que construyen lazos de identidad social. Donde participan actores determinados con jerarquías escalares *-los lugareños-* y donde se construyen identidades. De acuerdo con esto, son procesos de Acción Colectiva en la PMM que se distinguieron por desplegar una serie de acciones conscientes dentro y fuera de ella. Persiguen el reconocimiento y defensa del lugar, Acción Colectiva en dimensiones políticas, educativas, culturales y artísticas (talleres de teatro, música, festivales gastronómicos, agricultura urbana, foros [‘encuentros de la palabra’], recorridos barriales [‘expediciones botánicas’], e importante incidencia en los debates públicos de control y veeduría ciudadana.

Los talleres están dirigidos a una población amplia y diversa, predominando la población infantil y juvenil. Sus intenciones se orientan a recuperar y sostener la tradición histórica y las dinámicas tradicionales de comercio, sin que por ello se sacrifique lo que se considera necesario re-estructurar sobre todo física y

funcionalmente de la Plaza para que perviva la identidad y la memoria colectiva tanto en los comerciantes y habitantes como en los demás ciudadanos visitantes de la Plaza. En esta perspectiva, los procesos de Acción Colectiva, lejos de ser señalados como desorganización social, tienen efectos transformadores por la capacidad de reflexión crítica de sus actores para influir en la toma de decisiones administrativas y de planificación sobre la Plaza.

El énfasis en la relación de los actores *por* y los procesos de Acción Colectiva es con relación al *lugar* en tanto se trata de una correlación en la que no interesa el simple retrato estático y descriptivo de los mismos, sino la comprensión de los procesos y estrategias de poder. Allí donde los espacios de encuentro (lo que hace tal espacio y se hace con tal espacio) proponen una interpretación alternativa del *lugar(es)* en la que se apropia un espacio para la lucha política, cuya realidad social e histórica es una manifestación de las relaciones sociales, económicas y de las comunidades locales y globales (Massey, 1991a, b). El siguiente relato lo expresa con mayor precisión:

[...] está '*Cristal de Sábila*' que tiene un trabajo de 25 años aquí en la Galería con la biblioteca. Germán Vallejo ha sido un activista acá, ambientalista y social de la región, y él tomó este espacio con unos libros y empezó a hacer una biblioteca, y se le empezó a sumar mucha gente y ahorita tienen legalmente varias organizaciones que ya tienen una persona que atiende la biblioteca [...]. Acá enseguida se hizo como una toma sin permiso y estamos creando ahí una cocina para las personas de la Galería que no pueden alimentarse porque no tienen dinero. Hay unas economías muy baratas en la Galería donde usted con mil pesos se bandeja, pero hay personas que no tienen esos mil tampoco. Entonces estamos intentando camellarle a esa cocina. Ya tenemos estufa, un mesón y varias ollitas que vamos juntando, y las señoras de las cocinas nos regalan. (Hombre, 27 aprox. Sábalo Producciones)

En palabras de Melucci 'los individuos crean un nosotros colectivo' (1999, p.14) estimulado por intereses de transformación y reforma urbana, social, económica y espacial para el caso de la Plaza. Monnêt (2003) se refiere a reformas urbanas con una

naturaleza conflictiva que libera relaciones sociales de fuerza, sobre las políticas y decisiones urbanas. ‘Nosotros colectivo’ reconoce e integra las diversas formas de acción humana presentes en los fenómenos colectivos, los cuales se diferencian de las organizaciones políticas tradicionales. Resistencia y lucha frente a la expansión de perspectivas hegemónicas como formas de representación y formas de actuación sobre el espacio, fracturando la relación entre el lugar y la comunidad (Massey, 1991a, b). Como consecuencia una ruptura espacial que requiere reconfigurar esas interconexiones ya que influyen en el sentido que se tiene del espacio y del lugar, y por tal, en las formas de asirlo. Con relación a ello, expone Massey:

[...] en medio de todo este flujo, la gente necesita desesperadamente un poco de paz y tranquilidad y que un fuerte sentido de lugar, o localidad, puede formar un tipo de refugio desde el bullicio. Así pues, la búsqueda de los significados «reales» de los lugares, la desenterración de las herencias y así sucesivamente, se interpreta como, en parte, una respuesta al deseo de fijación y de seguridad de identidad en medio de todo el movimiento y cambio. Un ‘sentido de lugar’, de arraigo, puede ser en esta forma y en esta interpretación, la estabilidad y una fuente de identidad (1991b, p.151).

En términos de la Acción Colectiva es superar el legado dualista entre las estructuras y los actores, perspectiva señalada por Giddens (1995) en el capítulo de un método-lógico. Sin duda, se conciben como procesos que los actores despliegan dotando de sentido sus actos a través de relaciones. Lo que implica pasar de una consideración empírica del comportamiento colectivo a una comprensión analítica de los significados, las motivaciones y manifestaciones de los actores en el espacio. Es decir, de cómo se construye cierta identidad colectiva en un lugar específico (la Plaza), a partir de diferentes manifestaciones humanas que reivindican el lugar. Delgado (2007) lo plantea de la siguiente manera:

Dicho interés compartido se distancia de ciertos enfoques funcionalistas o estructuralistas, en tanto no busca correlaciones causales entre los movimientos sociales y los cambios estructurales producidos en el contexto en que surgen; por el

contrario, el énfasis radica en conocer los procesos desde donde los individuos confieren sentido a su Acción Colectiva de manera que se pueda entender por qué las personas participan en ellos (2007, p.45).

Lo anterior se manifiesta cuando es posible observar lo indicado por un actor académico entrevistado: ‘hay muchas personas que trabajan desde muchas dimensiones en la Galería’ (José Fernando, Universidad Nacional). Por tanto, no solamente se trata de un grupo, sino que pareciera ser una especie de, y continúa ‘fenómeno contemporáneo en el que juventudes, comerciantes, líderes, por algún motivo, se están fortaleciendo [...] con sensibilidad social en todas las dimensiones’. Termina diciendo, en consecuencia, que ‘hay una participación más activa del reconocimiento, valoración y el rescate de todas esas dinámicas del hábitat de la Galería como en el caso de la de Manizales’.

En la Galería existen ‘Las monas’, que son las que venden las plantas aromáticas y son unas grandes conocedoras de todo este tema homeopático, que es de las plantas medicinales. A ellas nunca nadie les ha reconocido que son unas sabiondas, es más, pueden saber mucho más que un médico; tienen las recetas, tienen las dosis. Entonces lo que hace la *Universidad de la Tierra* es precisamente acreditar esos saberes populares. Además, que eso también es reapropiarnos del territorio; hablamos *conversas* desde el sentir y el pensar, tejer la palabra. Estamos todos los miércoles hablando con la gente de la Galería, hemos realizado varios audiovisuales en memoria de la Galería (Hombre, 27 años aprox., Sábalo Producciones).

El anterior relato es de un líder social joven, que quiere dar cuenta de los actores que hacen parte de la PMM, contando lo que estos hacen y lo que saben (sobre plantas medicinales) quienes llevan alrededor de 30 años o más en esta actividad productiva y en una actividad socio-económica y cultural si se quiere. Seguidamente, cuenta cómo desde unos procesos sociales simbólicos o ‘acreditaciones’, se les reconoce como sabiondas y conocedoras de cuestiones medicinales. Por consiguiente, devela la significativa conexión de los actores *de* y actores *por*, en la apropiación de ese territorio

como él mismo lo llama. Con base en este análisis puede afirmarse que, al identificar los diferentes actores y el contexto de sus prácticas no solo permitió diferenciar las formas de territorialización de la PMM, además de ello, en el proceso de análisis se articularon de tal forma que se reconoció su interconexión como el soporte de la Acción Colectiva. La manera de territorialización que se buscaba.

Se puede distinguir una primera territorialización muy asociada a su tradicional dinámica de naturaleza comercial. Otra que se mezcla a ella, pero no necesariamente obediente a esta vocación tradicional, sino que es más perimetral o de influencia. Y finalmente, aquella territorialización que se sirve de argumento, sobre todo de la primera, para reconocer el lugar y reconocerse en el lugar. Planteamiento que es ampliado en el capítulo de un método-lógico, específicamente en el *análisis de la información*.

Dicho lo anterior se señala que, el abordaje de la PMM tuvo en cuenta la conjunción geosociohistórica y por tanto, su estructura comercial tradicional en un espacio delimitado. En el cual, se manifiestan las dinámicas cotidianas (prácticas espaciales) y los procesos de identificación con el lugar (espacios de representación), con el fin de enfatizar en la correlación entre los actores *de* y *por*, con los procesos de Acción Colectiva, la comprensión de tal correlación y las estrategias de poder que denotaban una forma de territorialización dirigida a la reivindicación del *lugar*, una vez diferenciados los tipos de actores y sus dinámicas. Por consiguiente, este énfasis desarrolla el proceso mediante el cual fue posible identificar la territorialización de la PMM planteada en la pregunta de investigación, cuando se identifican las relaciones construidas y presentes entre los actores y sus prácticas en este lugar.



Capítulo I

Capítulo I

Diseño de un método-lógico

Todo estaba encima, con canastos de aguacates, mangos, guayabas, plátanos, naranjas, mandarinas, papayas, y seguramente otras frutas que ahora son difíciles recordar ya que las imágenes en la mente solo tienen una experiencia estética de colores y formas.

(Diario de campo 23/05/18)

En este capítulo se presenta el modo ordenado de proceder con la investigación; permitió situar, reflexionar e interrogar las posibilidades de conocimiento que ofrecía la realidad territorial de la Plaza. Como lo expresa Morin (1999) ‘vamos a intentar situar el combate por la verdad en el nudo estratégico del conocimiento del conocimiento’. (1999, p.18). Así pues, el contexto del conocimiento *in situ*, no se redujo a una sola noción, como información, descripción o como una idea, sino que consideró diversos modos en los que éste, el conocimiento, se desenvuelve, se manifiesta, y así comprender su trama relacional.

En la Plaza de Mercado de Manizales, como *territorio plural* (Zambrano, 2001), son diversos sus actores, (vendedores formales e informales, comerciantes, administrativos, líderes, habitantes, visitantes, funcionarios, académicos, entre otros). También los lugares en los que se despliegan las dinámicas no solo económicas, sino también aquellas que surgen en este intercambio comercial, más de índole social, histórica y cultural (calles, locales, salones, pabellones, sótanos y auditorios). Bajo esta concepción territorial en la que confluyen diversidad de actores, lugares y relaciones, se consideró insoslayable construir un argumento disciplinar, teórico y metodológico para que la comprensión en clave territorial reconociera su dinámica heterogénea y relacional. Por lo tanto, el primer apartado del capítulo indica lo que fue concebir la PMM como territorio, haber identificado su configuración y a partir de allí plantear una

manera ordenada de acercarse y adentrarse para comprenderla en el marco de la pregunta objeto de análisis (ver anexo 4).

El método-lógico

En concordancia con la pretensión metodológica desde Giddens (1995) y sus planteamientos, se procuró trascender la relación dicotómica entre actores sociales y el contexto de sus prácticas. No de estudiar sus vivencias de manera individual, ni la expresión totalizadora de su realidad, sino de estudiar las prácticas ordenadas en tiempo y espacio; que implica en los actores sociales -o *agentes*⁵ en términos de Giddens (1995)- un nivel de reflexividad y entendimiento sobre ellas, en determinados lugares y en momentos específicos que reflejan un devenir, una decisión consciente (posiblemente algunas más que otras) de por qué tal o cual lugar, con qué intenciones y tal o cuál momento.

Se articularon las relaciones entre estructuras sociales y actores sociales en un esquema que procuró superar el dualismo que ha caracterizado otros discursos (funcionalista y marxista), en los que se prepondera el papel del todo social sobre sus propios actores. Se procuró articular los intereses de los actores sobre el lugar (la PMM) y sus lugares, haciendo comprensiva la manera en que apropian y espacializan a través de ciertas acciones sociales, las cuales recrean, reproducen y legitiman. Articulación soportada al contener aspectos intrínsecos como actitudes y aptitudes reflexivas de sus actores, que relacionan lo que hacen y el por qué lo hacen, una y otra vez cuando se planean.

⁵ Giddens (1995) considera que el ser humano es un agente intencional en tanto sus acciones y actividades obedecen a razones y motivaciones. A partir de allí controlan reflexivamente su conducta, que se acompaña de una capacidad racional. Por lo tanto, no solo registran su acción sino también la de otros en un contexto de interacción (*La constitución de la sociedad: bases para la teoría de la estructuración*). 'Agente' es un concepto utilizado por Giddens cuyas características son compatibles con el contexto específico, sin embargo, para esta investigación no será empleado en su extensión teórica.

Para el proceso de recolección de información, fue necesario un conjunto de técnicas e instrumentos que recogieran la realidad territorial y las posibilidades de acercamiento e interacción con los actores de interés investigativo de la PMM (ver anexo 1).⁶

Esta búsqueda se realizó a través de fuentes de información primaria y secundaria. Además de tener en cuenta las categorías teóricas en estas pesquisas, el método empleado para identificar cuando la información se tornó repetitiva, fue por saturación de la información. En los primeros momentos se hizo revisión de archivos, mientras que los momentos que le siguieron se refirieron a la labor de campo *in situ* y *ex situ* a partir de las entrevistas, los diálogos, las conversaciones informales y conversatorios. Continuamente esta revisión se nutrió en un camino de ‘ires’ y ‘venires’ en los cuales se triangularon los datos y relatos de los actores⁷ para establecer relaciones entre ellos (datos y relatos) y su posterior análisis.

En cuanto a los acercamientos a las fuentes de información, las técnicas empleadas fueron: la revisión documental, la entrevista semi-estructurada, diálogos informales, conversatorios, diarios de campo y observación participante, paisajes sonoros con instrumentos de captura y medición, fotografía⁸, mientras que la clasificación, codificación, sistematización y análisis de la información con base en las categorías

⁶ Para iniciar el trabajo de campo en su integralidad, fue necesario presentar una solicitud al Comité de ética designado para las ciencias sociales en la Universidad de Caldas, el cual evalúa las características mediante las cuales se asume el respeto y responsabilidad para con los actores sociales inmersos en la investigación. Dicho comité aprueba la metodología y así es posible desarrollar el trabajo de campo. El anexo 1 es la aprobación de esta investigación, emitida por dicho Comité.

⁷ A diferencia de la bola de nieve como método para la recolección de la información, en la que se parte de una fuente y con base en ella se direcciona a la siguiente, y así consecutivamente, la triangulación de la información permitió abarcar en distintos momentos varias fuentes de información. A partir de allí establecer relaciones entre los datos indagados. Por ende, la saturación estuvo de la mano de este último método, ya que obtenida la información por más de una fuente sería el indicador para detener la búsqueda.

⁸ Se aclara que la intención de la fotografía tiene dos usos a lo largo del documento, como una técnica empleada con total responsabilidad. El primer uso como ‘Galerías de fotos’ y el segundo uso separando los capítulos. El objetivo para el primer caso es que su contenido hiciera presencia frente a lo citado y manifestado en el texto que las precede; y en el segundo caso, el dar inicio a cada capítulo de tal manera que represente el contenido del mismo. En ambos usos son fotos que procuran recrear la realidad de los actores *en, de y por* la PMM.

establecidas, se realizó de manera manual y sin recurrir a software. Los primeros acercamientos a estas posibilidades de conocer la realidad de la Plaza, se fundamentan en la revisión documental física y digital, frecuentando bibliotecas, archivos municipales, dependencias institucionales y prensa local, así como en blogs, páginas web institucionales de entidades públicas y privadas, redes sociales y portales digitales. Algunos de estos medios para obtener información fueron tomados como fuentes primarias y secundarias, ya que su gama de temas abarcó desde la literatura e investigaciones académicas, pasando por estudios institucionales, en los cuales se referenciaba al autor mismo del documento. Por lo cual, no se entienden las fuentes primarias como aquella información resultado de entrevistas dirigidas a los actores, sino como aquella que se logra del autor primario cualquiera que sea su medio de manifestación (ver anexo 5 y 6).

Se evidenciaron en estos espacios digitales, muestras de diferentes colectivos e iniciativas ciudadanas que mostraron actos *en* el lugar y *por* el lugar. Realizar esta búsqueda en medios no convencionales extendió la diversidad de fuentes e información existente y reflexionar acerca de ellos como actos y formas de los diferentes actores, característico de la Acción Colectiva; en tanto su comprensión predice la gama de expresiones sociales reclamantes: escribiendo, actuando, dibujando, debatiendo, promocionando, publicando, denunciando, etc., para ahondar igualmente en las motivaciones e intenciones de estas acciones.

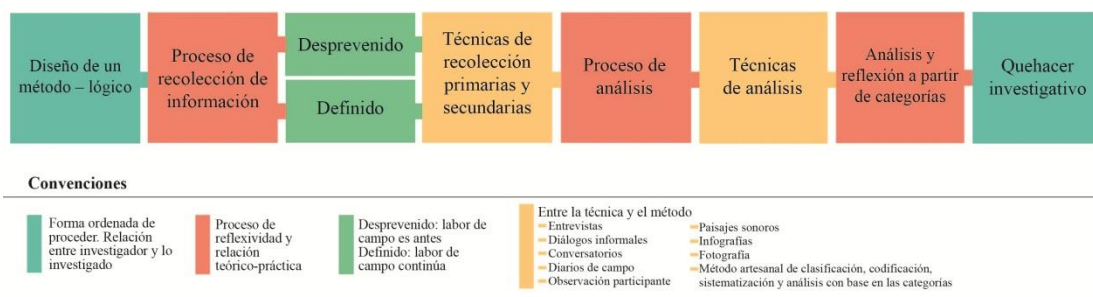
En el ejercicio práctico la información de más antigüedad se encontró en archivos físicos, mientras que información más reciente fue asequible en medios digitales y no tanto físicos, a excepción del registro fotográfico histórico. A este fue posible acceder en las dos fuentes de información, aunque su cantidad es reducida cuando de la Plaza de Mercado de Manizales se trata.⁹ Se precisa indicar que este proceso de búsqueda

⁹ En el registro fotográfico que existe en los archivos municipales se encontró, un álbum extenso de fotografías históricas de la ciudad, donde los registros que sobre la PMM hay, son escasos y los que se encuentran son los utilizados de manera generalizada donde sea que las referencien. Sin embargo, se logró acceder a archivos fotográficos que reposan en la Administración de la PMM.

mediante estas técnicas de recolección, se empleó tanto para construir un panorama de las plazas de mercado, como para comprender el contexto histórico particular de la unidad socio-espacial de análisis a través de estas fuentes. Así mismo, la revisión de archivos, las fotografías y los paisajes sonoros, al igual que las entrevistas, requirieron técnicas de responsabilidad investigativa, como consentimientos previos y solicitudes de información¹⁰ para los fines correspondientes a la investigación.¹¹

Al respecto se precisa que la revisión documental es una de las posibilidades de conocimiento ordenado, situado y reflexivo que ofreció un panorama previo de la realidad territorial de las plazas en sentido general y particular. Hallazgos que se integraron de forma dialógica a los relatos de los actores, que ante un paisaje así no pueden reducirse los frutos del trabajo de campo como datos aislados. Por el contrario, superar el análisis fragmentado en el que se identifican los momentos como hechos independientes de la interacción que los concatena. El esquema siguiente es una representación de la manera en que se comprendió el diseño método-lógico.

Esquema 1. Diseño de un método-lógico



Fuente: Creación propia 2018

¹⁰ En las solicitudes de información se empleó un mecanismo constitucional de participación ciudadana, el cual se llama Derecho de Petición. Se utilizó para solicitar información relativa a la Plaza de Mercado de Manizales ante la Administración Municipal, como: planos, estudios, diagnósticos, etc. Información que se solicitó en formato digital o material físico.

¹¹ Para la realización tanto de las entrevistas como de los registros fotográficos fue necesario un instrumento de consentimiento informado, el cual diera confianza a los actores y otorgara responsabilidad investigativa con el manejo de la información, las imágenes, las voces y relatos.

Este esquema presenta el proceso del método-lógico. A manera de confesión, suscitó una considerada reflexión por el punto de partida del mismo. Es decir, ¿cuál fue el momento que dio inicio a dicho proceso? Inicialmente se distingue que este debe obedecer a un modo ordenado de proceder cuya carta de navegación es la relación de los actores y el escenario de sus prácticas, en la superación de la dicotomía estructura-sujeto y por lo tanto un diseño de ese método-lógico coherente con esta premisa.

Para ir en búsqueda de lo que se quería conocer de esta realidad territorial, debía incluir un conjunto integral de técnicas, estrategias e instrumentos de recolección y luego de análisis (más adelante detalladas) que no se presentaran ni se desplegaran de manera aislada, propias de la racionalidad instrumental de la ciencia moderna. Sino, a partir de las motivadas reflexiones de un quehacer investigativo, en el cual tanto técnica, intención y estrategia en campo se confabulan, se nutren y versan en el estudio territorial, a partir de las categorías como puentes teóricos puestos al servicio de la vigilancia epistemológica. A este modo de ver, se decantó por un método en el que se reconocieron las diversas formas en las que el conocimiento se desenvuelve, es decir, conceptos previos, reflexiones posteriores, su articulación y los diferentes momentos en los que se presentaron.

Estas posibilidades investigativas en campo, entre ‘ires y venires’, permitieron problematizar algunas de las categorías inicialmente planteadas. Al principio, por ejemplo, en vez de ser ‘Acción Colectiva’, se hablaba de ‘procesos sociales’. Sin embargo, la lectura e interpretación teórica aunada al acercamiento en campo, suscitaban reflexiones para definir con mayor precisión, pertinencia y ocasión, una categoría más acertada: ‘procesos de Acción Colectiva’. En cuanto a ‘plaza de mercado’, que se complementa con procesos de territorialización, más que tropezar con dificultades, se comprobó uno de los intereses que motivó la investigación. El cual concierne a la preocupación preeminente de los impactos de la modernización en lugares tradicionales como las plazas de mercado. Con ello, los diversos intereses en

resaltar y recuperar los mismos, mediante estudios de diversa índole (socio-económicos, históricos, artísticos, ambientales, espaciales, urbano, etc.).

Actores *de-en-* (y) *por* la PMM

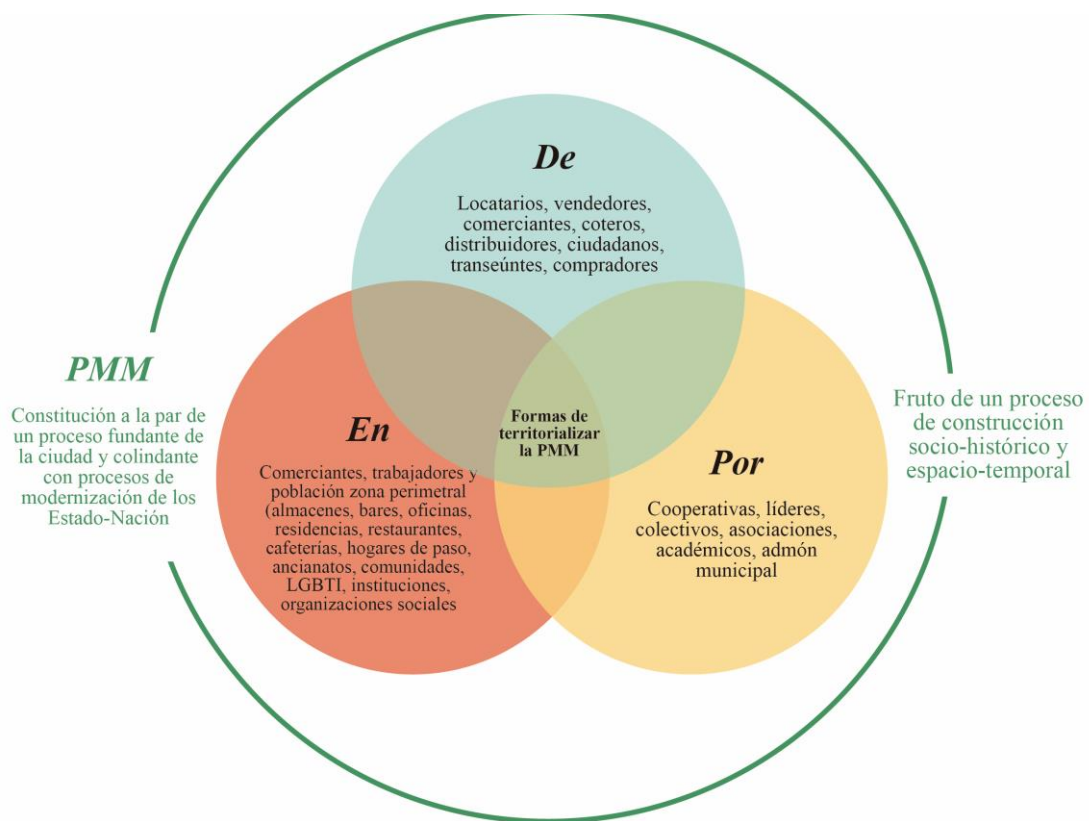
Es preciso indicar que en la PMM hay tantas relaciones como actores que la territorializan. Se diferenció por tanto, aquellos que lo hacen en el marco de procesos de Acción Colectiva. De tal manera que, se partió de una diferenciación fundamentada en aquellos actores *de* la Plaza, actores *en* la Plaza y actores *por* la Plaza. El último grupo de actores como fruto de diversos procesos de transformación socio-históricos y espacio-temporales de la Plaza. Es decir, de la relación entre dimensiones históricas, sociales, económico-comerciales y espaciales del lugar.

De allí la importancia de reconocer en ella los actores *de* la Plaza, quienes se definieron como: locatarios, vendedores, comerciantes, coteros, distribuidores y afines, cuyas relaciones obedecen a las dinámicas económicas y comerciales del lugar. Esto quiere decir a las dinámicas asociadas a su naturaleza. Paralelamente, ciudadanos, visitantes, y compradores que dan sentido al intercambio transaccional pero que su interacción es transitoria. Seguidamente, los actores *en* la Plaza tales como: habitantes residenciales, mujeres transgénero que ejercen el trabajo sexual, habitantes de calle, poblaciones vulnerables ubicadas en hogares de paso o ancianatos, comunidades religiosas y quienes trabajan en cafeterías, restaurantes, bares, oficinas, instituciones y organizaciones sociales que se caracterizan por estar allí, pero sus relaciones e intereses se enmarcan en fines correspondientes a sus prácticas y actividades propias. No empero, los actores *de* la Plaza igualmente son actores *en* la Plaza, lo que da a entender que convergen en las dos dimensiones, siendo actores *de* y *en* la Plaza.

Y se encuentran los actores *por* la Plaza que se forman y se conglomeran en razón a las dinámicas que tejen los actores *de* la Plaza. Quiere decir esto que, de los actores *por* (algunos de ellos son *de*) la Plaza se desencadena la Acción Colectiva que reconoce el

carácter socio-histórico y espacio-temporal indicado con anterioridad. Así, no solo se generan relaciones de intercambio comercial, sino que la identifican como un lugar en el que se construye identidad. Bajo esta premisa, dicho reconocimiento se cristaliza en prácticas, acciones y reflexiones sociales que se dan en tiempo y espacio. Ellos son: líderes, comerciantes organizados, cooperativas, ‘colectivos’, sindicatos, asociaciones y también académicos. Quienes cuyo actuar se familiariza con la defensa y protección de la Plaza por lo que significa para ellos. Se expone un esquema que representa la diferenciación de estos actores.

Esquema 2. Diferenciación de actores



Fuente: Creación propia. 2018

Al respecto de esta convergencia de actores, espacios y relaciones, las entrevistas semi-estructuradas estuvieron dirigidas a capturar la percepción de actores diversos. Así

pues, capturar los espacios basados en el lugar y las prácticas de su naturaleza comercial. También, aquellos espacios y prácticas de apropiación a través de la Acción Colectiva, es decir, de los actores *por*. Es así como se entrevistó al gerente del Centro Galerías Plaza de Mercado, cuya perspectiva es administrativa con cierta sensibilidad social; investigadores de las ciencias arquitectónicas, con una visión desde el espacio concebido; asociados a la Cooperativa Mercar Limitada (LDTA), con un sentido de colectividad y asociatividad; y líderes de colectivos con diversas formas de expresión *en y por* la Plaza. Estos colectivos fueron: Tejido de colectivos Unitierra, la Orden Franciscana de la Divina Compasión, Biblioteca Cristal de Sábila, Fundación Comunitativa y la Fundación Visión y Gestión.

En esta labor de campo, por medio de los ejercicios de observación participante, se propiciaron diálogos informales con líderes sociales de la Plaza y de la ciudad, así como comerciantes formales e informales. Esto para comprender los diversos modos en los que operan tanto los significados de la Plaza, como las motivaciones, razones y sentidos que son atribuidos a la misma y que impulsan los procesos de Acción Colectiva.

Una vez hecha la diferenciación de los actores (*de, en y por*), se retoman los ejercicios que antecedieron la labor de campo, en los cuales se realizaron acercamientos no sólo mediante las fuentes secundarias expuestas, sino también acercamientos a la Plaza misma con ejercicios de observación participante y diario de campo. Dos técnicas investigativas complementarias e insoslayables. Cabe señalar que haber propiciado estos espacios de interacción y acceso a la información de y en la unidad de análisis, fueron posibles en tanto la Plaza de Mercado es de fácil acceso y con ello se refiere a los espacios y a las personas. Fue posible identificar también espacios y personas que despiertan inseguridad y sensaciones de miedo y perturbación que hicieron algunos lugares más atractivos que otros. También actores que sorpresivamente marcaron en el inicio del trabajo en campo cierta desconfianza y reticencia poniendo a prueba la capacidad investigativa y profesional para batallar esos impases. Con todo y ello, fue

posible acceder a la mayoría de rincones de la Plaza que cumplen su función comercializadora y afines.

Este proceso se desarrolló por medio de la observación como técnica y como método que, junto al diario de campo, abrieron posibilidades investigativas que van más allá de la mera objetividad científica. Estas posibilidades tienen que ver con el conjunto de sentires que envolvía la interacción con los diversos actores del lugar y con el lugar mismo. Habitantes, visitantes y compradores, líderes, comerciantes (formales e informales), ayudantes o coteros, los llamados ‘cambalacheros’ quienes venden artículos de segunda en el espacio público, habitantes de calle, fuerza pública y mujeres y personas transgénero en ejercicio del trabajo sexual, coexisten de acuerdo a la distribución de sus prácticas en el espacio. Como producto de estos ejercicios, se presentan a continuación algunos apartes del diario de campo para contextualizar la detonación de las reflexiones.

Fragmento 1. Diario de campo

Fecha: 14/10/17

Hora: 10:15am

Ya se hacen más familiares los lugares y se da uno cuenta que realmente provoca comer (frutas, desayunar, averiguar precios)

No faltan los comentarios imprudentes en el espacio público de aquellos que la transitan, sobretodo vendedores informales. A veces hacen sentir que uno no es de aquí. ¿Y si la frecuentara más (PMM), los comentarios se reducirían al ser alguien que la habita con más frecuencia y por tal reconocible?

Estas ilustraciones del diario de campo cuentan que el proceso de un método lógico integró momentos previos a la labor de campo continuada y consecutiva en tiempo y espacio. En este caso reflejaron información significativa tanto de datos como de experiencias y sentires en el interés investigativo. Estos momentos ex antes y en la labor de campo formal, incluyeron visitas no sólo a la PMM, sino también a bibliotecas,

archivos municipales, universidades, dependencias administrativas, bases de datos y otros. Además de gestiones y logística necesaria para acceder a archivos, planos, documentos y afines, tal como se hace mención en el capítulo #VolvamosalOrigen.

Retomando, en la dupla observación-diario de campo y los sentires que esta estrategia despertó, se pone de manifiesto que la disposición como investigadora agudizó el quehacer investigativo. Se era más consciente de lo que se observaba, se escuchaba, se veía, se caminaba, se olía, se sentía y lo que despertaba el estar allí al poner en marcha estos sentidos. Por ejemplo, comprar frutas o verduras (entre otros productos), procesarlas, antojarse, comerlas, preguntar por costos, valores, cosechas, etc., y en este proceso escuchar historias de vida, de años en la plaza, de cómo era antes y cómo es hoy. Sencillamente interacción en campo y permitía percatarse de algo que siempre ha estado ahí, pero antes se hacía sin estos cuidados; se reducía a una práctica de transacción comercial. Así pues, fue un ejercicio de habitar la plaza desde su naturaleza para ser más consciente de todo aquello que la configura. La observación no es en sentido únicamente literal, sino que para abrir el abanico de posibilidades de ‘ver’ la realidad de la Plaza, implicó andarla, caminarla, ‘comprarla’. Dejarse capturar por la misma dinámica comercial que entreteje más dimensiones de interacción, y que conllevaron a asumir una disposición si bien de investigadora, se mimetizaba este rol en tanto también se era ciudadana y visitante con intereses comerciales.

Fragmento 2. Diario de campo

Fecha: 23/05/18

Hora: 12:30pm

[...] cuando me acerqué la interacción (verbal) inició con un “Buenas...” y un “Bien pueda niña, ¿qué se le ofrece?”. Compré además de la bandeja de ciruelas, un kilo de mango, un kilo de guayaba y uno más de banano. Pregunté por lo productos de cosecha y aún eran el mango y la piña. Mientras que la manzana, la granadilla y el tomate de árbol son de las costosas. Me atendió una señora de unos 50 años aproximadamente, baja de estatura. Empacaba las frutas una vez pesadas, mientras yo recorría el puesto mirando de qué más antojarme. Hicimos la suma entre las dos, saqué mi bolsa de mercado y me ayudó a

empacar. Cuando le pagué, de un lugar cerca de la caja, sacó una bolsita de bocadillos y me dijo: “Vea niña, pa’ que coma con leche”. Y yo que pensaba decirle que me encimara una mandarina pero me contuve por pena (Corchetes propios).

Este tipo de interacción no se tiene precisamente en un mercado moderno, supermercado o autoservicio, como bien lo argumentaría Martín-Barbero (2009). La relación comercial es más próxima, más humana si se quiere y a pesar que se puede escoger qué llevar, se tiene algún tipo de acompañamiento. Por tanto, la compra no es autónoma, ni despersonalizada; es imprescindible la presencia de algún comerciante o trabajador con quien se entable un lenguaje articulado en este caso. Lo anterior, en tanto se consideró necesario en el trabajo de campo habitar la Plaza a partir de la(s) dinámica(s) asociada(s) a su naturaleza. Esto permitiría (y así lo hizo) sentir por qué esta Plaza, qué es lo que genera en sus actores, qué es lo que hace sentir en ellos (líderes y comerciantes) para que se sientan anclados a ella, qué es lo que la conforma... y comenzar a establecer las razones de sus luchas, o de sus procesos de Acción Colectiva. En consecuencia, los argumentos por los cuales la defienden de una u otra forma. En términos de Lefebvre (1974) sería habitar desde el *espacio percibido* en el cual se superpone el *espacio vivido*, lo que para esta investigación en particular fue ineludible. Lo anterior, en razón a que ser parte y observar a la distancia no fue (no es) ni siquiera posible. Es una relación dialógica con el lugar cuando, en sentido literal, se llega a él.

Lo anterior fue parte del contexto de reflexión en la unidad de análisis territorial, en este caso la Plaza de Mercado de Manizales. Pero las relaciones que allí se tejen están permeadas por dinámicas algo más estándar en planos escalares que se extienden más allá de un solo lugar. Se trata de dimensiones políticas e institucionales a nivel local, regional, nacional y global, que en la Plaza tienen su representación a partir de su dinámica comercial y aquellas relaciones sociales que devienen con ello. Esta relación merece especial atención a continuación para situar la comprensión de la escalaridad territorial de la PMM.

Escalaridad de análisis territorial

En este diseño del quehacer investigativo, con el siguiente esquema se pretende dar cuenta de la relación en escalas territoriales que argumentan la relación global-local. En esta relación el primero incide en el segundo y a la vez el segundo como un reflejo del primero. Un proyecto cultural moderno-occidental que se enmarca en un panorama de globalización al pretender abarcar la totalidad de las relaciones a nivel mundial bajo modelos estandarizados y homogenizantes de las dinámicas comerciales en este caso. Por lo cual, se considera como la *Unidad de Paisaje*. Estos determinantes generan dinámicas y procesos de resistencia social a la imposición de nuevas prácticas y modelos territoriales discordes a la configuración tradicional propia de la PMM. Lugar que no sólo cumple con su dinámica comercial, sino también al intercambio de símbolos y relaciones en tiempo y espacio.

Esquema 3. Unidades de Análisis Territorial

Unidades escalares de análisis	Escalaridad territorial (división político-administrativa)	Proyección en contexto
Unidad de Paisaje	Global	Proyecto cultural moderno-occidental.
Unidad Espacial	Nacional	Lógica legal, nomotética y operacional a nivel nacional.
Unidad Socio Espacial de Análisis	La ciudad (Manizales) la Plaza de Mercado de Manizales	Territorialización de la PMM por medio de procesos de Acción Colectiva. Maridaje entre lo social y lo espacial para su comprensión territorial.

Fuente: Creación propia. 2018

En esta yuxtaposición de soberanía y ejercicio de poder, consecuentes a intereses sobre el lugar, se derivan en formas de representarlo y formas de actuar sobre él con

repercusiones en la construcción de su tejido geo-socio-histórico. Se sirven en ocasiones de excusas para reestructurar los equipamientos urbanos antiguos o reemplazarlos por nuevas edificaciones, modernas, disímiles y obviando la espacialidad del lugar; un contexto de políticas que operan en el plano administrativo y gubernamental que no siempre son simétricas a la manera en que se constituye cada realidad socio-espacial.

Se asocian estas renovaciones a la correspondencia de intereses particulares dada la posibilidad de inversión mixta porque en su mayoría son de gran envergadura. De tal manera que, estas decisiones sobre el suelo se sustentan en marcos normativos multiescalares (nacional, regional, departamental, local) que responden a una misma lógica nomotética y operativa a nivel nacional. En este sentido, se concibe el país como la Unidad Espacial que, a través de estas herramientas de normatividad urbanística y de ordenamiento territorial, se estandariza su aplicación a la totalidad del país.

Consecutivamente, se formularon preguntas en aras de problematizar la unidad socio espacial de análisis (USEA), teniendo en cuenta que los procesos de Acción Colectiva se desarrollan *en y por* la PMM. Siempre se procuró pensar en la relación entre este espacio, sus actores y lo que hacen con él, para establecer la conexión entre lo social y lo espacial en su comprensión territorial. Estas preguntas, en el marco de las entrevistas, se pensaron con base en aquellos actores que la viven y la habitan, así como quienes activan la Acción Colectiva. Quiere decir, actores y prácticas *de y por* la Plaza que son el soporte de aquella manera específica de territorialización objeto de investigación.

Es importante insistir que si bien la PMM se territorializa a partir de su dinámica comercial, así como aquella ejercida por los actores *en*, el objeto de estudio específico acentúa su análisis en cómo se territorializa a través de procesos de Acción Colectiva. Habiendo introducido esto, y en el marco de lo último, se puede argumentar que la PMM se territorializa a partir del momento en que sus prohombres deciden motivar la vida social a través del intercambio comercial de la naciente ciudad (se plantea la

posibilidad que este escenario pudo haber dado inicio a la Acción Colectiva, aunque no se encuentra en la temporalidad objeto de estudio). Sin embargo, para situar la territorialización a través de la Acción Colectiva, se sitúa de manera temporal esta discusión en la incursión inicial e incipiente de la ordenación del suelo en el país por adopción de mecanismos en el marco de modelos afanosos de modernización. En consecuencia, se desarrolla la concepción de la temporalidad planteada.

Temporalidad 1980-2017

En aras de articular de forma escalonada lo global en el escenario nacional para argumentar la temporalidad foco de estudio, hay una serie de mecanismos normativos que han servido de herramientas para justificar las decisiones urbanísticas. La Ley 9 de 1989 fue el primer instrumento que se acercó a la distribución y uso de los suelos a nivel municipal, al tener que incluirse en los Planes de Desarrollo.¹² Estas herramientas se fueron implementando finalizando la década de los 80', en la que las sociedades comenzaron a presentar resistencia y constantes críticas a la presión urbanística desarrollista presente desde los años 50'. En Colombia apenas eran pretensiones ya que se construía en ausencia de una planificación urbana, que por demás se discutía la legalidad de la demolición y la pérdida de patrimonios en la mayoría de los casos. Por lo tanto, fue una época de debate en torno a la renovación que se avecinaba en el desarrollo de las ciudades y la implementación de las políticas estatales para ordenar, organizar y planificar el suelo urbano, rural y rururbano obedeciendo a las demandas globales de cómo ser y cómo construir sociedades. Es decir, un único modelo para llegar a ser sociedad.

Para los años 90', los debates de la época se fundamentaban en políticas de proyectos urbanos en los que se justificaba la demolición como medio para intervenir las problemáticas sociales de barrios con situaciones de inseguridad y marginalidad. Las

¹² Planteamientos expuestos de manera más amplia en el planteamiento del problema y el capítulo #VolvamosalOrigen.

posteriores movilizaciones de actores civiles consideraron que se comenzaba a vulnerar la identidad e historicidad de los lugares intervenidos. Se observó para el caso, que fue la época de la revolución normativa bajo concepciones sobre el espacio por parte de las instituciones estatales y herramientas normativas que volcaron la mirada hacia lugares como las plazas de mercado y otros, para impulsar intereses sobre los mismos.

En esta década se observó una conjugación normativa en correspondencia a las concepciones sobre el uso del suelo y su especulación, amparados en la reforma constitucional promulgada por la Asamblea Nacional Constituyente en 1991. La preponderancia constitucional fue la planificación urbana y regional como maneras de gestionar el territorio. La Ley 142 de 1994 referida a la descentralización del Estado colombiano, en la PMM significó transformaciones administrativas. Las plazas de mercado, los servicios públicos domiciliarios y las centrales de sacrificio, entre otros, sufrieron transformaciones de índole administrativa que en Manizales dio paso a la creación del Centro Galerías Plaza de Mercado, tema que es abordado con mayor extensión en el capítulo siguiente. Aunado a ello, en esta misma década se aprobó la Ley 388 de 1997 referida única y exclusivamente al ordenamiento territorial con una serie de mecanismos y herramientas de planificación, dotando de poder a nivel municipal para la identificación de zonas de intervención, distribución, renovación, construcción de infraestructura, edificios, clasificación y uso de los suelos y terrenos de utilidad pública. Fue una década de auge normativo al respecto.

Seguidamente, la década de los 2000 se caracterizó por ser el inicio de una época en crisis por la ordenación del suelo, dados los diversos intereses (públicos y privados). Intereses que colisionaron con las necesidades colectivas de los territorios a planificar, con consecuencias en una gestión del suelo 'elitizada'. Fue una época de trances que manifestó las contraposiciones en las concepciones sobre la Plaza y los intereses que motivaron y movilizaron a los diversos actores; institucionales, comerciales, residenciales y líderes, en procesos de Acción Colectiva. En síntesis, esta temporalidad y a nivel escalar (nacional, regional y global) se destaca por fenómenos como los

asentamientos formales e informales precarios como manifestación física y espacial de la pobreza y la desigualdad los cuales eran objeto de intervención urbana.

Sumando a ello, las consecuencias de la violencia producida por grupos armados al margen de la ley en el país generaban, entre otras muchas condiciones nefastas, desplazamiento a las ciudades capitales, con impactos en la presión demográfica. Este panorama para considerar que, en la revisión por fuentes secundarias y los diálogos con los actores entrevistados, dieron cuenta que la PMM no solo no ha sido ajena a las transformaciones político-administrativas y de intervención urbana, sino que además ha servido de lugar para albergar población foránea, en situación de desplazamiento rural o urbano, y refugio hasta para la población ‘no deseada’ en la ciudad. De allí que esta Plaza no se reserva el derecho de admisión socio-espacial.

Entre el método-lógico, las estrategias, las técnicas y los instrumentos

Para esta relación fue imprescindible articular como se ha hecho mención, las diversas fuentes de información a un proceso continuo de reflexión y análisis. Esto permitió conectar los sentidos que se atribuyen a la Plaza, darles contexto y lugar a los procesos de Acción Colectiva. Con base en ello, y partiendo de las categorías objeto de estudio, los temas de las entrevistas y los diálogos, las búsquedas estuvieron orientadas a los siguientes temas y respondieron en su transcurso a ellos. No de manera pragmática en la que se ‘chulee’ tema por tema, sino en un sentido dialógico que estimuló el ambiente de un encuentro, en el cual el actor fue quien expresó por sí mismo los intereses de las temáticas.

Al identificar los temas para las entrevistas de tal manera que pudieran organizar y guiar los encuentros con los actores, construir una tabla que permitiera visualizar la transposición conceptual hacia lo más práctico para establecer los diálogos en el trabajo de campo (sobre todo en las entrevistas y diálogos informales), fue de gran ayuda ya que encierra el objeto investigativo y permitió representar el interés por el mismo. Así,

contribuir en el aspecto procesual de la pregunta de investigación, es decir, la pregunta por el cómo. A continuación, la tabla en mención:

Tabla 1. Concreción relacional objetivos y ejes temáticos de la entrevista a actores

Objetivo general	Objetivos específicos		Ejes temáticos orientadores
Análisis la territorialización de la Plaza de Mercado de Manizales a través de los procesos de acción colectiva entre 1980 y 2017	Identificar los procesos de Acción Colectiva en la Plaza de Mercado de Manizales entre 1980 y 2017	Como actos que territorializan	<ul style="list-style-type: none"> • Significados y percepciones atribuidas a la PMM. • Cambios que se han visto en la PMM en los últimos 10/15/20 años en la PMM. • Relaciones entre las instituciones públicas y los líderes sociales.
	Establecer las configuraciones de los procesos de Acción Colectiva en la Plaza de Mercado de Manizales entre 1980 y 2017	Como formas que territorializan	<ul style="list-style-type: none"> • Razones o motivaciones de los procesos de Acción Colectiva en la PMM. • Fines de los procesos de Acción Colectiva en la PMM. • Logros generados a partir de los procesos de Acción Colectiva.
	Evidenciar las transformaciones territoriales de la Plaza de Mercado de Manizales generadas a partir de los procesos de Acción Colectiva entre 1980 y 2017	Como modelos de territorialización	<ul style="list-style-type: none"> • Estrategias de las Acción Colectiva. • Herramientas de tipo normativo, social, político, administrativo o de hecho que se utilizan en los procesos de Acción Colectiva. • Procesos de Acción Colectiva de la PMM.
¿Cómo se territorializa la Plaza de Mercado de Manizales a través de procesos de Acción Colectiva?			

Fuente: Creación propia. 2018

Análisis de la información

El proceso de análisis incluyó momentos antecendidos en la recolección de la información; se ordenaron las fuentes de información, se clasificaron, codificación y sistematizaron de los datos en un ejercicio manual. Este proceso tuvo en cuenta una correlación entre las fuentes de información y las categorías de análisis; no se centraron en la fragmentación de cada una de ellas. La intención fue lograr la convergencia, pensando en articular los sentidos atribuidos, las prácticas y el contexto de estas, y de cómo cada dato, relato o información tiene orígenes y fuentes diversas que se relacionan entre sí para hacer más nutrida la reflexión.

Se partió de ordenar las fuentes mediante las cuales se obtuvo la información. Cantidades, características, si fueron primarias o secundarias, digitales y/o físicas, escritas u otro tipo de representación como mapas y esquemas, planos, etc. Este proceso de análisis permitió ordenar tanto la información como las ideas y los planteamientos teóricos que requieren de un engranaje teórico, método-lógico y práctico. Últimos que por sí solos, aisladamente, no darían cuenta de la configuración territorial y las posibilidades que brindó para asirla y representarla desde sus actores, sus lugares y sus prácticas. Las cuales, en conjunto y en armonía, dieron cuenta de cómo se territorializa la PMM a través de procesos de Acción Colectiva.

Las reflexiones suscitadas son en mayor profundidad expuestas en las conclusiones. Aquí se quiere hacer hincapié en cómo la articulación de los datos, su fuente, tipo de actor y momento situado, aunado a un trabajo de campo sensible y sensitivo, permitieron encontrar sinergias y correlaciones entre las categorías trabajadas como, lugar, territorialización y Acción Colectiva. Toda vez que son enclaves en la concepción territorial de la PMM como producto de un proceso de transformación socio-histórica y espacio-temporal. Así que este análisis giró en torno a las dimensiones bajo las cuales se fundamenta la concepción territorial de la Plaza.

Por un lado, el reconocimiento del recorrido histórico por parte de sus actores ha permitido un sentido de apropiación en ellos. Los actores *de y por* valoran los procesos diacrónicos por los cuales se sitúa allí y es lugar de sus prácticas comerciales tradicionales a lo largo de 169 años de vida en la ciudad y de la ciudad misma. Tal valor concedido permite reconocer: 1. Ser un motor para extender los límites (delimitación) más allá de su demarcación y reconocerse en la ciudad y para la ciudad; y 2. Para no permitir que tanto lugar y espacio, es decir, el valor del sentido simbólico y físico, se desdibujen y se pierdan en las márgenes de la ciudad, sino que perdure allí en el lugar simbólico y espacial que hoy ocupa.

Lo anterior como reflexión espacio-temporal en la comprensión territorial de la Plaza que se suscitó a partir de los diálogos con algunos de los actores entrevistados y presente en la revisión documental (sobre todo histórica de la Plaza). Reflexión que identificó el reconocimiento de la PMM como lugar para sus actores, la cual se origina en el momento en que su construcción social se armoniza con la construcción físico-espacial a lo largo de su constitución. Reconocimiento que se vio marcado por hechos territoriales en la historia de la Plaza. Lo anterior llevó a pensar que la Acción Colectiva realizada por sus actores ha venido tomando ‘espacio’ desde el momento en que se decidió realizar un mercado de intercambio de productos para animar la vida en sociedad de la aldea naciente, tal y como versa en su literatura. Más tarde, siguió tomando espacio tras el levantamiento de cinco (5) pabellones emblemáticos para celebrar el centenario de la ciudad, como una de las obras obsequio para la misma.

Así, configuración y morfología de la PMM guardan una estrecha relación en la manera como se territorializa a través de procesos, prácticas y Acción Colectiva. Reflexión que fue posible una vez realizado el análisis de cómo algunos actores entrevistados y en la revisión documental, hacían énfasis en la importancia y admiración arquitectónica, teniendo en cuenta la época de su construcción (mediados del siglo XX) y lo que significó para los pobladores del entonces, haber construido una estructura de tales características y dimensiones de gran importancia para la ciudad. Esto fue,

significativamente reconocido tanto en la literatura local, como en los relatos de los actores, en especial, comerciantes, líderes y académicos.

Estos actores expresaban lo que es la Plaza para ellos, lo que significa, lo que hacen allí y cómo esto se manifestaba con sus prácticas. Acciones, por ejemplo, que se desarrollaban en actividades de ciudad en las que hacía presencia la Plaza, a través de sus comerciantes, mostrando su especial tradición comercial. En consecuencia, la articulación de los relatos, significados y el contexto de sus prácticas que se traducen en territorialización.

Ahora bien, en esta convergencia entre espacios y tiempos para dar sentido al lugar mediante la actividad humana y las relaciones entre sí, se identificaron los espacios¹³ y usos *de, en y por* la Plaza. Hay espacios para el comercio formal e informal, para el abastecimiento y para la alimentación. Cada espacio es apropiado por sus actores (comerciantes, coteros, vendedores, funcionarios de instituciones públicas y privadas entre otros afines) y las acciones humanas en el lugar, generan movimientos (ritmos), los cuales varían según el momento del día o la actividad. También espacios apropiados por otras poblaciones (habitantes de calle) y organizaciones sociales (mujeres y personas transgénero) como actores que igualmente hacen presencia en el espacio y les dan un sentido simbólico y práctico a sus actividades, asociados a momentos y ritmos específicos del día ('turnos', vida nocturna).

Paralelo a ello, están los espacios apropiados *por* la Plaza. En otros términos, aquellos actores que desarrollan actividades en espacios definidos (desde luego, lugares), los cuales además de tener una especie de marcaje, también se desarrollan en momentos y ritmos específicos del día o de la semana. Estos últimos son los que, si bien no obedecen

¹³ Se concibe en esta ocasión el espacio como aquel elemento físico que se presenta para la construcción social del lugar. Concepción que parte de los planteamientos de Santos (2000), en los que se entiende este (el espacio) como forma-contenido que implica un sistema de relaciones entre lo que es fijo en él y los flujos o movimientos que genera. Las bodegas, los pabellones, los locales, los andenes y el espacio público, integran el conjunto de espacios que contienen y son contenido de la PMM.

a la dinámica comercial de la Plaza, si surgieron en el entramado de aquella configuración. La Plaza es comercio, es tradición y es historia; es espacio y lugar, son sus actores, sus relaciones, sus relatos y sus historias. Esto fue lo reconocido para situarse en un campo de defensa y protección de lo que es y representa la PMM para sus actores, frente a aquellas formas de concebir el espacio, siempre adaptándolo a modelos modernos que se imponen y atrofian la realidad territorial de este contexto particular.

Estas formas en las que los actores habitan, se relacionan y comparten con intereses comunes o no, es como apropiación del espacio de tal manera que hacen de este un lugar y se hacen lugar en él. Formas (*de-en-por*) que se articulan y co-existen para darle un sentido al lugar que incluye a toda su diversidad de actores. Es como si se tratara de una apología a todo lo que se puede conseguir en una plaza de mercado. En este caso se identificaron como las territorializaciones de la Plaza. Y llevó a pensar que estas formas *en la Plaza, de la Plaza y por la Plaza* poseen una dimensión rítmica que no se puede aislar del análisis espacio-temporal.

Entiéndase con ello, que se refiere a que tanto su sentido identitario y diacrónico para constituirse en un lugar para la ciudad y para sus actores, posee una trascendencia en el tiempo que se ha dado gracias a las *rutinas y rituales* (Vergara, 2013), de movimientos con frecuencias variadas que generan en el espacio ciertos ritmos. Esta última categoría (ritmo) se fue introduciendo en el proceso de reflexión durante el trabajo de campo al experimentar las maneras en las que se presenta auditivamente el lugar a través de sus relaciones en un espacio-tiempo específico, el cual se desarrolla a continuación.

Ritmo-análisis en la Plaza de Mercado de Manizales

El ritmo análisis es una perspectiva teórica en el marco de la ecología acústica, cuyos precursores han sido Lefebvre (1992) para la primera, y Shafer (1976) para la segunda. En el marco de la ecología acústica, se parte de reconocer que los sonidos y los ruidos tienen igual importancia que las formas y los colores, según Shafer (1976). Este autor indica que muchos han sido los que han estudiado y ayudado a definir el sentido del paisaje visual. Entonces, ‘los geólogos han estudiado su estructura, los geógrafos su formación superficial, los pintores y los poetas lo han descrito, los ingenieros y los jardineros le han dado forma y los arquitectos y los urbanistas lo han embellecido. Pero, ¿quién ha estudiado el paisaje sonoro?’ (Shafer, 1976, p.5). Este autor menciona lo siguiente.

Las diferentes especies de insectos, animales y pájaros se complementan mutuamente, en unos ritmos diarios y estacionales de sincronizada belleza. Por ejemplo, durante el mes de julio en la Columbia Británica las ranas dejan de croar precisamente en el momento en que los pájaros empiezan sus cantos matutinos y sólo vuelven a hacerlo cuando, al ponerse el sol, deja de oírse el último gorjeo de un pájaro. En Ontario, a los gansos sólo se les oye durante unos días al año, cuando suben hacia el norte en mayo y cuando vuelven en grandes bandos graznantes, camino del sur, en octubre (Shafer, 1976, p.5)

Lo anterior, ante la inquietud presente sobre cómo los sonidos pueden ayudar a comprender los ciclos y ritmos de la actividad y reposo humano y también natural. Tanto colores y formas, al igual que ruidos y sonidos poseen una arquitectura, sea que se trate del paisaje sonoro natural, como aquel que es producto de actividades humanas. Sin embargo, el espacio acústico no es un espacio visual o físico; no se puede poseer, tampoco delimitar en un mapa aunque pueda situarse en lugares; es la actividad en un espacio compartido. Pero ¿qué aspecto tendría el mapa de un paisaje sonoro en la Plaza? ¿cómo lucirían esos sonidos en un plano o en una cartografía? ¿cómo podrían representarse estos ritmos? En ‘Cartas a Celina’, dice Hernández que, los aspectos

sonoros ‘que emanan de las cosas cuentan de por sí con un énfasis que no se presenta en el escrito. Sería como si las letras de una página tuvieran un relieve distinto’ (1993, p.79). Según el Diccionario de la Música de Rousseau, la música actúa como un ‘signo rememorativo’, es decir, que evoca, que se recuerda y se recrea en la imaginación porque se asocia con un lugar, una práctica, con algo o alguien.

Esta es una cualidad que hace de algunos sonidos una ocasión para recordar legados, los cuales tienden a ser cada vez más escasos porque se van perdiendo los espacios y las prácticas que los producen. Así se confiere importancia y sentido a los paisajes sonoros como técnica. Sonidos tales como el del timbre de una vieja caja registradora, la ropa que se lava a mano en un lavadero, el de afilar una navaja, encender una lámpara de petróleo, un molinillo manual de café, las cántaras de leche bamboleándose al paso de una mula, el cierre de una pesada puerta y la campana de una escuela. Rasgos auditivos que evocan la experiencia humana, social e histórica y que ‘configuran bloques instrumentales que rompen la linealidad como una sinfonía aparentemente disonante pero dotada de una armonía arcaica’ (Hernández, 1993, p.80).

En este orden de ideas, resulta para este análisis un argumento de si los rasgos auditivos capturados en la PMM pueden acaso ser una forma en la que se territorializa; como lo expresa Hernández, ‘tal vez el párrafo de sonoridad más brillante es el de la plaza (de mercado) que recobra vida como escenario’ (1993, p.82). Por ello, la emergencia de una técnica sonora para analizar los ritmos, en el marco de una perspectiva territorial en la que el ritmo-análisis exhibe la imbricación de las prácticas del ser humano en el espacio y en un momento determinado.

Se entiende por ritmo desde Lefebvre (1992) una noción de lo repetitivo, sea cíclico (día-noche, zona horaria, estaciones, temporadas) o lineal (actividad humana y social cotidiana). Por tanto, el ritmo reúne aspectos que marcan el tiempo y distinguen momentos en él, y aspectos cualitativos que los entrelazan entre sí. La producción de

estos sonidos que estructuran ritmos específicos, dejan de ser meramente instrumentales y se ubican en el plano de un constructo humano, que hace que los espacios se formen, se produzcan. No como una orquestación consciente o planificada, sino a partir de la relación de las actividades que se desarrollan en ellos (espacios).

Una vez introducida esta perspectiva, se evidencia como hacer etnografía en un lugar tan diverso, con tanto movimiento, con una densidad que mezcla olores, sonidos, voces, ritmos, sabores, colores, relaciones, es un reto para construir una representación que implique no solo utilizar la escritura. Si bien cualquier forma literaria puede dar cuenta de la experiencia etnográfica en una plaza de mercado, en esta ocasión se suscitó el reto de ampliar su 'captura' y representación, tanto como su análisis y comprensión. ¿Cómo transmitir lo que se vivió en la Plaza durante el proceso investigativo? ¿cómo dar cuenta y compartir tal experiencia multi-sensorial que permitió también los procesos reflexivos? Es la territorialización a través del sonido, una manera que da cuenta del entramado de relacionales que se viven en la PMM, más que en cualquier otro lugar.

Lo sensible y artístico se conjugan en posibilidades sensitivas dentro de la experiencia investigativa en un lugar de estas características. Experiencia que, mediante la escritura quedaría limitada su representación. Recorrer la Plaza es una experiencia auditiva disímil según el lugar y el momento en el día y, sin embargo, aunque cada sonido o conjunto de sonidos son distintos, se logran apreciar o distinguir sus ritmos y en ocasiones su complementariedad. En 'Cartas a Celina', Hernández (1993) expresa las sensaciones experimentadas solo escuchando lo que ocurre en la Plaza de Mercado de Manizales en los albores del día, acostado en su cama y con los ojos cerrados. Paralelamente, habla que lo significativo de los paisajes sonoros para despertar una sensibilidad por lugares como estos y la manera en que debe comprenderse al momento de emplearlos. En consecuencia, indica lo siguiente:

El paisaje sonoro, para que sea tal, debe ser capturado como totalidad en la que cada elemento cumple una función manifiesta de acuerdo con los otros elementos relacionales, ya que, un sonido único, sin contexto que lo dinamice, equivaldría a una mancha abandonada sobre una tela, un sustantivo aislado en una página o una gota de agua que cae sin que esté lloviendo (1993, p.83).

Surge así la idea de poder analizar estos ritmos en la PMM, conforme se reconocieron y se experimentaron allí dinámicas que están en movimiento y que generan un ritmo propio. En esta medida, comprender los ritmos según espacios y momentos específicos; hay un ritmo comercial que envuelve todo y a todos (comerciantes formales e informales, visitantes, compradores, habitantes, ciudadanos), asociado a relaciones de compra, venta y comercialización, el cual se repite en ciclos día a día. Este *ritmo cíclico* (Lefebvre, 1992) envuelve diversos ritmos en líneas continuas de prácticas y actividades humanas en diferentes espacios. Por ejemplo, la actividad de descargue tiene un ritmo propio en el que se conjuga la hora de la madrugada, los ‘ires’ y ‘venires’ de los coteros, las voces de los comerciantes distribuyendo las cargas y negociando los productos y el quiquiriquí de los gallos. En el momento del almuerzo, la actividad de las cocineras en interacción con el menaje y las cocinas, los sonidos de los electrodomésticos, la gente buscando degustar algún plato en particular, etc. Y otros (ritmos) que surgen en el diálogo y la participación que no se creería que surgieran allí, como se verá más adelante y que son fruto del sentido de apropiación por el lugar previamente significado.

Los anteriores ritmos, claro está, relación entre la actividad humana, el espacio y un momento determinado, producen unos sonidos y estos sonidos dan cuenta de tales ritmos. Es decir que esta relación (actividad humana-espacio-tiempo) es posible escucharla, por lo tanto, el interés se centró en capturar, analizar y representar tales sonidos. Las capturas se hicieron por medio de paisajes sonoros, atendiendo al sentido auditivo para comprender cómo este lugar delimitado, se apropia, se espacializa según actividad o momento del día y por tanto se territorializa al asirlo en el marco de esta

imbricación humana en tiempo y espacio. Se propuso una manera de comprender la territorialización de la PMM analizando sus ritmos, así como otra manera de representar el territorio a partir de los sonidos que produce. Los sonidos, en este caso, se representaron a través de las frecuencias¹⁴ que ellos generan, con las cuales, en otros términos, se permite ‘ver’ el sonido. Las frecuencias que se presentan más adelante se definen en picos y RMS.¹⁵ Las frecuencias pico obedecen a golpes, sonidos o impactos inesperados y se producen de manera inmediata y cesan rápidamente, por ejemplo, la caída de una cuchara o el quiquiriquí del gallo. Mientras que, las de tipo RMS dan cuenta de la densidad del sonido, el cual es prolongado y como la suma de varios sonidos permanentes al tiempo, como por ejemplo cuando se escucha mucha gente hablando al mismo tiempo.

Evocaciones a los ritmos...

El tañido de las campanas de la iglesia era distinto según las ocasiones y los mortarettí (especie de cañoncitos) sólo se disparaban en días fijos. En ocasiones, el cuerno del pastor llevaba a las ovejas hacia los pastos de verano; en otras, había canciones populares y se tocaban cuernos especiales cuando los zagales cortejaban a las zagalas. Todo el pueblo vivía según ciclos sonoros periódicos, (Murray, 1976, p.6)

Según Prieto (2011) el sonido es la voz de una sociedad o de un paisaje. Comprender los sonidos producidos es comprender lo que un lugar está diciendo acerca de sí mismo y escuchar la manera en que los humanos allí presentes se relacionan con su entorno. Lefebvre lo entiende como un cambio de énfasis que pasa ‘del espacio del cuerpo al cuerpo en el espacio’ (1974, p.233; en Prieto 2011, p.11). Pensar en esto le otorga un

¹⁴ Las frecuencias fueron capturadas a través de un analizador de espectros de un programa llamado *Logic*. Este último es utilizado en producción de sonido y las frecuencias que se visualizan en él, sirven de apoyo visual para identificar cómo se comporta el movimiento del sonido. En este sentido y para el caso, las frecuencias dan cuenta del fenómeno acústico de los sonidos de la PMM y por tanto no se realizó un análisis del comportamiento acústico de casa paisaje sonoro, sino que se utilizó como una forma para representar tales sonidos.

¹⁵ Las frecuencias pico y las frecuencias RMS son los valores que caracterizan la vibración generada por los sonidos en un tiempo determinado.

carácter fundamental al cuerpo como una figura crítica que no se piensa fuera del espacio, sino que es necesario abordarlo en su interior por cómo produce el espacio (sonoro) y el espacio-tiempo producido también se vuelve pre-texto de su actividad. Las formas de territorializar la PMM se articulan en una inexorable relación entre prácticas y relaciones en el espacio que se han constituido *longe duré* y por ello cobra sentido poder hablar del cuerpo en el espacio como lo que produce un escenario sonoro que da cuenta de la interacción humana en el entorno.

Hay un punto clave para comprender el ritmo análisis en la PMM, el cual tiene que ver con que los ritmos percibidos y escuchados obedecen a unas repeticiones y regularidades que establecen en principio un orden (lo que se hace a las 4:00 a.m.; lo que se hace a las 12:00 a.m.; o lo que se hace un sábado a las 11:00 a.m.). Dicho orden va más allá de las rutinas observadas, ya que esconde en esa linealidad de la práctica cotidiana (*ritmos lineales*) la confundible percepción de que todo se repite. A pesar que tal rutina disimula los cambios y presenta el tiempo como una repetición continua, reconoce tales *ritmos lineales* de entrada, aquellos que Lefebvre (1974) asocia a la rutina y la monotonía, pero trasciende hacia los *ritmos cíclicos*, los movimientos de intervalos largos; la organización histórico-comercial que se manifiesta y conecta el presente al pasado, lo presente y el futuro.

Como se ha venido argumentando, en el análisis de la información, la historia (tiempo) y la interacción humana en la PMM han sido cuestiones ineludibles de la producción del espacio. Una forma de representar esta producción espacial, es escuchando el ritmo generado a partir de las prácticas humanas allí. No obstante, en la concepción del 'ritmo', este hace parte de la teorización de la música (armonía, melodía y ritmo), cuya concepción de los sonidos producidos en este mundo son representados mediante una estructura gramatical universal (notas, escalas, medidas, sostenidos, bemoles, etc.), unos dispositivos (instrumentos) y gran variedad de ritmos muy asociados a los contextos en que se interpreten.

En este caso el ritmo será un modo de análisis, una herramienta de análisis y no sólo un componente de la música como estructura concebida del espacio sonoro. Sino partir de los espacios previos a la representación sonora para comprender cómo lo que ‘naturalmente’ se escucha dice algo de un lugar. Los ritmos de la Plaza obedecen a una dinámica complementaria, sinérgica. Sus *ritmos lineales*, es decir aquellos que hacen que todos los días se deban abrir los locales, vender, comprar, distribuir, etc., dinámica integrada por *poli-ritmos* que, conforme la dinámica lineal del ritmo de la Plaza, sorprendentemente dan paso a una *euritmia*.¹⁶

El ritmo se asocia a los intereses, a lo que quieren hacer y por eso la energía que implica movimiento y sonido es correlato del espacio y del tiempo para hacer que un lugar construya su ritmo *lineal y cíclico*. Por lo tanto, donde haya interacción entre un tiempo y el uso de energía en un lugar, ahí está el ritmo. En este sentido, el paisaje sonoro, como la técnica empleada, se puede entender como la manifestación acústica del lugar (en inglés: *soundscape*), mediante la cual son audibles sus cualidades acústicas conformadas por las actividades de sus actores. Acto seguido, se describirán los paisajes sonoros, siempre teniendo en cuenta la relación: actores sociales *de y por* la Plaza-espacio-tiempo, cuyo resultado se entiende como la articulación entre diferentes ritmos de la Plaza conforme su dinámica comercial, para construir sinergias sonoras o *euritmias* que le dan sentido al lugar.

¹⁶ En un nivel teórico desde la perspectiva de Lefebvre (1992), la *poliritmia* se asocia a diferentes sonidos (multiplicidad de ritmos) que pueden ser audibles en una primera experiencia sonora. Mientras tanto, la *euritmia* es la articulación que une esos diversos sonidos para dar ‘forma’ a un conjunto audible en armonía. Al respecto dice Lefebvre, al comprender los ritmos: ‘árboles, flores, aves e insectos. Ellos forman una poliritmia con el entorno: la simultaneidad del presente (tanto de la presencia), la aparente inmovilidad que contiene mil y un movimientos, etc.’ (1974, p.16).

Descripción sonora

Los paisajes sonoros aquí descritos evidencian cómo los sonidos en la PMM marcan un *ritmo cíclico* y a su vez, *ritmos lineales* de momentos específicos: las diferentes horas del día que están destinadas para ciertas actividades. A pesar que incluye distintos sonidos obedientes a ritmos lineales producto de la actividad humana rutinaria, se articulan para dar sentido espacio-temporal al lugar. Ahora bien, la manera de compartir la experiencia sonora se acompaña con un texto descriptivo y las frecuencias que forman.

Espacio-tiempo-actividad: Sótano-jornada de descargue (25-07-18/4:00 a.m.)

... a las cuatro de la mañana se reanima el paisaje sonoro con el estrepitoso adiós de trompetas de buses que parten rumbo a mercados vecinos. Sonido que despierta a los gallos y hace escurrirse a los gatos (Hernández, 1993, p.74).

Los gallos presagian la madrugada, les cantan a los comerciantes, a los coteros y a los conductores más madrugadores. Se avecina la primera luz del día con el sonido de las puertas del sótano, de las primeras que son abiertas; puertas metálicas que suenan fuerte marcando la apertura y bienvenida en un día más para llevar, traer y descargar alimentos en el lugar donde estos últimos llegan y vuelven a irse para su distribución y comercialización. Los coteros se mueven de aquí allá, descargan; los comerciantes dirigen las rutas y anuncian para dónde se mandan tantos bultos de remolacha, cuánto da la cuenta de la carga recién descargada de cebolla, cuántos paquetes de raíces chinas van para el restaurante, cuántos y para dónde van los arándanos... mientras tanto, el ritmo de los coteros es dinámico, son movimientos consecutivos, pero todos ellos complementarios. Es decir, aquel ritmo *cíclico*, en medio de la linealidad rítmica del día a día. Los vendedores de tinto aseguran que no cunda el sueño, el bostezo y el frío avasallador. Las frecuencias de ritmo se ven de la siguiente manera:

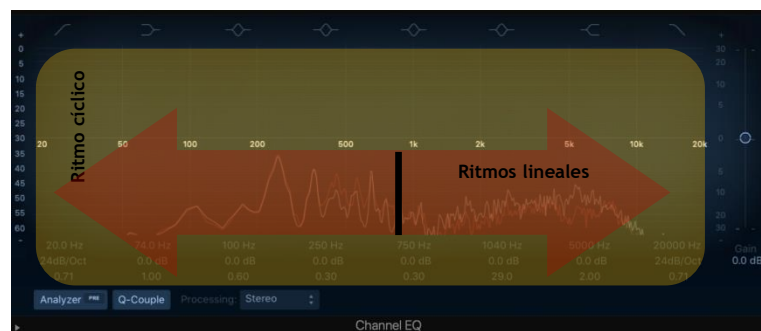
Galería de Frecuencias I. Descargue 4:00am. Fuente: Analizador de espectro Logic.



Frecuencia 1. Sótano-jornada de descargue. Fuente: Analizador de espectro *Logic*, 2018



Frecuencia 2. Sótano-jornada de descargue. Fuente: Analizador de espectro *Logic*, 2018



Frecuencia 3. Sótano-jornada de descargue. Fuente: Analizador de espectro *Logic*, 2018

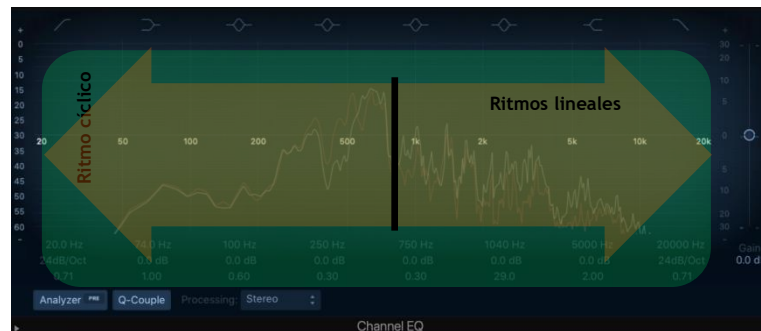


Frecuencia 4. Sótano-jornada de descarga. Fuente: Analizador de espectro *Logic*, 2018

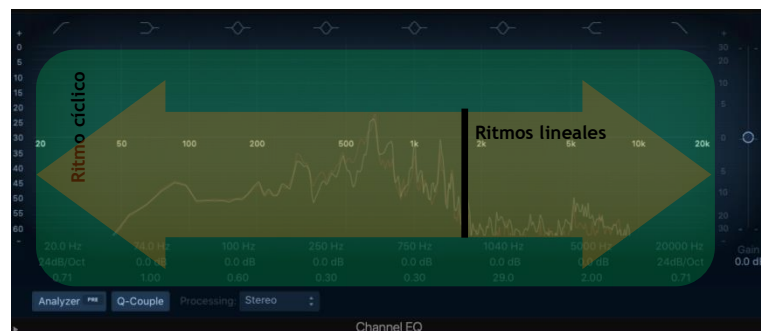


Frecuencia 5. Sótano-jornada de descarga. Fuente: Analizador de espectro *Logic*, 2018

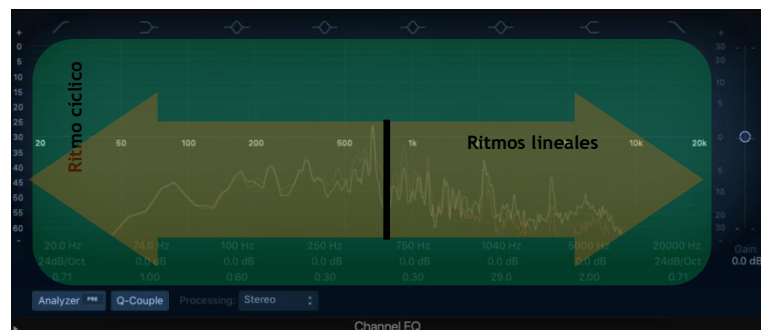
Galería de Frecuencias II. Sótano 6:15am Pabellón #3. Fuente: Analizador de espectro Logic.



Frecuencia 6. Sótano 6:15am Pabellón #3. Fuente: Analizador de espectro Logic, 2018



Frecuencia 7. Sótano 6:15am Pabellón #3. Fuente: Analizador de espectro Logic, 2018



Frecuencia 8. Sótano 6:15am Pabellón #3. Fuente: Analizador de espectro Logic, 2018

Hay quienes se encargan de abrir las puertas y también te dan a conocer los horarios de apertura según el día. Hasta convidan a presenciar el descargue de plátano que traen en jeeps desde Neira y Palestina; cuentan cuál de los dos es mejor, e indican las

características que las diferencian: los más pequeños y con más pintas negras son de un lugar, mientras los otros más grandes y de color verde definido son de otro. Características que ellos mismos le otorgan al suelo donde cosechan sus palmeras. Hernández lo describe así: ‘Jeeps que cargan y descargan productos en la plaza de mercado. Desde mi lecho escucho la caída rotunda de los bultos y el pesado arrastre por las calles y bocacalles’ (1993, p.74). Hay pues, sonidos a frecuencia estrepitosa que avisan los cambios de ritmo en el espacio; la apertura de las segundas puertas, cuyo sonido es fuerte, anuncia que es momento de ampliar los ingresos y con ello otros ritmos para el descargue, se estacionan otros vehículos (jeeps, camiones medianos y camionetas) para permitirles por allí el ingreso de más comerciantes. Comienzan a arribar también otros actores como las cocineras de los restaurantes, cafeterías y otros locales.

Galería de Frecuencias III. Descargue plátano 6:00am. Fuente: Analizador de espectro Logic.



Frecuencia 9. Descargue de plátano 6:00am Fuente: Analizador de espectro Logic, 2018



Frecuencia 10. Descargue de plátano 6:00am Fuente: Analizador de espectro Logic, 2018



Frecuencia 11. Descargue de plátano 6:00am Fuente: Analizador de espectro *Logic*, 2018

Espacio-tiempo-actividad: Pabellón #4 Carnes y restaurantes-mañana de comercio (10:00am)

Una, dos, tres: llega la carne del ganado sacrificado en el matadero. Pronto será descuartizada y levantada en ganchos para exhibirla, si mucho durante la mañana, en los viejos toldos que, cuando me levante, contemplaré, como un improvisado campamento blanco (Hernández, 1993, p.74).

Se escuchan las máquinas para cortar la carne, mangueras de agua, cuchillos afilándose, las neveras quietas y fijas pero el sonido de sus motores, algo bajo de volumen, pero grave y continuo, delata su presencia. El ritmo de este pabellón se asocia a una dinámica influenciada por los sonidos que estos elementos eléctricos generan cuando son utilizados por los comerciantes de carne animal. Ello mismo le da un ritmo un poco más acelerado por los tiempos de las carnes; es un ritmo apremiante. La experiencia visual es algo perturbadora, se ve muerte animal para consumo humano, pero se ven también los perros esperando bocado de carne o de hueso. Hasta los caninos llevan ritmos de la Plaza y en la Plaza, caminan, esperan pacientemente un trozo comida, ante el rechazo aceleran su paso o ante el cariño se amañan y acompañan.

Galería de Frecuencias IV. Pabellón #4 Carnes y restaurantes. Fuente: Analizador de espectro Logic.



Frecuencia 12. Pabellón #4 Carnes y restaurantes. Fuente: Analizador de espectro *Logic, 2018*



Frecuencia 13. Pabellón #4 Carnes y restaurantes. Fuente: Analizador de espectro *Logic, 2018*



Frecuencia 14. Pabellón #4 Carnes y restaurantes. Fuente: Analizador de espectro *Logic, 2018*

Espacio-tiempo-actividad: Pabellones-almuerzo (12:05 p.m.)

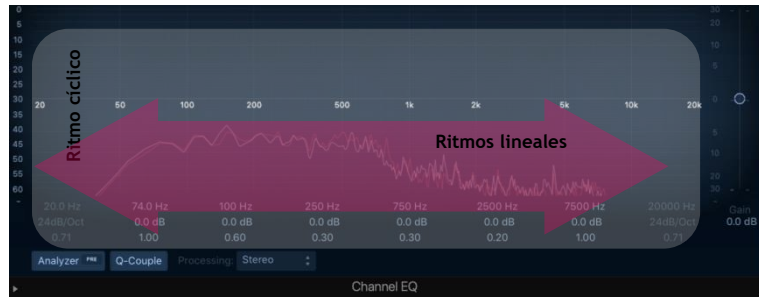
Los sonidos son densos, se mezclan entre lo que hacen las cocineras y los movimientos del menaje: ollas, platos, cubiertos; los sonidos de la cocción y los electrodomésticos: neveras abriendo y cerrando, el motor de las licuadoras batiendo la fruta para el jugo del almuerzo, sartén con aceite caliente, una plancha asando carne, los cuchillos contra

las tablas de picar preparando la ensalada; los sonidos de otros aparatos electrónicos como radios, equipos de sonido y televisores anunciando noticias del medio día; aunados a los sonidos de las voces de las cocineras y los meseros ofreciendo frijoles rancheros, sancocho de espinazo, hígado en salsa o mojarra frita, invitan a sentarse, no importa si hay que compartir la barra o la mesa con personas desconocidas, con más gente. Sirven al gusto de los comensales.

Galería de Frecuencias V. Almuerzo 12:05pm. Fuente: Analizador de espectro Logic.



Frecuencia 15. Almuerzo 12:05pm Fuente: Analizador de espectro *Logic*, 2018



Frecuencia 16. Almuerzo 12:05pm Fuente: Analizador de espectro *Logic*, 2018



Frecuencia 17. Almuerzo 12:05pm Fuente: Analizador de espectro *Logic*, 2018

Espacio-tiempo-actividad: Pabellón #1 Plantas medicinales-mañana de comercio (10:00 a.m.-12:00 a.m.)

Se presenta un universo de vida, aves, plantas, humanos. Los sonidos de cada uno expresan el ritmo mediante el cual se relacionan. El canto de las aves, los gallos y gallinas, todos juntos, indican que posiblemente estén en sus jaulas por lo tanto ocupan un lugar específico en este pabellón. Quienes buscan estos animales saben a dónde dirigirse, saben cuál es el espacio destinado, es decir, su lugar. Pero allí hay otros ritmos cuyos sonidos son de menor volumen, como los de otros animales, conejos, cuis, hámsteres y otras de estas especies. Así como plantas. Su volumen es bajo, opacado por otros más reconocibles, pero no quiere decir que no estén ahí, al contrario, también hacen presencia, tienen sus sonidos y hasta sus olores. Están a merced de su ritmo; mientras las alas de las aves revolotean, el ritmo y la presencia de conejos se siente en su manera de comer y de moverse en su jaula. O las plantas que hacen presencia por su olor. Ahí están, en sus ritmos silenciosos, mas no ausentes. Por eso el ritmo no solo tiene que ver con los sonidos, la presencia 'presenta' su ritmo respectivo y ahí es donde el ritmo es la interrelación entre el espacio y el tiempo en la vida cotidiana de la Plaza, en sus *ritmos lineales* que acoplan procesos *eurítmicos*.

Galería de Frecuencias VI. Pabellón #1 Plantas medicinales. Fuente: Analizador de espectro Logic



Frecuencia 18. Pabellón #1 Plantas medicinales. Fuente: Analizador de espectro Logic, 2018



Frecuencia 19. Pabellón #1 Plantas medicinales. Fuente: Analizador de espectro Logic, 2018



Frecuencia 20. Pabellón #1 Plantas medicinales. Fuente: Analizador de espectro Logic, 2018



Frecuencia 21. Pabellón #1 Plantas medicinales. Fuente: Analizador de espectro *Logic*, 2018

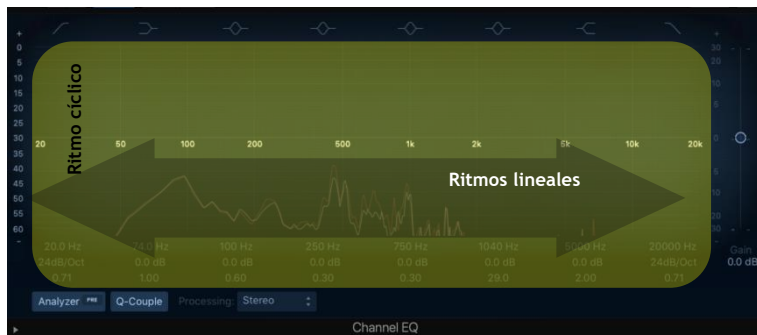
Espacio-tiempo-actividad: Pabellón #2 Granos y abarrotos-mañana de comercio (10:00am-12:00m)

El ritmo es más pausado, con ello sus sonidos se tornan tenues, los volúmenes merman. Allí reposan objetos: elementos de cocina, utensilios para el aseo, escobas, traperos, sacudidores, ollas de acero o de barro, vasijas, cucharones, machetes, baldes... en fin, un universo de abarrotos que hacen presencia a un ritmo poco acelerado, poco activo. Sus comerciantes también se inscriben en este ritmo, lento, tranquilo, sutil, hasta sus mismas voces son pasivas y serenas. El ritmo de este pabellón por ende es impávido, pero no por eso ausente, solo es distinto.

Galería de Frecuencias VII. Pabellón #2. Granos y abarrotos. Fuente: Analizador de espectro Logic.



Frecuencia 22. Pabellón #2 Granos y abarrotos. Fuente: Analizador de espectro *Logic*, 2018



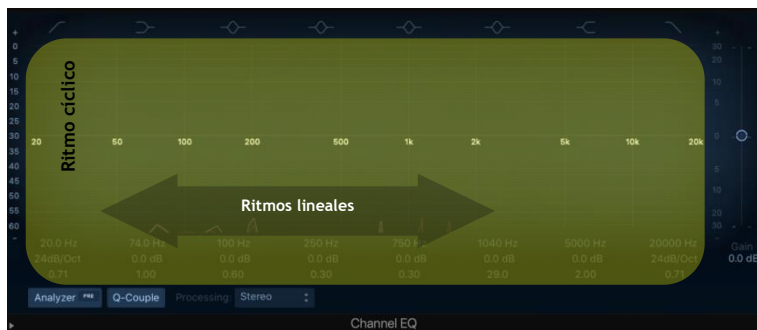
Frecuencia 23. Pabellón #2 Granos y abarrotos. Fuente: Analizador de espectro *Logic*, 2018



Frecuencia 24. Pabellón #2 Granos y abarrotos. Fuente: Analizador de espectro *Logic*, 2018



Frecuencia 25. Pabellón #2 Granos y abarrotos. Fuente: Analizador de espectro *Logic*, 2018



Frecuencia 26. Pabellón #2 Granos y abarrotos. Fuente: Analizador de espectro *Logic*, 2018

Espacio-tiempo-actividad: Pabellón #3 Frutas y verduras-mañana de comercio (10:00am-12:00m)

El ritmo es de movimientos acelerados; en este pabellón se empaca continuamente. Los sonidos de las bolsas llenándose de alimentos, la interlocución de las voces de quien vende y quien compra. Precios, pesos por kilos o por libras, arrobas, productos de cosecha, valores totales, al fondo amenizan sonidos de radio, uno que otro televisor mediano o pequeño transmitiendo ‘El Tour de Francia’; coteros pidiendo permiso para abrirse camino porque entre más rápido hagan su trayecto menos se cansan del hombro y de la espalda. Su ritmo es algo más acelerado y por tal sus sonidos. Solicitan espacio, permiso para transitar, que las personas no obstaculicen mucho, que sean comprensivas. Por lo tanto, a su ritmo se le agrega solidaridad, su manera de espacializar es con base en sus trayectorias y su manera de presentarse en porque llevan al hombro costales y bultos, bien cargados y pesados, unos más incómodos que otros.

Galería de Frecuencias VIII. Pabellón #3 Frutas y verduras. Fuente: Analizador de espectro Logic.



Frecuencia 27. Pabellón #3 Frutas y verduras. Fuente: Analizador de espectro *Logic*, 2018



Frecuencia 28. Pabellón #3 Frutas y verduras. Fuente: Analizador de espectro *Logic*, 2018



Frecuencia 29. Pabellón #3 Frutas y verduras. Fuente: Analizador de espectro *Logic*, 2018

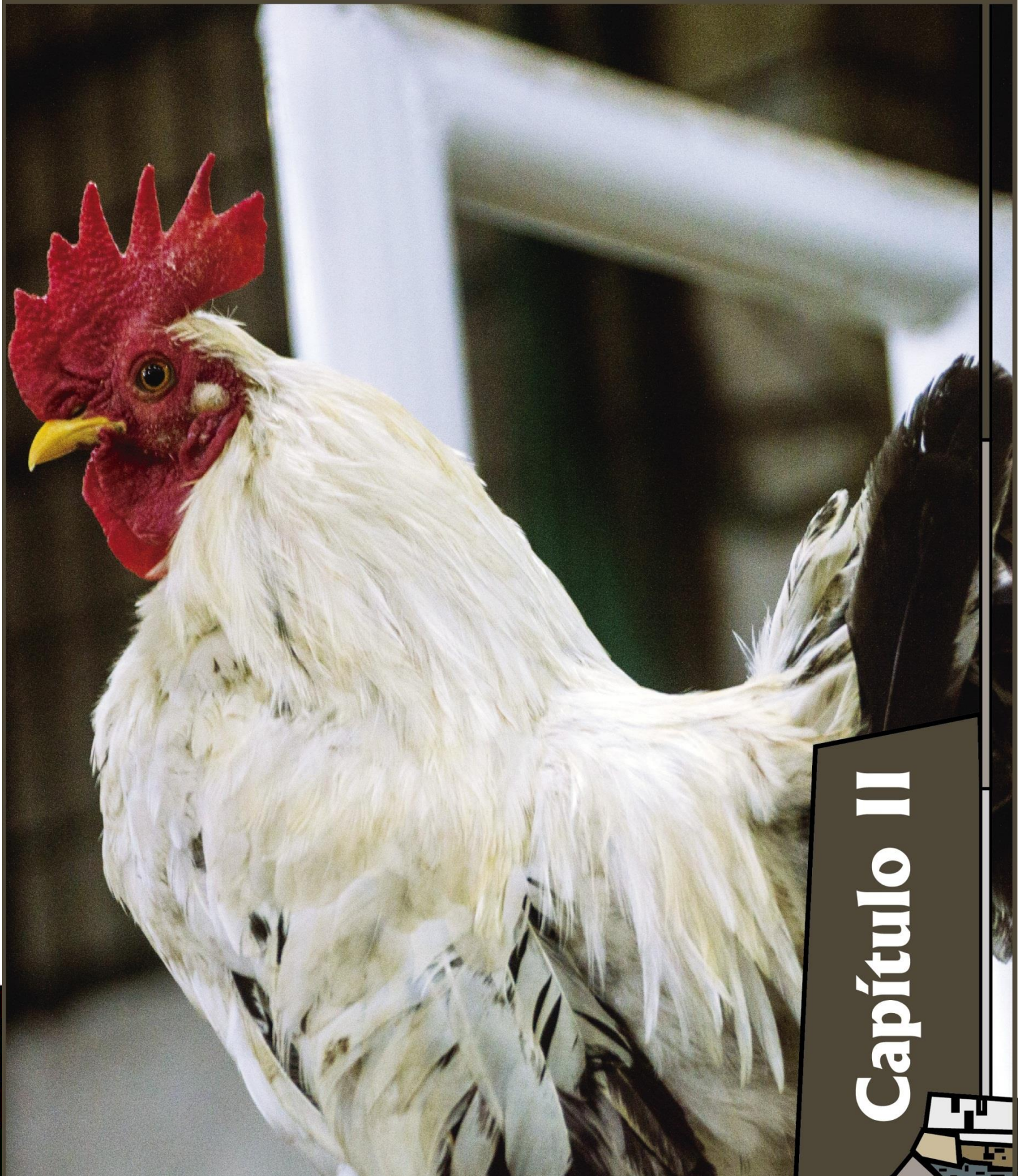


Frecuencia 30. Pabellón #3 Frutas y verduras. Fuente: Analizador de espectro *Logic*, 2018

Este ejercicio, de analizar el ritmo de un lugar, es una forma de representar lo que es la Plaza de Mercado de Manizales a través de los sonidos que la componen. Una manera de evocar un lugar y un conjunto de prácticas humanas en el espacio y a través del tiempo, que producen en su transcurrir un sello único, una identidad particular y representativa de ella misma y de sus actores *en ella y por ella*. Es por lo anterior, que

las plazas de mercado serán abordadas a continuación por la trascendencia y significado que se logró evidenciar no solo en la investigación de esta en particular, sino también la preocupación escalar de estos lugares en diferentes partes del país y de América Latina. Realidades similares que viven las plazas de mercado, pero en diferentes lugares, con ocasión de prácticas modernas que se van emplazando con el ánimo de reemplazar prácticas tradicionales.

El análisis de los ritmos que se generan en la PMM a través de sus sonidos, fue una propuesta suscitada por la diversidad de este lugar, pero también por las sensaciones despertadas en el trabajo de campo. Se abre por consiguiente una posibilidad alternativa de análisis territorial que implica activar otras maneras de percibir y comprender el entramado territorial de un lugar, un abordaje que se considera novedoso para los estudios del territorio.



Capítulo II



Capítulo II

#VolvamosalOrigen

Hagamos de la serena fuerza de la resistencia una obra de arte en la Plaza de Mercado de Manizales (Hombre, 56 años aprox., Fundación Visión y Gestión)

El lugar como fuente de autenticidad

La Plaza de Mercado de Manizales, ubicada desde 1951 entre las carreras 15 y 17 y calles 22 y 24, se caracteriza por haberse situado en lugares estratégicos de la ciudad (en tres ocasiones) y por contener a partir de allí, pautas culturales identitarias de cada época. En su momento (entrada la segunda mitad del siglo XIX) animaron la vida social a través del intercambio de productos cosechados. Hoy es de los lugares (Nates, 2010; Vergara, 2013) representativos de Manizales.

La galería de planos urbanos que se encuentran a continuación, indican respectivamente la ubicación de la PMM en: i. la ciudad de Manizales, en sentido noroccidental; ii. su localización en la Comuna San José (Comuna 2); iii. la distribución de los pabellones en la Plaza. Sin embargo, esta última es apenas una representación. Su configuración integra aspectos que van más allá de tal delimitación, los cuales se asocian a la producción social del espacio a través de prácticas cotidianas y representaciones que los actores construyen en su interacción social, económica y comercial.

Galería de mapas

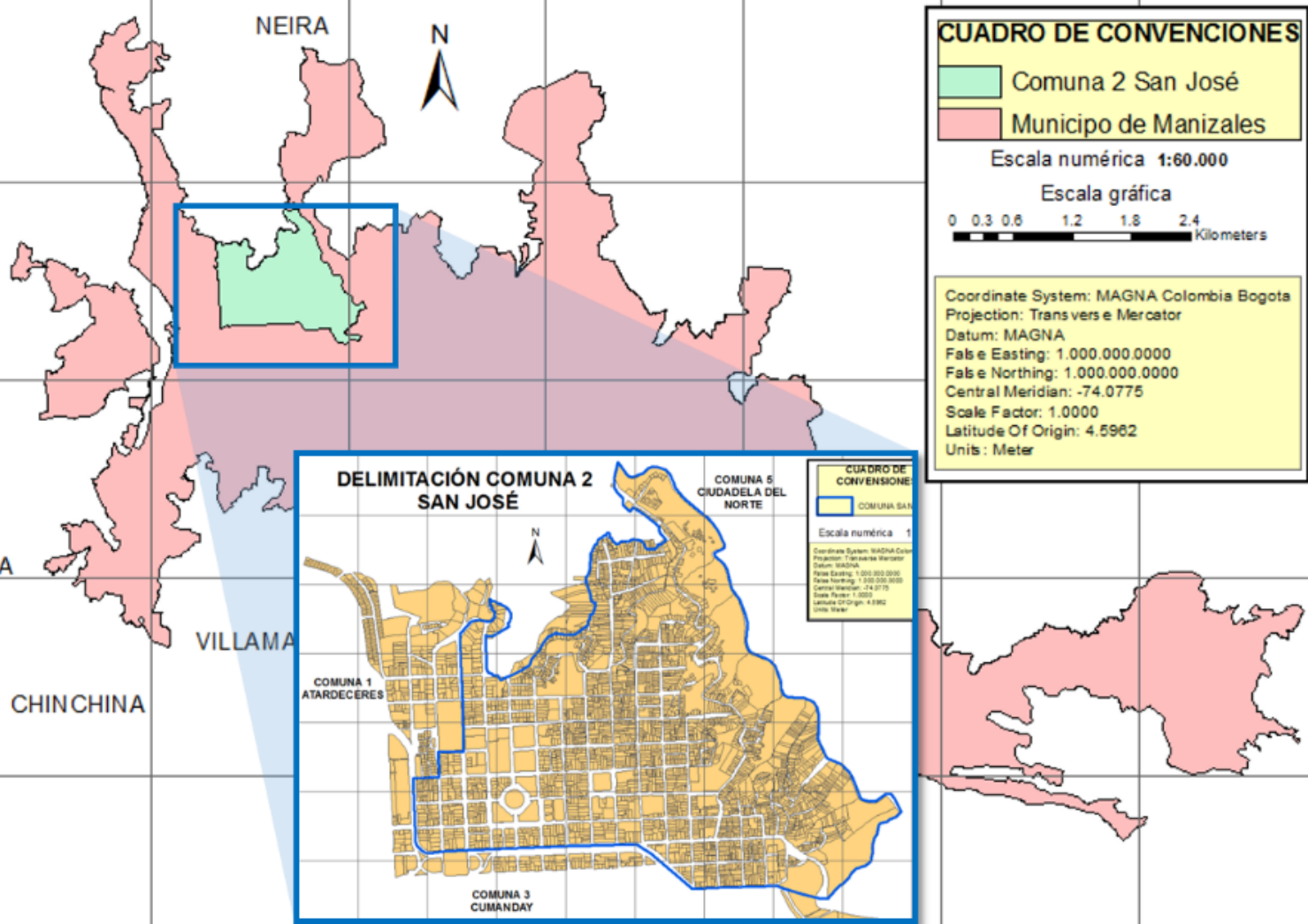
Galería de mapas 1. Planos urbanísticos PMM

Galería de planos urbanísticos como representaciones del espacio geográfico que ubican la Plaza de Mercado en la ciudad de Manizales. En orden de presentación: Mapa de la ciudad de Manizales especificando la comuna que integra la PMM; plano de la comuna San José en la cual se ubica la PMM en dirección sur-occidente; plano de la distribución de los pabellones.

1170000 1172000 1174000 1176000 1178000 1180000 1182000

MAPA DE IDENTIFICACION GENERAL DE LA ZONA DE ESTUDIO

1056000
1054000
1052000
1050000
1048000
1046000



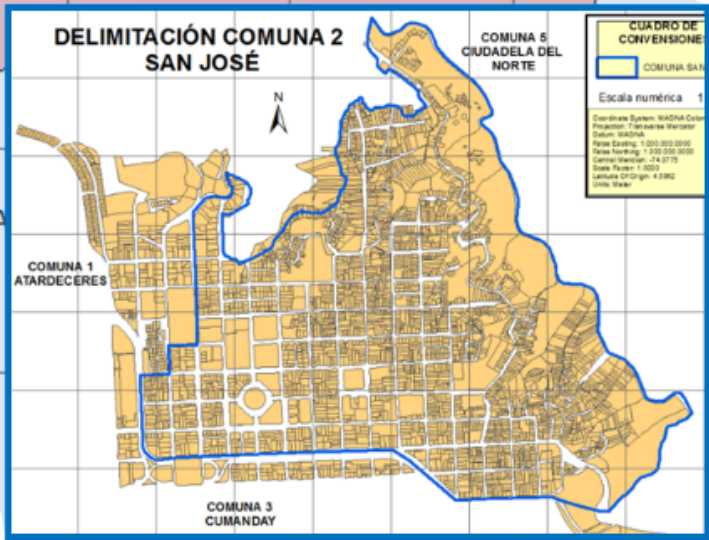
CUADRO DE CONVENCIONES

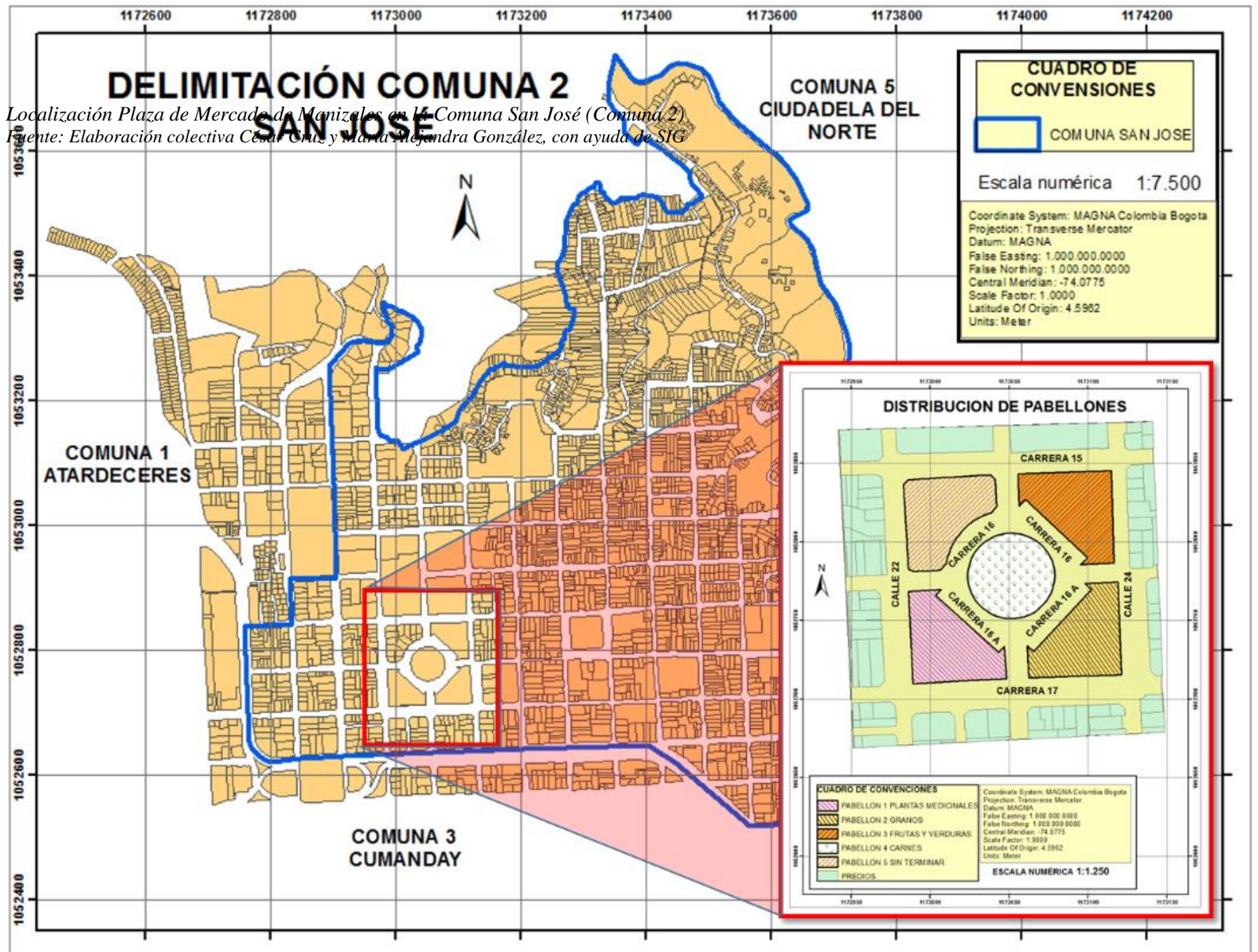
Comuna 2 San José
Municipio de Manizales

Escala numérica 1:60.000

Escala gráfica
0 0.3 0.6 1.2 1.8 2.4 Kilometers

Coordinate System: MAGNA Colombia Bogota
Projection: Transversal Mercator
Datum: MAGNA
False Easting: 1.000.000.0000
False Northing: 1.000.000.0000
Central Meridian: -74.0775
Scale Factor: 1.0000
Latitude Of Origin: 4.5962
Units: Meter

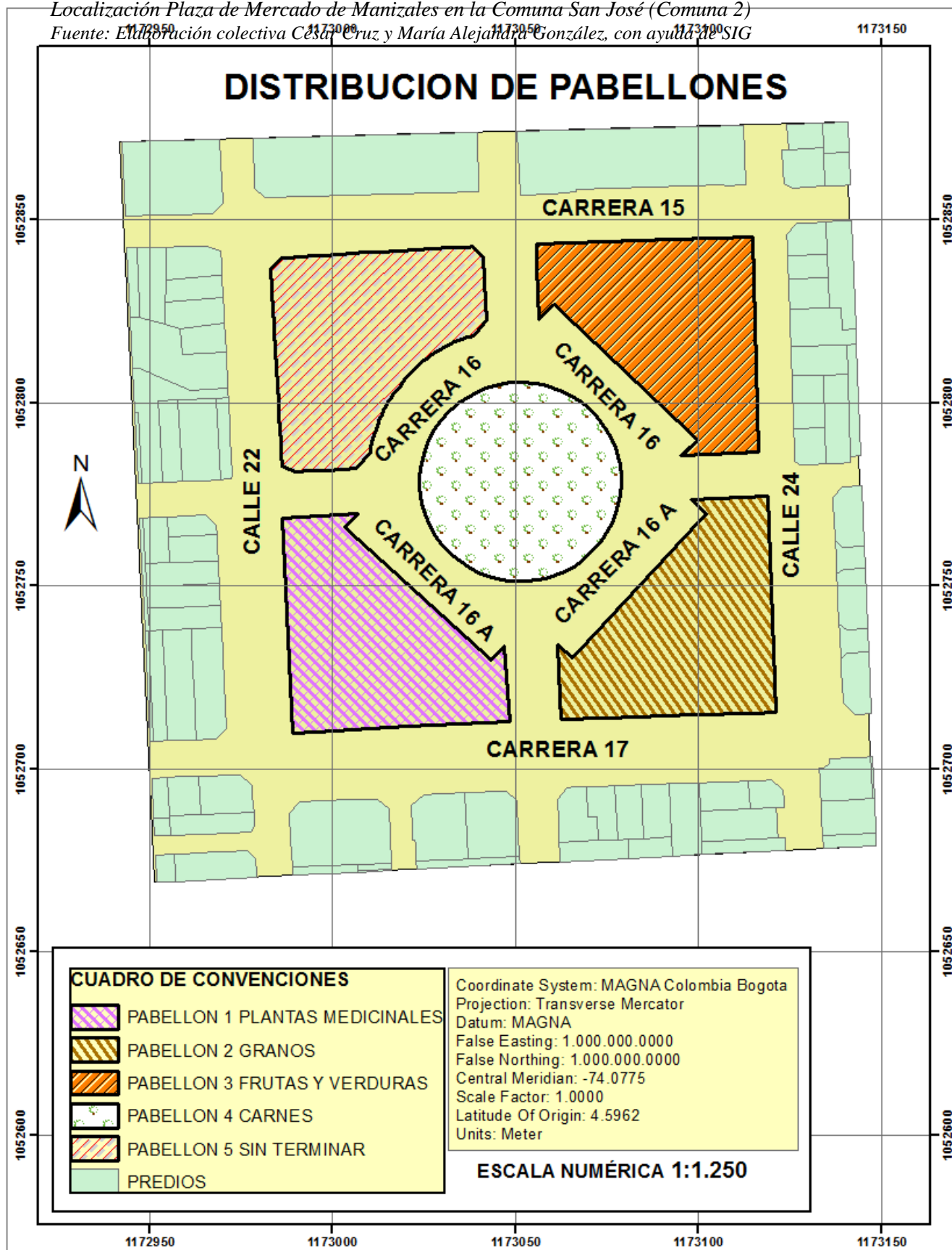




Localización Plaza de Mercado de Manizales en la Comuna San José (Comuna 2)
 Fuente: Elaboración colectiva César Cruz y María Alejandra González, con ayuda de SIG

Localización Plaza de Mercado de Manizales en la Comuna San José (Comuna 2)

Fuente: Elaboración colectiva César Cruz y María Alejandra González, con ayuda de SIG



En la galería de mapas se aprecia la Plaza en el lugar que hoy ocupa. Sin embargo, esta fue su tercera ubicación, ya que, con la fundación de la ciudad (1849), el mercado estaba en la Plaza Principal. En esa época, prevalecía la economía de autoconsumo, el abastecimiento para la semana y la población era reducida. Esa práctica fue incentivada por Marcelino Palacio, uno de los líderes tradicionales, con el fin de organizar el intercambio de productos para animar la vida social y el crecimiento de la nueva aldea. Tanto éxito tuvo que continuó siendo estrategia de los alcaldes siguientes.¹⁷ Rafael Arango Villegas, en sus ‘Obras Completas’, ilustra el contexto social y cotidiano, desarrollado en la Plaza de Bolívar en los inicios de esta dinámica comercial. En el siguiente relato, además de describir el espacio, ubica las casas de personajes distinguidos a la par de los alimentos y artículos que ubicaban los comerciantes alrededor del lugar.

[...] era una extensa laguna en cuyas turbias aguas (de un olor distinto al del jazmín del cabo), flotaban, confundidos, retazos de gallina, cadáveres de perros, botines, y carrieles, y hasta nocturnos vasos de pachurrado borde. Hace veinticinco años, cuando inicié mi negocio, el mercado se verificaba los miércoles y sábados en la Plaza de Bolívar, en cuyo centro se alzaba una pila de bronce, la misma que ornamenta actualmente un parque en Santa Rosa de Cabal. Como la Plaza no estaba cubierta, todos los que expedían sus artículos delicados levantaban tolda para favorecer sus artículos de la lluvia y del sol. En el costado norte, por el edificio de la cárcel y las casas de Pachito Mejía y don Elías Murillo, estaba la agricultura: papas, yucas, arracachas, plátanos, etc., etc., ¡Y qué murallas de plátanos aquellas! Parecía que detrás de ellas terminaba el mundo, como tras de las cordilleras lejanas. En el costado sur estaban el maíz, la panela y los cacharros; en el occidente, los confites; el oriente, las carnes. Las legumbres se vendían en la esquina de don Alejandro Gutiérrez (1979, pp. 203-204).

¹⁷ Resumiendo, las palabras de Albeiro Valencia Llano: Antes de la guerra de 1860, el mercado era bastante reducido, apenas se armaban en la plaza unos cuatro toldos para la venta de cacao; arroz en poca cantidad ya que era un artículo de lujo; las papas tenían poca venta y sólo había dos comerciantes que sacaban toldo. La moneda fraccionaria era escasa; los productos se transportaban en sillas a la espalda y luego en buey, hasta que se formaron grandes partidas que iban únicamente por cacao para venderlo en los mercados de Antioquia. Este fue uno de los factores para la formación de grandes fortunas y para la transformación de Manizales en plaza comercial.

A comienzos de siglo XX (1910) se trasladó a la actual Plaza Alfonso López tras un proceso más organizado y se aducía que el crecimiento de la población generaba congestión entre compradores, vendedores y actores institucionales. La nueva ubicación la doblaba en tamaño, ‘dos cuadras continuas hechas a fuerza de trabajo, porque ese punto eran unas colinas rodeadas por cañadas por todas partes. Con ayuda del agua, los cerros se banquearon y esas tierras llenaron los precipicios’ (Londoño, 2017, p. 170). Hasta esa época el mercado se celebraba los días sábados, pero con el incremento de la población, el traslado de la Plaza y la ampliación del espacio, fue necesario realizar esta actividad los días miércoles también.

De esta ubicación de la Plaza es de anotar que tuvo diversas intervenciones para organizarla de mejor manera, utilizando toldos y ventorrillos. Giraldo (2003) detalla que, ‘en 1919 la Plaza de Mercado se cimentaba en muros bajos de ladrillo y cemento, que soportan ocho galerías amplias y aireadas, cubiertas con teja metálica, comunicadas entre sí y con grandes portadas hacia las calles’ (p. 72). Para ese momento se contaba con energía eléctrica, agua y uriniales, pero estaban aún sin pavimentar y apenas eran pretensiones la instalación de inodoros y mesas de mármol para el expendio de carnes. Sumado a ello, la difícil accesibilidad topográfica y las condiciones climáticas no ayudaban en el tránsito de los productos y víveres, situaciones todas que no hacían del mercado en este lugar, una actividad efectiva.

Aun así para 1924, cuando el mercado empezó a funcionar todos los días, se dice que la obra de dos manzanas y con techos de zinc está por terminarse. Esta Plaza de Mercado o Galerías, permaneció hasta 1945, cuando se decide construir una nueva Plaza de Mercado, hacia el costado nororiental (Giraldo, 2003, p.72).

Pese a los múltiples esfuerzos por consolidar este espacio para el mercado y gracias a los retos que devinieron con temores telúricos, entrada la segunda mitad del s. XX, en el contexto del Centenario de la ciudad (1949), se edificó una nueva Plaza de Mercado

como regalo de la ciudad para los suyos. En esta nueva ubicación sus artífices respondieron a una cultura constructiva local sísmo resistente, y la adaptación del baraheque. La planta física está compuesta por un pabellón central (la manzana 0342) con un área de 2.351,15 m², tres pabellones (manzana 0341 con 2.433,78 m² y manzana 0358 con 2.452,51 m² y manzana 0359 con 2.447,41 m²) y la manzana 0343 (quinto pabellón no construido) de 2.490,95 m², dispuestos en un área total de 27.739 m². El proyecto inicial contemplaba la construcción de cuatro pabellones iguales alrededor de uno central, de los cuales el de la Manzana 0343 no se realizó y en su lugar se desarrollaron distintas construcciones que prestan servicios complementarios a la Plaza de Mercado como bodegas de percederos, entre otros.¹⁸

El sistema constructivo de esta tercera ubicación, se caracteriza por una arquitectura de tecno cultura en metálica. Dice Muñoz (2015) que la época entre 1950 y 1969 fue un periodo de las arquitecturas metálicas que en la ciudad inicia con la mega cubierta del Pabellón Central ‘tipo espacial circular en el cual el edificio base se desarrolla en un sistema anillado doble de pórticos’ (p. 147)¹⁹. El sistema constructivo de este Pabellón inauguró en Manizales el periodo de las arquitecturas metálicas al ser una ‘gran estructura en dos secciones metálicas de forma radial pernada y soldada’ (Muñoz, 2015, p.148).

La sección superior central del techo, está compuesta de cercha planas de alma triangular (vector activo) convergentes a un anillo central que recibe los máximos momentos de esfuerzo estructural; las cerchas descansan sobre las vigas metálicas, y estas, a su vez, sobre las columnas de alma llena que configuran el porticado circular del anillo interior, el cual se rigidiza con un sistema de riostras laterales en perfiles

¹⁸ Estas dimensiones son expuestas en el Informe de Planificación urbana de infraestructuras de mercado en Manizales. 2010c de la Organización de Las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación, FAO.

¹⁹ El arquitecto José Fernando Muñoz enseña que este diseño arquitectónico se desarrolla a partir de una espacialidad circular y anillado doble de pórticos metálicos. El anillo exterior en pórticos de ferroconcreto con muros de cerramientos en mampostería simple de ladrillo tipo tablazo, además de carpinterías metálicas y vidrios para puertas y ventanas, y el anillo interior en pórticos metálicos de alma llena que configuran el espacio central (2015, p.148).

metálicos, dado que recibe los máximos esfuerzos cortantes. La sección inferior externa del techo, se escalona permitiendo un lucernario circular de iluminación y ventilación del espacio central y se soporta sobre vigas metálicas de alma llena y correas en perfiles metálicos para el soporte de la cubierta, toda desarrollada en placas onduladas de asbesto cemento. Entre cada uno de los módulos estructurales, se evidencian otras cerchas auxiliares rigidizantes, que incluyen cables tensores amarrados a los nudos de vigas y columnas, lo cual permite finalmente que la estructura se integre de manera homogénea en forma de “telaraña” (Muñoz, 2015, p.148).

A partir de la anterior precisión técnica, es de anotar que, para la época esta obra constituyó un importante hito en el centenario de la ciudad, como es abordado en el Capítulo III. Sin embargo, desde esta sección, se quiere resaltar que para este momento de la ciudad, la Plaza se constituía como un eje articulador de la vida en sociedad y configurador de los tránsitos y desplazamientos hacia las demás dinámicas e instituciones de las Comunas más tradicionales de Manizales (Comuna 1: Cumanday, Comuna 2: San José). Es decir, la actividad económica como tal, tejía además de las relaciones comerciales, la interacción de clases sociales y la integración la vida religiosa, industrial y política en un radio de 600 metros en el que se encontraban iglesias, fábricas y algunos parques y plazas principales.

Pero esta área de influencia en la que confluía la PMM, sufrió un impacto considerable con la construcción de la Avenida Gilberto Alzate Avendaño (también llamada avenida del centro) en la Década del 70'. La obra vial atravesó la Carrera 18, amplió los carriles y priorizó la circulación vehicular. Esto generó la fragmentación del área de integración arriba mencionada y aisló la PMM y los lugares de la Carrera 18 hacia abajo, frente al sector central de la ciudad, con altos impactos en la dinámica cotidiana del centro tradicional.

A nivel administrativo, la PMM estuvo a cargo del municipio hasta 1962, año en el cual se delegó esta función a Empresas Públicas de Manizales. En la última década de este siglo, la Plaza tuvo procesos organizativos que dieron paso a órganos

administrativos (Centro Galerías Plaza de Mercado) y cooperativas de comerciantes, MERCAR LTDA (1995).

Galería Inicios de la PMM

Galería de fotos 1. Inicios de la PMM

Galería de fotos Plaza de Mercado de la ciudad de Manizales en los inicios del siglo XX.

Ubicada en la Plaza de Bolívar inicialmente, trasladada en un segundo momento de su historia en el hoy Parque Alfonso López, sector de Los Agustinos.





Plaza de Mercado 1917 – Ubicada en la Plaza de Bolívar
Fuente: Centro de estudios históricos de Manizales y Alcaldía de Manizales



*Plaza de Mercado de Manizales, 1910-Actualmente Plaza Alfonso López.
Fuente: Centro de estudios históricos de Manizales y Alcaldía de Manizales*



*Plaza de Mercado comienzos del siglo XX – Ubicada en la Plaza de Bolívar
Fuente: Centro de estudios históricos de Manizales y Alcaldía de Manizales*

La PMM no se encuentra aislada de los demás acontecimientos que constituyeron la ciudad a la par de su fundación. Con uno de los caminos al municipio de Neira, se consolidó el sector de San José, mientras con otro, se desarrolló el área del Parque Liborio. Así, se fueron constituyendo espacialidades urbanas como el Parque Caldas, el Parque San José, nuevas parroquias, equipamientos urbanos (Parroquia de San José, Parroquia de La Inmaculada, la de Los Agustinos, el hospital, el asilo, la cárcel que se desplaza de la Plaza de Bolívar hacia el norte, y nuevos centros educativos y edificios administrativos) y la Plaza de Mercado, dándole a Manizales una nueva centralidad de carácter económico y cultural que comenzaba a tejer la ciudad. Para ampliar esta dimensión:

Se transforma radicalmente el paisaje urbano con la utilización de técnicas de banqueos y rellenos, lo que permite la superación de límites geográficos; se inician los procesos de expansión por fuera del centro tradicional a partir de barrios obreros [...] aparece el ferrocarril y el cable aéreo en su etapa final en 1933, hechos fundamentales del desarrollo económico y cultural de la ciudad. La transformación geográfica sigue su curso incluso después de estos acontecimientos, y se sigue manipulando la condición geográfica del lugar, a través de los rellenos de la Quebrada del Mico, lo cual permite la consolidación del área de Colón y Galerías [...] La plaza de mercado se traslada a la ubicación que tiene actualmente y junto con la Casa Luker y el SENA Industrial conforma un centro productivo comercial y de servicios de gran significación para la ciudad [...] y aprovechando el importante carácter cívico que alcanzó el sector de la plaza de mercado en su anterior localización en Los Agustinos, la Administración Municipal decide construir allí su palacio... (Archivo Historial, 2006, p.103).

Durante mucho tiempo fue la PMM el único lugar de acopio y comercialización de alimentos y otros elementos domésticos. Sin embargo, se introdujeron en la ciudad nuevos canales de distribución, tiendas de abarrotes y supermercados. Con ello, se modificaron tanto los hábitos de compra en la Plaza de Mercado, como los emplazamientos de la misma en distintos sitios de la ciudad que modificaron su función al abastecimiento de tiendas, empresas e instituciones. Comparativamente fue restando

la importancia que en los años setenta tuvo como centro de interacción comercial y tejido urbano.

A partir de 1926 se comienza a documentar la constitución de la Plaza de Mercado como uno de los lugares que fueron edificando una ciudad en ascenso. Se habla que a tan sólo tres años de la fundación de la ciudad, se movían 1.608 animales entre toros y vacas, 80.040 cerdos, 53 mulas, 80 caballos y 25 yeguas que movilizaban cerca de 10.720 cargas de maíz, 768 de panela, 536 de frijol y 150 de plátano que se conocían como la riqueza del pueblo (Fabó, 1926; Valencia, 1990; Instituto Caldense de Cultura, 1999; Archivo Historial, 2006). Con ello se comienza a avizorar la trascendental función comercial de la Plaza en la dinámica económica, social e histórica de la ciudad. En su libro ‘Manizales’, Londoño (2017) relata que en aquellos primitivos mercados se armaban en la Plaza unos cuatro toldos para la venta de cacao de los señores Lucrecio Quintero, Luis Jaramillo Walker, José María Ángel y José María Zapata. En uno de esos toldos se vendía arroz en pequeñas cantidades, debido a que era un alimento de lujo y dos negociantes más vendían papa. Dice Londoño: ‘las gentes de esos tiempos se alimentaban con artículos demasiado sencillos pero nutritivos y abundantes; esas gentes no conocieron los condimentos de los tiempos modernos, algunos de digestión laboriosa y nocivos por las materias irritantes que entran su confección’ (2017, p. 170).

Galería de fotos 2. Plaza de Mercado de Manizales siglo XX

Galería de fotos de la Plaza de Mercado de Manizales en el siglo XX. En orden de presentación: ubicación en la Plaza de Bolívar; ubicación en el sector de Los Agustinos para la segunda década del siglo XX. Afianzando su importancia en el abastecimiento alimentario y productivo de la ciudad naciente.



*Plaza de Mercado inicios del siglo XX – Ubicada en la Plaza de Bolívar
Fuente: Colección CLQ y Centro de estudios históricos de Manizales*



Plaza de Mercado 1924 – Sector Los Agustinos
Fuente: Colección CLQ y Centro de estudios históricos de Manizales

Actualmente la Plaza se mueve en la misma dinámica comercial pese a sus cambios y transformaciones, pasos de generaciones humanas y el argumento de obsolescencia del lugar. Con todo y ello, se ha perpetuado su naturaleza comercial, la cual se ha ampliado, han llegado otros actores, y hasta se ha desmesurado su control en la apropiación de los espacios sobre todo de uso público. De manera gradual y con incidencia de otras dimensiones (políticas y sociales), fueron llegando vendedores informales y se instalaron mobiliarios poco regulados con consecuencias en las relaciones entre comerciante formales, informales y las Administraciones Municipales.

Galería de fotos 3. Dinámicas de la Plaza hoy

Galería de fotos de algunas dinámicas actuales de la Plaza hoy. Las fotos corresponden respectivamente a: pabellón central, módulos en el espacio público y pabellón de Plantas. Procesos de apropiación del lugar; unos son más formales que los otros, pero obedecen a una actividad de sobrevivencia en la dinámica comercial del lugar.



*Pabellón #4 Carnes y Restaurantes
Cámara: Juan Felipe Giraldo Yepes*



*Comercio informal en el espacio público de la Plaza de Mercado de Manizales
Cámara: Juan Felipe Giraldo Yepes*



*Pabellón #1 Plantas medicinales
Cámara: Juan Felipe Giraldo Yepes*



*Comercio informal en el espacio público d la Plaza de Mercado de Manizales
Cámara: Juan Felipe Giraldo Yepes*

Auténtica expresión de la ciudad y una reserva de la tradición

Con base en las consideraciones anteriores, se reconocen los múltiples procesos históricos, espaciales y administrativos que han incidido en lo que hoy es la PMM. Conforme sus cambios físicos, espaciales, sociales y políticos, ha sido susceptible de diversos intereses de estudiar y comprender su trama relacional. En la búsqueda de aquellos adelantos académicos, sociales y administrativos, se encontró una inclinación por abordar de manera insistente los aspectos económicos, seguido de aspectos físicos y un interés no muy basto por dimensiones sociales y culturales.

Es necesario indicar que en la búsqueda por medio de fuentes secundarias, igualmente se revisaron los Planes de Desarrollo de Manizales, 10 en total, desde 1980 a 2017²⁰, el Plan de Ordenamiento Territorial de Manizales (2001) y revisiones posteriores (2003, 2007, 2017). Así como libros y compendios de historia de la ciudad, el departamento y la región, informes y diagnósticos de la PMM, realizadas por comunidades internacionales con la FAO-ONU y la UNESCO, entre otros documentos como planos cartográficos, fotografías y publicaciones conmemorativas de Manizales. La pesquisa para la elaboración del análisis contextual procuró buscar experiencias afines los estudios del territorio, de acciones y movilización social. Sin embargo, en el proceso no se pasaron por alto los demás desarrollos que de una u otra forma incidieran en las motivaciones, decisiones y acciones de habitantes, comerciantes y líderes de la Plaza.

Por ende, en esta sección se articulan aquellas pesquisas que evidenciaron experiencias de Acción Colectiva y cómo ésta se manifiesta. Se realizó la búsqueda en bases de datos²¹ cuyo mayor énfasis se dirigió a América Latina dadas las particularidades de

²⁰ Aunque el último Plan de Desarrollo 2016-2019 sobrepasa la temporalidad establecida, fue objeto de revisión ya que sus propuestas de gobierno se realizan con base en diagnósticos previos y su primer año está incluido en la temporalidad de la investigación. Por lo cual, se consideró pertinente su pesquisa.

²¹ Las bases de datos fueron *Redalyc* y *Scielo*, así como revistas consultadas como *Nómadas* de la Universidad Central de Bogotá, *Estudio Políticos* de la Universidad de Antioquia y *Universitas*

los contextos que asemejan este continente y en la manera en que ha padecido la imposición de un proyecto cultural dissociador de sus propiedades culturales específicas. Fenómeno que en la mayoría -si no en el total- de los estudios observados se expresa la inmersión de un proyecto modernizador (hegemónico) de prácticas sociales y maneras de constituir sociedades, con impactos en la construcción de identidades colectivas y de lugares, y por tal el cuestionamiento, la inconformidad y la reacción social.

Se focalizó la búsqueda en la unidad socio-espacial de análisis, resaltando el proceso de constitución de la misma como una dimensión fundamental por su valor histórico y como uno de los argumentos para justificar las luchas de los actores que se movilizan por ella. Consecutivamente, la muestra de algunas de las percepciones administrativas contenidas, por ejemplo, en Planes de Desarrollo y Planes de Ordenamiento Territorial que en su momento justificaron las decisiones sobre este lugar en términos de planificación y renovación urbana. Al lado de ello, desarrollos académicos en los cuales se identificaron dos perspectivas de estudio, una socio-cultural y otra técnico-operativa.

En la década de los 80', la academia (Universidad Nacional, Manizales) comienza a mostrarse interesada por estudiar la Plaza y plantear formas de ordenación funcional. Se construye una propuesta de *Organización de la central de acopio para Manizales en el sector de la Plaza de Mercado*, obediente a un diseño de la estructura administrativa para la organización y funcionamiento de la Plaza (Cabrera, Correa y Grisales, 1986). Los propósitos se encaminaban a evitar la pérdida de alimentos, disponer de herramientas técnicas y humanas y diseñar una estructura administrativa y adaptar un núcleo entre el sótano y el pabellón de frutas y verduras como eje de acopio.

Dentro de los variados intereses que se gestaron sobre la PMM, para el año 1994, (Mejía, 1994) se encontró un interés por proyectar una imagen de la Plaza como un

Humanística de la Universidad Javeriana.

lugar con variada oferta comercial y atractivo cultural. Desde luego, por la conjugación entre el paisaje rural y el urbano en una atmósfera que mezcla los olores de las frutas, el polen de las flores, el sabor de las legumbres, la crudeza de la carne. Además de una estructura que alberga una polifonía humana y de productos alimenticios: la red de sonidos que se mezclan entre la sencillez del campo y la formalidad de la urbe, los trotes de caballos, las canciones de despecho y los campesinos cuando arriban a los cafés y cantinas, las voces de los vendedores atrayendo la clientela y la llegada de los camperos con las cargas de plátanos, bananos, yuca, papa, frutas y verduras.

En este mismo año y debido a la descentralización estatal de servicios públicos domiciliarios y no domiciliarios, las plazas de mercado pasan de ser administradas por Empresas Públicas a Cooperativas o administraciones mixtas y/o autónomas. En Manizales, tiene su personería jurídica y hábil para contratar. Se formalizó en enero de 1995 con escritura pública número 425 en la notaria cuarta como Sociedad Centro de Galerías Plaza de Mercado Ltda.²² Es una sociedad de economía mixta de orden municipal con autonomía administrativa y patrimonio propio, sumida al derecho privado, con inversión pública y privada de la siguiente manera: Empresas Públicas de Manizales hoy INFI-MANIZALES con el 40% del capital social, y la Cooperativa Mercar Ltda. el 60% del capital social. De este órgano administrativo se hablará más adelante.

Otros actores académicos, hondamente interesados en comprender las dinámicas sobre todo comerciales de la PMM, diseñaron en 1996, un Plan de Renovación y rehabilitación urbana en el área de influencia llamado *Conexión peatonal Plaza de Bolívar-Plaza de Mercado en la ciudad de Manizales*. Pretendía poblar arbóreamente los ejes peatonales que unen el centro histórico y la Plaza de Mercado, así como adecuar mobiliario y ejes peatonales para quienes transiten de manera frecuente y regular. Lo anterior posiblemente advirtió el interés no sólo físico, sino también articulador del

²² Página web y sede administrativa en la PMM. Recuperado de: <http://galeriamanizales.com/> 15/06/17.

complejo social, económico y espacial al conectar dos nodos centrales de la ciudad como fundamentales en las dinámicas propias de la misma.

Otro de los actores sumergidos en las dinámicas de la Plaza, son las administraciones municipales. Entrado el siglo XXI, año 2005, la Alcaldía Municipal de Manizales publicó un libro con aquellos lugares y actividades que más caracterizan a la ciudad con gran significado en sus habitantes y como garantes de las dinámicas económicas y sociales constitutivas de la misma. Este libro, que lleva por título *Manizales: de frente al futuro*, hace mención a la actividad económica comunitaria (trueque) que nació con la aldea por 1850 a través de un mercado semanal. Evidencia la preocupación de la administración por construir caminos de herradura y tener en cuenta la ubicación geográfica para crear cruces de caminos entre los departamentos colindantes. Expone igualmente que la guerra civil de 1860 en vez de debilitar la economía de la aldea, posibilitó la afluencia de foráneos en búsqueda de estabilidad comercial e integración económica y social con gran demanda de alimentos, herramientas y provisiones. Dice la publicación que debido al

[...] auge económico y comercial aunado con un sistema de arriería hacia 1900, consolidó un sistema de transporte de mercancía sobre todo de importación, que tuvo a la ciudad como epicentro. Y que a partir de 1910 permitió que la plusvalía financiara procesos de desarrollo en la ciudad como la planta de energía, la Plaza de Mercado de Manizales, redes de acueducto y el hospital (Alcaldía Municipal 2002-2005, p.173. Corchetes propios).

Por tanto, la PMM ha sido foco de estudio y análisis tanto académico, como institucional. Sumado a esto, estudios de comunidades internacionales refiriéndose de manera preponderante a su naturaleza (abastecimiento, distribución y comercialización de alimentos) y a la composición físico-estructural. Aquí algunos de ellos. La FAO en un informe de planificación urbana de infraestructuras de mercado (2010c, p.7)²³,

²³ El fin último de este estudio es contribuir a definir los equipamientos óptimos de mercados en la ciudad

planteó que el crecimiento de Manizales como ciudad y la formalización de los centros de abastecimiento y distribución se han desarrollado de manera improvisada y poco planificada como en otras ciudades del país, Al respecto señala el informe:

El rápido proceso de urbanismo observado en Colombia a partir de la segunda mitad del siglo veinte, especialmente en las ciudades capitales ha concentrado y aumentado las necesidades de vivienda, servicios públicos, educación, salud, infraestructura vial y alimentación. En la gran mayoría de ciudades capitales el tema relativo a los sistemas de abastecimiento y distribución de los alimentos ha recibido un tratamiento de coyuntura que no obedece a una planeación de largo plazo (FAO, 2010c, p.11).²⁴

Igualmente se expresó en este informe que la PMM dio origen y sostiene las ventas informales en el espacio público (2010c, p.12), lo cual afecta la movilidad, el deterioro físico, la inseguridad y la contaminación ambiental. Problemas para las administraciones municipales. A este respecto, se cuestiona si es la PMM propiamente la causante de estas situaciones. Si bien allí se emplazan por su condición de mercado libre²⁵, son producto de los procesos desmesurados de modernización de los Estados que, en el afán de planificar en el marco de las demandas de la globalización, van dejando atrás las impresas geo-socio-históricas que constituyen los territorios. Luego imponen y disponen de políticas no siempre correspondientes a estos lugares. Desatando otras formas de ocupar los espacios para el aprovechamiento económico y comercial de cara a la posibilidad de suplir necesidades básicas y oportunidades

con relación al productor, al distribuidor, al comerciante y al consumidor final, así como la estrecha relación con la movilidad de los productos y su distribución.

²⁴ Este estudio pretendía conocer la estructura y operación de este sistema socio-comercial dentro de la dinámica del crecimiento de la ciudad y especialmente referido a los procesos de reordenamiento urbano actuales y futuros, con base en las estrategias definidas para el Sistema de Abastecimiento y Distribución de Alimentos (SADA). Para ello, caracterizó la estructura y operatividad de este sistema socio-comercial; definió los lineamientos conceptuales y estrategias que le permitieran a la alcaldía municipal su intervención sobre esta problemática; y estableció el Plan de Acción y el cronograma de actividades.

²⁵ La figura del mercado libre tuvo su origen en los años sesenta ubicándose en una manzana completa correspondiente al Parque de Liborio Gutiérrez en Campohermoso, cerca de la terminal de transporte inter-veredal de entonces, donde llegaban los vehículos cargados desde distintos sitios de la zona rural de los corregimientos cercanos: La Cristalina, El Remanso, Panorama y Centro Agroturístico El Tablazo y en menor medida de Manantial y Río Blanco (Alcaldía de Manizales, *Manizales: de frente al futuro*).

laborales y educativas, que tampoco son ampliamente atendidas y en las cuales no se centrará el desarrollo del texto.

Retomando los desarrollos, en articulación con los lineamientos para planificar la ciudad, la Universidad Nacional de Colombia sede Manizales, construyó por encargo de la Administración Municipal del entonces Alcalde Luis Roberto Rivas (2006-2008), un Plan Parcial de Renovación para la PMM (2006). Plan que integró no sólo las esferas de intervención, sino también las voces de los actores civiles (comerciantes, líderes, habitantes), con sus necesidades y percepciones sobre los usos mejor representativos que debían consolidarse. Argumentaron que la Plaza es más que re-estructuración y mejoramiento de las condiciones físicas; que encierra un entramado de relaciones simbólicas, históricas y espaciales. Plan que no pudo ser ejecutado al no satisfacer los usos del suelo pretendidos por la Administración Municipal de turno.

En el marco de los informes contruidos por la FAO -Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación- (Diagnóstico SADA -Sistema de Abastecimiento y Distribución de Alimentos- Informe de planificación urbana de infraestructuras de mercado; Estudio del SIA -Sector Informal Alimentario) para la PMM (2010a; 2010b; 2010c), se hizo énfasis en: el modelo de abastecimiento que caracteriza a la Plaza e identificó el papel de ‘satélites’ que tiene la región centro sur (Neira, Palestina, Chinchiná y Villamaría). El segundo pretendió conocer la estructura y operación del sistema socio-comercial informal dentro de la dinámica del crecimiento de la ciudad. Especialmente en los procesos de reordenamiento, urbano actuales y futuros, caracterizó la estructura y operatividad de este sistema, definió los lineamientos conceptuales y estrategias mediante un plan de acción y un cronograma que le permitiera a la Alcaldía Municipal su intervención sobre esta problemática. Mientras que el tercero expuso cómo el crecimiento de Manizales y la formalización de los centros de abastecimiento y distribución se han desarrollado de manera improvisada y poco planificada tal como ocurre en otras ciudades del país. Este informe

contribuyó a definir los equipamientos óptimos de mercados en la ciudad con relación al productor, al distribuidor, al comerciante y al consumidor final.

Del informe de la FAO-SIA (2010b), se desprende que las técnicas de modernización urbanística en la PMM tienen un enfoque híbrido. Es un mercado urbano y rural que ha generado dinámicas a nivel interno y externo con impactos en el desarrollo urbanístico, seguridad alimentaria, tipo de población y ocupación indebida del espacio público sobre todo por vendedores informales. Este último se ha convertido en tema coyuntural y foco de atención y análisis de académicos y entes municipales, aludiendo que los principales problemas que hay en la Plaza, se deben a la ocupación indebida y sobrepoblación de vendedores informales, y la gran afluencia de vehículos, muchos de los cuales estacionados permanentemente (Soto, Serna y Castro, 2015).

La FAO (2010c)²⁶, catalogó este fenómeno como *desorden físico*. Desorden que puede obedecer, por un lado, a los imaginarios que han construido sus comerciantes, habitantes y visitantes por las diversas problemáticas que complejizan su cotidianidad, por otro lado, a la débil atención y actuación consecutiva de las administraciones, pese a que la PMM le genera dividendos de más del 50% de la utilidad al municipio. El impacto se manifiesta en sentimientos de indiferencia, apatía y miedo por parte de algunos de sus habitantes y demás ciudadanos al no querer reconocer la PMM por el proceso histórico que la situó allí y que la constituye como eje fundante y articulador de Manizales como ciudad.

En concordancia, el Plan Parcial de Renovación²⁷ de la PMM hizo alusión al problema de fondo comprendiendo que tiene que ver con una gobernabilidad difusa, entendida como una doble visión de la administración de la Plaza, en ella:

²⁶ Informe de Planificación Urbana de Infraestructuras de Mercado en Manizales, 2010c.

²⁷ Herramienta de Planificación Intermedia, llamado Plan Parcial de Renovación Urbana del Sector de La Galería, Manizales. Fue formulado por la Universidad Nacional, sede Manizales en septiembre de 2006.

[...] coinciden dos mundos: De una parte, aquel que proporciona al desarrollo local, una ilimitada generación de empleo u ocupación, con un fuerte dinamismo de la oferta laboral, debido al aumento de la tasa global de participación; y, por otra parte, un mundo sin reglas. El fraccionamiento de esos dos universos, que en la realidad están fuertemente atados, ha llevado a percepciones lejanas de lo que es la realidad de la Plaza de Mercado de Manizales. Como fuente de riqueza, corresponde a un patrimonio público que no debe desaparecer (Acebedo y Velásquez, 2006, p.146).

Sin embargo, lo anterior ha servido de excusa para reestructurar los equipamientos urbanos antiguos o reemplazarlos por nuevas edificaciones, modernas y disímiles. Cuestionamiento a las políticas operativas en el plano administrativo y gubernamental, ya que no siempre son simétricas a las realidades de los lugares de interés, debido a que las proyecciones pueden variar y distar de las tradicionales, afectando poblaciones y entornos lindantes y aledaños. Ciertamente es que algunas propuestas de renovación corresponden a intereses privados dado su carácter de inversión mixta porque en su mayoría son de gran envergadura.

Estas propuestas se incluyeron en el Plan de Ordenamiento Territorial (POT) a través de Piezas Intermedias de Planificación o Planes Parciales. Ahora bien, si las mismas consideraran que la infraestructura de mercado en la Plaza está encaminada a diversos equipamientos especiales que refuerzan la importancia y el significado a escala urbana y rural, y que reflejen el tejido constitutivo, tendrían la aceptación de sus actores permanentes y principales. Sin embargo, en los desarrollos investigativos o académicos y administrativos, prevaleció estudiar la Plaza únicamente a partir de su dinámica abastecedora de productos y alimentos de la ciudad, dinámica asociada a su naturaleza. Y, de manera muy opaca, reconocer una perspectiva integradora de las dimensiones que confluyen en ella.

Así mismo se encontró en los vendedores, tanto formales como informales, resistencia a posibles reubicaciones por motivos de viabilidad comercial. Están de acuerdo con soluciones en remodelación e infraestructura, siempre y cuando estén dentro del mismo

espacio que demarca y delimita la Plaza de Mercado actual. Lo anterior evidenció que es lugar cuyos lazos de pertenencia afectan a su espacio físico y material y a las relaciones socio-productivas que se han construido. Sus efectos se manifestaron en formas de organización civil para contrarrestar las percepciones diversas y divididas que se tienen de la Plaza. Se organizan para movilizar acciones tendientes a ofrecer un ambiente cada vez menos inseguro y recuperar el atractivo de tiempos remotos mediante articulación tecnológica con la fuerza pública y la gestión de convenios con entidades académicas como el SENA y Universidades de la ciudad, que mejoren la atención y las relaciones con los visitantes, así como la calidad de vida de los comerciantes.

Estos actores admiten la necesidad de la modernización y dotación de equipamientos urbanos que mejoren sus funciones misionales, pero que proyecten su rol histórico y constitutivo del centro urbano. En suma, procesos que no impliquen su reubicación, desplazamiento, o (en el peor de los casos) su destrucción y desaparición. Una propuesta en el marco de la integración urbana y regional, es el Plan Parcial de Renovación Urbana de la Plaza de Mercado de Manizales. En él se evidenció un interés por mejorar las condiciones de habitabilidad y se propuso estudiar las relaciones entre pobreza, deterioro ambiental y riesgos. Implementar un modelo sostenible, que mitigue la vulnerabilidad de las poblaciones, haciéndolas participes de un proceso de gestión ambiental compartida, fue propuesto en la formulación del Plan.

Este Plan Parcial, como pieza de planificación incluida en la tercera revisión del Plan de Ordenamiento Territorial²⁸ de Manizales (2006), mostró la necesidad de incluir en la planificación del municipio, a los actores civiles en interacción con los entes

²⁸ 'El ordenamiento del territorio municipal y distrital comprende un conjunto de acciones político-administrativas y de planificación física concertadas, emprendidas por los municipios o distritos y áreas metropolitanas, en ejercicio de la función pública que les compete, dentro de los límites fijados por la Constitución y las leyes, en orden a disponer de instrumentos eficientes para orientar el desarrollo del territorio bajo su jurisdicción y regular la utilización, transformación y ocupación del espacio, de acuerdo con las estrategias de desarrollo socioeconómico y en armonía con el medio ambiente y las tradiciones históricas y culturales'. (Concepto) Artículo 5, Capítulo I, LEY 388 DE 1997.

gubernamentales para definir las mejores formas de aprovechamiento integral del suelo. Tener en cuenta las necesidades tanto espaciales, físicas y estructurales como las de sus habitantes y el desarrollo del municipio fue crucial para establecer diálogos en la gestión de gobernabilidad del territorio. Incluir la PMM en las discusiones administrativas a escala municipal, es reflejo del impacto y aporte económico y comercial en un proceso desarrollado en 12 años a nivel local y regional. Por esto, en el Plan de Ordenamiento Territorial (2017) vigente, se incluye la PMM en el desarrollo de equipamientos, como en el marco de proyectos que trascienden la escala barrial y comunal.

La inclusión de la PMM en las agendas administrativas se soportan en la condición de alta dependencia abastecedora de otras regiones²⁹, imprimiéndole a la PMM por un lado, la responsabilidad abastecedora y distributiva de alimentos, y por otro, la titulación de central minorista. Dependencia que se refleja en costos altos de los alimentos, por traslados, fletes, carreteras en mal estado, distancia, abastecimiento a escala pequeña o individual, la inestabilidad y la poca diversidad en la oferta rural de la ciudad que obstaculiza la conformación de cadenas comerciales. Condiciones que son posibles de superar, indicó el diagnóstico SADA, pero superando problemas que actualmente se presentan en la estructura de producción y abastecimiento, teniendo en cuenta su carácter de ciudad intermedia.

En cuanto a la percepción de la PMM como territorio, un trabajo realizado en la Universidad de Caldas con el nombre ‘Representaciones en torno al territorio que tienen los (as) vendedores (as) informales estacionarios de la Plaza de Mercado de

²⁹ ‘La oferta local es suficiente sólo para abastecer la demanda de la ciudad en productos como naranja, plátano, banano, tomate, guayaba y yuca. El plátano y la yuca son productos cuya oferta proviene de los corregimientos del municipio de Manizales y de municipios como Palestina, Chinchiná y Anserma. Tubérculos, como las papas negras y la papa criolla, proceden del altiplano cundiboyacense y del departamento de Nariño. La variedad San Félix se produce en el corregimiento del mismo nombre en el municipio de Salamina (Caldas) y es complementada con la oferta que proviene del municipio de Murillo (Tolima); mientras que la variedad de papa Nevada llega desde la ciudad de Medellín. La arracacha amarilla llega desde Murillo y Cajamarca, siendo el departamento de Tolima el mayor proveedor en la plaza de mercado’ (FAO, Diagnóstico SADA Manizales, 2010a, p.20).

Manizales', (Herrera y Pineda, 2012), indica que es vista como lugar para la comercialización de alimentos (percepción funcional, utilitaria y fuente de recursos). Por sus características estratégicas y su tradicional ubicación se vende y se compra con facilidad, es un lugar de intercambio comercial y económico y se asocia con poder cumplir las necesidades básicas y el pago de un impuesto insignificante al sindicato. De manera menos marcada, también se concibe como un lugar donde se desenvuelve la vida (familia, educación, seguridad alimentaria). Este estudio (2012) pretendió conocer las percepciones que tienen los vendedores informales estacionarios de la PMM, arrojando que, como territorio, es vista como plataforma proveedora de recursos para la satisfacción de necesidades y que en segunda instancia es representativa por ser lugar en el que confluyen relaciones sociales y familiares.

En la misma línea académica, la Universidad de Caldas en el año 2015, realizó una *caracterización socioeconómica de los vendedores informales de perecederos, ubicados en el espacio público de la Plaza de Mercado de Manizales*. Describieron las características de los vendedores, por género, hogares, actividad económica, ingresos, nivel de escolaridad, circunstancias del entorno como aseo y recolección de basuras, y las percepciones de diferentes actores sobre el espacio público, seguridad y el manejo institucional. Aunado a ello, se expuso una particular forma de apropiación del espacio, caracterizada por hacer del espacio público, delimitado para su actividad, un espacio privado, que llega a ser alquilado o vendido; lo que llaman allí usufructuar el espacio público y su comercialización.

Hasta aquí, las concepciones del espacio construidas a partir de las representaciones que sobre la Plaza de Mercado de Manizales construyen las instituciones públicas y locales, comunidades internacionales y actores de la Plaza. No obstante, son herramientas normativa e institucional que obedecen a un proyecto de modernidad, en este marco de referencia, las preocupaciones sobre las plazas de mercado se escalan a Latinoamérica. Cómo procurar su protección o recuperación de cara a las ciudades que

abastecen, aun de manera tradicional e histórica, son inquietudes y preocupaciones en un panorama que es similar y compartido en otras plazas de mercado.

Se encontró que en Ciudad de México, la Plaza Mayor³⁰ se instaló en el Ayuntamiento por motivos económicos, ya que era un espacio central cargado de significados para sus habitantes. No tenía sentido que se ubicara en una finca retirada de la concentración demográfica. Lo que refleja que estas características contribuyeron no sólo en esta plaza, sino en otras más, a que los mercados se establecieran decisivamente sobre el espacio público, donde se concentrara más la vida pública y la interacción cotidiana. De manera similar, en el Mercado Central de Quito (Moncayo, 2009) se expresa la preocupación de los mercados populares que están siendo opacados por las grandes cadenas comerciales y que ponen en riesgo su existencia.³¹

Hace alusión Moncayo (2009), apoyándose en Canclini, que en las plazas de mercado se pueden identificar cambios asociados a los fenómenos ineludibles de la globalización. La inserción de los campesinos en las zonas urbanas; cómo los mercados se vuelven un eje articulador de la economía campesina; la implantación de multinacionales abastecedoras de la cadena familiar; y la débil estimulación institucional para regresar a las plazas de mercado, entre otros factores ya mencionados, son situaciones que se comparten en estos lugares tradicionales. No obstante, sus comerciantes resisten a esta combinación entre lo tradicional y lo naciente o moderno, insistiendo en su identidad y la diversidad característica. Lo expresa Ortega (2012) cuando habla acerca de la Plaza de Mercado de San Pedro (Cuzco, Perú), desde la perspectiva de un viajero. Versa así:

³⁰ La Plaza Mayor continuó siendo, como en tiempos de Tenochtitlán, el corazón de la ciudad y de la red de arterias urbanas, así como el lugar estratégico para el control de las autoridades por razones de seguridad, pues ahí se verificaba la mayor vigilancia y control. Fuente: Centro de estudios mexicanos y centroamericanos, 2007. <http://www.openedition.org/6540>.

³¹ Trabajo de tesis de postgrado realizado por María Fernanda Moncayo Racines, titulado *Los Procesos de Comunicación en un mercado popular de la ciudad de Quito y su representación en un programa de televisión ecuatoriano*, para la maestría en Ciencias Sociales con mención en comunicación. 2009. Facultad Latinoamericana De Ciencias Sociales Flacso-Ecuador.

El viajero...

Mira a su alrededor y lo que ve es una ciudad sobrepuesta a otra: la ciudad Inca, prácticamente desaparecida, y sobre su piedra edifica el conquistador su iglesia y su palacio, y lo hace recordando la arquitectura religiosa y civil que ha dejado atrás, en su patria [...] nunca ha abandonado una ciudad sin ver su mercado, porque cree que si no lo hace, no podría realmente afirmar que ha conocido la ciudad [...] porque sabe que el mercado es un foco donde confluye la necesidad y el deseo, donde tiene lugar el encuentro diario, una puesta en escena teatral entre vendedores y compradores, continuamente repetida en el tiempo (Ortega, 2012, p.1).

Este tipo de expresión poética sobre las plazas, también lo expresa Flórez (2015) al indicar que la multiculturalidad del territorio colombiano se expresa en un solo espacio denominado plaza de mercado. Para ella, y parafraseándola, es un lugar diverso en tanto refleja la cultura como protagonista de la historia de las grandes ciudades, la producción (en toda su expresión) de la labor campesina y hasta rasgos de cómo se desarrollaban los territorios en el país colombiano (2015, p.10). Flórez es una artista plástica y visual que quiso resaltar la diversidad de estos lugares desde diferentes ángulos y plasmar lo característico de mercar. Mediante la observación y la fotografía, quiso retratar las experiencias y las dinámicas que se presentan allí; los intercambios culturales a través de la categorización de los elementos no sólo alimentarios sino también ‘de anécdotas, canciones, moralejas, leyendas y por qué no, de la experiencia misma’ (Flórez, 2015, p.23). Una diversidad de gentes, colores, formas y texturas que plasmó a través del óleo como a continuación se detalla:



Galería de Imágenes

Galería de imágenes 1. Obras en óleo

Óleo sobre material (costal). Fuente: La belleza de lo sencillo, Silvana Flórez Rincón.
“Decidí entonces pintar el rostro de dichas personas en diversos materiales. A partir de ello realicé tres retratos, dos en costales, uno es un hombre anciano que vendía ‘sacolas’ (en portugués costales) en Belo Horizonte” (Flórez, 2015, pág. 15).







En Colombia se han realizado otro tipo de ejercicios etnográficos en algunas plazas de mercado de Bogotá. Entre los aspectos trabajados, se observa que la heterogeneidad reflejada en ellas (plazas de mercado) dista mucho de tener una composición única y hacen alusión a la dificultad para identificar un género de los vendedores, ya que bajo un mismo lugar se encuentran actores diversos dispuestos en un espacio múltiple. En uno de estos trabajos (Mariño, 1994) rebaten la idea de que las plazas sean una especie de jungla donde todos luchan contra todos, más bien termina siendo un micro cosmos, ‘en un todo donde las diferencias se convierten en elementos complementarios, gestando un espacio en el cual el comprador puede conseguir gran variedad de mercancías’ (Mariño, 1994, p.54). Sin desconocer que también existen competencias y dinámicas que procuran controlarse y regularse como las mencionadas entre el comercio formal e informal, costos, precios y condiciones.

Es posible que encontrar estos espacios ‘llenos de muchas cosas’ ha servido de argumento ante los procesos modernos para ‘organizarlos’ y plantear la manera de planificarlos. Por ello, existen los *lineamientos para el diseño de una plaza de mercado* propuestos por el Departamento Nacional de Planeación³² (2017). Esta propuesta pretende orientar la manera en que se estructura y se formula un proyecto y las medidas técnicas para ejecutarlo. Justifica la construcción de nuevas plazas con base en la mala organización y comercialización de los productos en los lugares actuales y tradicionales que aún se dedican a estas actividades; sus efectos en el abastecimiento alimentario, la informalidad de los comerciantes, la ocupación indebida del espacio público y los impactos en el paisaje urbano y la movilidad. Se señala en estos lineamientos, que la construcción de una plaza de mercado, además de ofrecer instalaciones para desarrollar la actividad comercial agropecuaria de manera ordenada, mejora la aplicación de las normas higiénicas y logísticas para el manejo de los productos.

³² Departamento Nacional de Planeación (DNP), Subdirección Territorial y de Inversiones Públicas. PROYECTO TIPO. Complementariamente, la propuesta de diseño plantea que para ello se deben tener en cuenta estudios previos de: mercadeo, localización, suelos, topográficos, estructurales, arquitectónicos, eléctricos, hidrosanitarios, presupuesto y manejo ambiental, sin aludir a ningún componente de tipo socio-cultural.

De lo anterior, si bien se reconoce la intención de erigir lugares que han sido tradicionales para la seguridad alimentaria, la propuesta revela una perspectiva institucional, normativa y rígida sobre las plazas de mercado. Estas últimas, definidas allí como un ‘bien fiscal de uso público mediante el cual el Estado ejerce la función social de garantizar el abastecimiento de alimentos’ (DNP, 2017, p.5). Concepción que no reconoce otras dimensiones que hacen parte de la constitución de un lugar de estas características. Es pues, una herramienta institucional desde la cual se comprenden las plazas de mercado desde una perspectiva concebida del espacio, según Lefebvre (1974). Es pues un instrumento de territorialización propio de la visión institucional, operativa e instrumental que ven en estos lugares su función únicamente comercial. Es como dar cuenta de una plaza de mercado, pero en el marco de una visión reducida del espacio, que desconoce para su construcción social, a sus actores, sus comerciantes, sus maneras de comercializar y sus prácticas tradicionales.

Existen dos plazas de mercado muy cercanas a la de Manizales, las cuales han pasado por procesos de renovación urbana y con ello su traslado y reubicación en otros lugares. La primera, está ubicada en Pereira (Colombia) y hace parte de la historia de cruce de caminos entre colonos del Valle del Cauca y de Antioquia. La plaza de mercado conocida como el Centro de Comercialización de Alimentos y Productos Básicos, *Impala*, alberga los comerciantes trasladados de la tradicional plaza de mercado de Pereira. Bautizada en sus inicios como *La Victoria* (luego llamada Galería Central), estuvo, como en la mayoría de casos, en la zona céntrica de la ciudad, por más de 80 años.

Este proceso de reubicación se hizo a luz de un plan de renovación urbana justificado en la pérdida de importancia comercial de la Plaza, cambio de la función social por el traslado de habitantes tradicionales y el arribo de dinámicas ilegales como el narcotráfico, entre otras. Su deterioro social impulsó su traslado a otro sector de la ciudad. Decisión que según algunos estudios críticos se venían gestando desde los años 60 por instituciones públicas de orden local y pasó a ser un requerimiento normativo

integrado al POT. Este debía contemplar, además de la recuperación del sector, la articulación de dimensiones sociales y económicas con la participación de los actores involucrados. Se comenzó a materializar con el terremoto de 1999, que afectó principalmente al centro de Pereira.

La reubicación de la plaza de mercado de Pereira no tuvo los resultados esperados. Muchos de los habitantes y comerciantes reubicados, regresaron al sector inicial, pese a los acuerdos con los comerciantes organizados (sindicatos y cooperativa). En este caso la renovación urbana al parecer contempló todo un diseño de ensueño para el sector a renovar, pero no consideró cómo sería la re-apropiación efectiva en la nueva ubicación de la plaza de mercado.

Se encontró que la participación de actores sociales civiles, se presentó a través de fundaciones sociales con el acompañamiento de instituciones gubernamentales como el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar. Su función social era atender la población residente del sector, la cual sería reubicada, teniendo en cuenta sus principales demandas (vivienda y empleo), incluyendo la integración de actores del comercio informal. Si bien, se intervino en aspectos sociales requeridos para acompañar el proceso, se advierte la débil incidencia de actores sociales críticos que plantearan discusiones de las implicaciones de este proceso: debates y posturas como las planteadas en la presente tesis; ejercicios de poder social basados en el lugar, que expresa una forma en la que se apropia y se significa la Plaza para defenderla y reconocer su lugar en la ciudad.

Además, dicha reubicación no implementó procesos con los comerciantes y con la ciudadanía en general, tendientes a reconocer y a apropiarse socialmente el nuevo espacio para garantizar la permanencia de la dinámica comercial. Su efecto fue el abandono y regreso al sector inicial. Una investigación sobre este contexto de la plaza de mercado de Pereira indica:



Los vendedores que se encontraban en el edificio de la Antigua Galería, tanto al interior, como en el Planchón, hoy están en la nueva Central Minorista de Alimentos, sin embargo, el espacio que ocupan es utilizado, en la mayoría de los casos, como bodega de mercancía, y las ventas las realizan en la calle de manera informal, puesto que, según ellos mismos argumentan, el sector donde se encuentran no es muy transitado y los compradores usualmente se dirigen al centro de la ciudad en busca de lo que necesitan (Bustamante y Ramírez, 2009, p.13).

Una situación similar ocurrió en la plaza de mercado de Armenia (Colombia), que pese a ser declarada Bien de Interés Cultural y Monumento Nacional, en 1995, fue demolida en 1999. Sus dirigentes aprovecharon el terremoto de 1999 para demolerla y trasladarla a otro sector después de estar ubicada en la zona céntrica de la ciudad durante 60 años. Como en el contexto anterior, el proceso de reubicación tampoco dio resultado positivo en la apropiación del nuevo lugar a pesar de haber cambiado la estructura física, incluyendo edificios y equipamientos en ambos casos.

En consecuencia, el centro de Armenia conserva los usos comerciales tradicionales: se compra y se vende frutas y verduras en el ‘planchón’, allí arriban los campesinos, el ‘bosteceadero’ y el espacio público se apropian para la venta de artículos de segunda. Lo que importa aquí es que el sector conserva su vocación comercial, aunque no esté reconocida de tal forma en las políticas de ordenamiento territorial. Entre tanto, su traslado se asentó en la Plaza Minorista, con la construcción de un edificio desproporcionado, el cual es difícil de ocupar en su totalidad y tan solo el 16% de comerciantes permanecen allí (pequeños comerciantes).

En términos comparativos, la vigencia de lugares que perduran a pesar de los justificados proyectos para renovarlos, se mantiene gracias al carácter crítico, social y político de actores que reconocen en ellos (lugares), una construcción socio-espacial que mantiene una dinámica comercial de sustento. Esto es, hablar de la territorialización mediante la apropiación social en ejercicio colectivo y ciudadano.

El interés de este ejercicio comparativo, se hizo para identificar casos cercanos en los que estuvieran presentes las categorías trabajadas, así como la manera en que se relacionan. Se precisa entonces que en los procesos de renovación urbana, en cuyas consecuencias se vio el abandono de los nuevos lugares y el regreso a los tradicionales por parte de los actores *en y de*, demuestran que hay lazos que se construyeron con los lugares, con las plazas de mercado. No obstante, en los dos casos no fue posible un proceso de territorialización a través de Acción Colectiva mediante el cual se reivindicaran. Hay que precisar que una forma de territorializar espacios que han sido delimitados, apropiados y significados por sus actores, es la de reivindicar lugares a través del ejercicio de poder social para reconocer su identidad territorial.

Hay también otro tipo de mecanismos institucionales a nivel mundial, llámese para conservar, salvaguardar, proteger o construir lugares tradicionales como las plazas de mercado. Por ejemplo, la UNESCO³³ en el año 2003 proyectó la *Convención para la salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial*. Considera, por un lado, la interdependencia que existe entre el patrimonio cultural inmaterial y el patrimonio material cultural y natural. Se reconoce allí que hay comunidades diversas que desempeñan un papel fundamental en el mantenimiento del patrimonio cultural inmaterial contribuyendo a enriquecer la diversidad cultural y la creatividad humana. Y, por otro lado, la elaboración de instrumentos normativos para su protección.

Uno de los argumentos de esta declaratoria se refiere a la ‘función que cumple el patrimonio cultural inmaterial como factor de acercamiento, intercambio y entendimiento entre los seres humanos’ (UNESCO, 2003, p.3), orientando sus fines hacia *el respeto, la salvaguardia, la sensibilización, la cooperación y la asistencia*. Para esta entidad internacional el Patrimonio Cultural Inmaterial representa:

³³ UNESCO. United Nations Educational, Scientific and Cultural Organization (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura).

los usos, representaciones, expresiones, conocimientos y técnicas-junto con los instrumentos, objetos, artefactos y espacios culturales que les son inherentes [...], se transmite de generación en generación, es recreado constantemente por las comunidades y grupos en función de su entorno, su interacción con la naturaleza y su historia, infundiéndoles un sentimiento de identidad y continuidad [...] (UNESCO, 2003, p.2).

Para la UNESCO las tradiciones y expresiones orales, artes del espectáculo, usos sociales, rituales y actos festivos, conocimientos relacionados con la naturaleza y el universo y técnicas artesanales tradicionales, son manifestaciones por las cuales se puede hacer efectiva la declaratoria. Las plazas de mercado buscan la posibilidad de ser cobijadas por ella ya que encierran una o varias de las condiciones para tal reconocimiento. Sin embargo, es necesaria la gestión burocrática de entidades administrativas, a nivel regional y nacional, que postulen esos lugares y argumenten su necesaria y oportuna salvaguardia.³⁴ Lo que en el terreno puede ser cuestionado según los intereses que se presenten, asociados como se ha hecho mención, a los usos y concepciones sobre el suelo de los sectores y actores involucrados.

A partir de las anteriores experiencias sobre plazas de mercado, se pudo establecer que existe una preocupación no generalizada pero sí sobresaliente por los procesos de modernización que vienen absorbiendo este tipo de lugares en dinámicas globalizadas en las que se pretende estandarizar el mercado y homogenizar las prácticas comerciales y los espacios destinados para ello. Lo que se termina haciendo es desdibujar sus constituciones históricas y sus maneras de espacializar y disponer de un mercado tradicional característico y particular para cada caso. Algunos de ellos fueron estudios que resaltaron la configuración de las plazas de mercado y tendientes a abogar por preservarlas como reservas de la tradición y que deben ser salvaguardadas a través de

³⁴ Se entiende por salvaguardia las medidas encaminadas a garantizar la viabilidad del patrimonio cultural inmaterial, comprendidas la identificación, documentación, investigación, preservación, protección, promoción, valorización, transmisión-básicamente a través de la enseñanza formal y no formal- y revitalización de este patrimonio (UNESCO, 2003, p.3).

mecanismos normativos de protección patrimonial como las declaratorias de la UNESCO (2003).

Ante este panorama, se superponen un querer hacer en el espacio: según sus tradiciones (no por ello estáticas o estancadas) y según formas modernas de comercialización. Esta última con mayor ejercicio de poder político al permear dimensiones de la representación local. De estas circunstancias se generan molestias en quienes se consideran parte del lugar y reconocen una dimensión cultural e histórica; allí trabajan, viven o lideran procesos de organización social y comercial. Dimensiones que no reconoce la segunda perspectiva.

Molestias y preocupaciones de los actores principales y permanentes, quienes se pronuncian y manifiestan su inconformidad con las decisiones no acordes a la dinámica que han llevado durante un tiempo considerable. Ejercicios ciudadanos de estos actores que tiene que ver con cómo la sociedad civil, en las últimas décadas del s. XX, comienza a apropiarse de escenarios de la vida cotidiana y política y deciden incidir activamente en defensa de los lugares. Estos se convierten en una de esas realidades en las que surgen emergencias sociales que a continuación se exponen.

La emergencia de las nuevas subjetividades y el reclamo de protagonismos sociales

En consecuencia con lo expuesto anteriormente, se presume que lugares como las plazas de mercado tradicional corren el riesgo de convertirse en museos de lo extinto y en historias de los mayores de cómo se desarrollaban estas dinámicas comerciales locales. Conforme ello, la mutilación de estos lugares (Caso Pereira y Armenia), de las configuraciones urbanas que vienen aparejadas con la abolición de las prácticas de intercambio, las relaciones sociales y los mecanismos de sobrevivencia generacional de diversas poblaciones. De esta manera, tanto lugares, prácticas y relaciones humanas enfrentadas ante estas crisis comienzan a preocuparse y se manifiestan de variadas

formas que permiten introducir con lo planteado por Torres al indicar que ‘la acción colectiva es fruto de una tensión que conmueve el equilibrio del sistema social’ (2009, p.55). Es decir, surge como respuesta social antagonica-no lineal.

Se puede decir que la Acción Colectica se da en resistencia a un proyecto de modernidad hegemónico en un ambiente de globalización. Un modelo que se caracteriza por alterar y/o destruir las formas de organización social y económica particulares, que impone una forma única de organización social y de producción disoluta. Esta, si bien no hace parte de lo indicado por Torres (2009), es una conclusión preliminar de cómo el modelo económico global comienza a incidir de manera escalar en los territorios y de cómo surgen resistencias sociales ante estas prácticas dominantes en aras de articular la Acción Colectiva y las prácticas sociales y políticas de los sujetos en sus lugares para la configuración de cada territorio particular.

Por ejemplo, una investigación realizada en Costa Rica, pretendía dar cuenta dentro del repertorio de Acciones Colectivas, diversas formas de participación entre 1998 y 2004 (Mora, 2007). El estudio consideró elementos centrales, como los incentivos que la estimulan para explicar el comportamiento colectivo. A partir de allí, se reflexionó sobre las Acciones Colectivas a través de diarios de prensa, como fuentes a partir de las cuales se reconstruyen. Sin embargo, esta investigación tendía a medir la cantidad de acciones y vías de hecho en el marco de protestas ciudadanas inconformes con decisiones administrativas. Así es como se redujo la Acción Colectiva a las vías de hecho desde una posición funcional y activista, siendo el único estudio que concibió esta como un acto dentro de los movimientos sociales. Cuestión que tropezó con los demás estudios indagados, que si bien vinculan la Acción Colectiva con los movimientos sociales de manera histórica y a veces estructural, se debate su relación lineal y subordinada de una con respecto a la otra.

De otra parte, una investigación etnográfica llevada a cabo en Chile con tres agrupaciones, pretendía analizar teórica y metodológicamente la Acción Colectiva

juvenil. Logró acceder a las finalidades de adscripción, los procesos constituyentes y construir una matriz comprensiva de las finalidades y lógicas de la acción colectiva juvenil. Interesó de este ejercicio investigativo la distinción entre espacio y lugar desde De Certeau, (1999) y Oslender (2002), para avanzar hacia un análisis de los procesos en los cuales las prácticas de Acción Colectiva desarrollan ‘una política de lugares, es decir, de orientaciones subjetivas y derivadas de localizaciones territoriales en las que tanto individuos como comunidades desarrollan profundos sentimientos de apego a través de sus experiencias y memorias’ (Oslender, 2002; en Aguilera, 2010, p.85). Se añade en esta investigación, que una política del lugar debe complementarse con una política del espacio, y para ello se fundamenta en los conceptos de Bourdieu como *campo* y de De Certeau (1999) como *escenario*, en aras de fijar a los actores sociales concretos en su propia cartografía,

[...] con la ubicación que tienen sus prácticas sociales en el plano más amplio y, por lo tanto, inscribir sus acciones colectivas de lugar en una trayectoria temporal-espacial más amplia y que implique el reconocimiento de sus interlocutores, tanto antagonicos como aliados, y la necesaria concepción dinámica que tienen las acciones colectivas (Aguilera, 2010, p.85).

De otra parte, pero en semejanza a la población juvenil, una investigación desarrollada en Ciudad de México (Morales, 2012), estudió la participación de los jóvenes en Acciones Colectivas. Se afirma en ella que este tipo de acciones son respuestas antagonicas ante las crisis que producen la racionalidad, el aislamiento y la ansiedad que devienen de una economía de mercado altamente competitiva. Mientras que, el uso de las Nuevas Tecnologías de la Información y la Comunicación (NTIC) les proporciona nuevas oportunidades de integración y participación a los jóvenes mexicanos en Acción Colectiva. En consecuencia, mencionaba Vargas (2003) que:

las NTIC ‘articulan y tienden el entramado de la estructura y funciones de las relaciones simbólicas [...] para construir identidades colectivas mediante la articulación de nuevos escenarios [...] que afectan [influyen en] las formas de acción

colectiva y, por tanto, la configuración de las identidades sociales y comunitarias (Vargas, 2003, pp. 529-530. Corchetes propios).

Frente a ello, Sierra y Gravante (2016), quienes analizaron experiencias latinoamericanas de *mediactivismo*, Acción Colectiva y sus medios de apropiación³⁵, señalan que el uso de las NTIC en la Acción Colectiva, ponen en evidencia la emergencia de las nuevas subjetividades y el reclamo de protagonismos sociales. Dicho esto, cuestionan las teorías de la Acción Colectiva desde el punto de vista de los medios de comunicación digital, con nuevas formas de pensamiento desde enfoques decoloniales o desde el Sur (De Sousa, 2011 2010b, 2014; Yehia, 2007; en: Sierra y Gravante, 2016, p.166). Estas formas de Acción Colectiva, dicen los autores, rompen con racionalidades binarias y se está al frente de nuevos locus de experiencia en los que se apropia y se resiste política, social y culturalmente para comunicar ‘una nueva lógica de teorización de la cultura digital y la acción colectiva’ (Sierra y Gravante, 2016, p.172).

En el plano nacional colombiano, un estudio del año 2012 toma como eje de análisis la población desplazada en la ciudad de Medellín entre 1992-2004. Indica el estudio que la movilización de esta población se dirigió hacia espacios institucionales para incidir en la formulación, ejecución y seguimiento de política pública, acciones estatales y gubernamentales para este tipo de población (Granada, 2012), paralelo al desarrollo de actividades autónomas. Lo que posiblemente refleja que las acciones políticas al igual que las acciones espontáneas de sectores excluidos y víctimas del conflicto armado despliegan formas de organización social en las que la Acción Colectiva se considera ‘como acciones que mantienen el conflicto, pero tramita alguno de sus objetivos en escenarios de políticas públicas o institucionales’ (Granada, 2012, p.82). Sin embargo, se insiste en el estudio que no se puede confundir ni reducir a la participación formal

³⁵ Protestas populares Argentina 2001; *insurgencia de Oaxaca 2006*, *Facebook y los pingüinos en Chile*; movimiento “twitteado” mexicano #YoSoy132; Occupy Río y de Sao Paulo en Brasil; NTIC de los pueblos indígenas del subcontinente en defensa de sus territorios; la blogsfera cubana, entre otras.

promovida por las mismas instituciones para legitimar sus decisiones. Se trata de acciones que no se vinculen directamente o sean motivadas por instituciones formales.

De hecho, allí se resaltó el carácter territorial de ciertas políticas. Aunque se hayan erigido a escala nacional, su formulación, ejecución y evaluación se despliegan en lo local, es decir, con criterio diferenciador del territorio y sus condiciones. Concluye el estudio que la Acción Colectiva en interacción dialógica con instancias formales determina el marco de oportunidades que por lo general no se producirían por sí mismas. Pero tampoco quiere decir que la Acción Colectiva ‘por fuera’ de este escenario no tenga suficiente fuerza de transformación. En particular del estudio, la Acción Colectiva construida por la población víctima (desplazados), a pesar de haberse fortalecido en instancias formales, no renunció ni redujo su autonomía y continuaron realizando acciones de hecho (marchas, protestas, tomas, ocupación de terrenos, entre otras). Luchas que se erigían desde la defensa formal e informal, del derecho y el hecho. Por lo tanto, en el caso de Medellín, la Acción Colectiva avanzó en espacios institucionales, pero no abandonó las acciones autónomas que no siempre se dirigen o tienen que ver con relación al Estado.

De este ejercicio en busca de intereses investigativos sobre Acción Colectiva, se evidencia el interés preponderante por estudiarla en las juventudes y la manera en que se adscriben a ellas en diferentes contextos de lucha e inconformidad social. Así mismo en la mayoría de los estudios se insiste tanto en las diferencias como en las relaciones entre la Acción Colectiva y los movimientos sociales. Reprochan el fenómeno de la globalización como aquel modelo que afecta identidades colectivas y lugares de adherencia, desatando descontento social -de tipo no lineal- en maneras de Acción Colectiva que se ligan al contexto de las prácticas humanas.

En conclusión, la Acción Colectiva en las pesquisas consultadas, evidencian un análisis que trascienden el estudio de los movimientos sociales. Dentro de lo característico, se esboza el reconocimiento como acción no sólo racional sino también emocional que

conecta la intersubjetividad en un sentir colectivo; su carácter participativo, formativo y político, así como su capacidad de reflexión para cuestionar situaciones de dominación, exclusión e injusticia. Así mismo, se puede desenvolver en espacios formales y no formales de estructuras institucionales, donde lo importante son los procesos y estrategias. Se resalta de la mayoría que demuestra una conexión espacio-tiempo, queriendo decir que están ancladas a lugares. En general, que todo ello son condiciones para configurar identidades.





Capítulo III

Capítulo III

El lugar de las Plazas para el mundo y la Acción Colectiva que le da lugar

Plazas de mercado³⁶ ¿Qué son? ¿Qué representan? ¿Para quiénes?

La Galería es exactamente el nodo o el centro de lectura y educación de una sociedad, en ese espacio único donde se manifiestan evidentemente las dinámicas sociales, culturales y económicas de un territorio (Extracto de entrevista a José Fernando, Universidad Nacional).

Para los griegos llamada *ágora*, era el espacio abierto y epicentro del comercio, la cultura y la política que tejían la vida en las sociedades nacientes. En el caso de los musulmanes, se definía como *Bazar* el mercado muchas veces cubierto, asociado a la cultura persa e hindú y etimológicamente significa ‘el lugar de los precios’. En la antigua Roma la zona central era el lugar con espacios de uso público donde se encontraban las instituciones del gobierno, el mercado y la religión y donde se desarrollaba la vida social. Esta concepción fue parte de la herencia de Hispanoamérica la cual permitió que estos lugares fueran denominados inicialmente como *Plaza Mayor* o *Plazuelas*. Tenían un destino de uso mixto (religión, política, comercio) que se volvió particular para la reunión de comerciantes de distintos productos. Luego se fue descentrando y ahora la plaza de mercado, en similitud con la plaza central, es entendida como el sitio de encuentro que conserva una memoria cultural y alimentaria, de intercambio de sabidurías, tradiciones locales y regionales que fortalecen la identidad y la pertenencia en una ciudad (ver anexo 3).

³⁶ Se hace referencia a las plazas de mercado en sentido plural como un lugar que existe con los mismos objetivos en diferentes territorios, pero que poseen un carácter diverso en cuanto a la manera de espacializar sus relaciones, las manifestaciones mediante las cuales se interactúa y la disposición de los artefactos y objetos que son comercializados. Esta es la manera en que se entiende el análisis escalar de la plaza de mercado, en general, para argumentar cómo su existencia se ve amenazada en diferentes contextos territoriales. Así como la manera en que resiste de diversas formas sobre todo sociales y culturales frente al objeto de ser desdibujada de la memoria y de la historia colectiva.

Estas concepciones sobre las plazas (centrales y ahora de mercado) poseen caracteres que se aproximan a un significado común y asociado a un lugar de reunión y encuentro, de intercambio e interacción que va más allá de una transacción comercial. Comprensión no muy alejada de una perspectiva arquitectónica y urbanista que considera en contexto, la Plaza de Mercado de Manizales como un elemento fundamental de la estructura urbana de la ciudad a través de su historia. Uno de los actores entrevistados hace referencia de la siguiente manera:

Lo que ha significado, significa y significará la Galería como elemento arquitectónico-simbólico en la estructura de la ciudad [...]. Es en las Galerías en realidad donde uno puede leer simplemente, en cualquier territorio, con llegar a cualquier ciudad, a la Galería, donde uno puede inmediatamente leer cuales son las dinámicas eminentemente económicas, sociales, culturales de un territorio a partir de lo que en la Galería se ofrece. Sea por producción agrícola, sea por producción digamos de elementos que llamamos nosotros souvenir, sea por la producción animal que uno encuentra ahí. O sea, por todo lo que uno encuentra ahí (José Fernando, Universidad Nacional).

Galería de fotos 4. Productos y animales de la PMM

Galería de fotos, respectivamente: canasta de uchucas sobre hojas de plátano para compartir en el conversatorio; gallos a la venta para reproducción o para apuestas que amenizan el paisaje sonoro del pabellón con su quiquiriquí; y la apropiación de espacios de uso público en los bordes externos de los pabellones por parte de comerciantes informales, reflejan no solo lo que hace parte de la PMM, sino también otras dinámicas que surge conforme su dinámica comercial.





*Compartir Conversa-Pabellón #1Plantas medicinales
Cámara: Juan Felipe Giraldo Yepes*



Gallos-Pabellón #1 Plantas medicinales
Cámara: Juan Felipe Giraldo Yepes



*Comercio informal-PMM
Cámara: Juan Felipe Giraldo Yepes*

Lo que anteriormente indica José Fernando, actor académico entrevistado, es la concepción de la PMM a partir de un significado arquitectónico-patrimonial como ‘memoria evidenciada de la sociedad’ (José Fernando, Universidad Nacional). La Galería, como llaman de manera informal o popular la Plaza de Mercado, se ha entendido como patrimonio en este caso no solo desde su dimensión histórica, sino desde cómo ello representa su presente y orienta la dirección hacia el futuro. Termina siendo un punto de identidad y de memoria evidente para la ciudad que revela prácticas cotidianas de la cultura particular. Relató Rafael Arango Villegas, mientras frecuentaba la PMM, ‘únicamente para deleitar su aparato digestivo’ (1979, p. 285), que todo allí se trata de un paseo, un opíparo festín de sentidos.

Aquellas cosas me iban echando a perder el estómago, y me pasé a la galería de las frutas. ¡Qué bananos, qué naranjas, qué guayabas, qué pepinos, qué duraznos, qué zapotes, qué papayas, qué cara...chos! Sobre una mesa había, entre otras frutas, unas guamas enormes, como de vara y media: parecían cimitarras turcas. Una de ellas estaba entreabierta y dejaba asomar por las junturas de las tapas las blancas y aterciopeladas motas. Sentí un deseo irresistible de comer una guama... Me fui a los plátanos. Paseé largo tiempo por entre las barricadas de ‘hartones’ y las murallas de yucas. Las ‘vitorias’ blanqueaban entre las tiernas legumbres [...]. Un repollo le decía a unas remolachas alguna cosa ‘picante’, porque ellas estaban pudorosas, lacres. Dispersas aquí y allá, sobre hojas de ‘pantano’ y de higuerrilla, había moras, dulunzogas, fresas... (1979, p. 286).

Son interacciones por fuera de los canales mediáticos y sin intermediarios, relaciones entre clases sociales que se comunican en un escenario comercial, pero que al mismo tiempo se configura simbólicamente, tanto por sus productos (frutas y verduras, carnes, lácteos y procesados, granos y abarrotes, plantas medicinales y flores, animales, artesanías, utensilios, vestuario y productos para el hogar, restaurantes y otros), como por la disposición y apropiación del espacio. Se apilan las frutas y los vegetales en canastos, guacales y vasijas, o colgados en mallas rojas, amarillas y verdes donde se mezclan los colores, las formas, los tamaños y los olores. Así como la proximidad y el

llamado de los vendedores hacia los visitantes para ser atendidos y ofrecer sus servicios, hacen que la dinámica comercial de una plaza se extienda hacia dimensiones interactivas. Como lo plantea Martín-Barbero (1981), la plaza de mercado es un lugar que articula prácticas que en contextos de élite se producen separadas, pero que en las dinámicas populares o mejor, tradicionales, están en interacciones permanentes, juntas, revueltas e interconectadas. Puntualmente expresa este autor:

La plaza de mercado no es el recinto acotado por unas paredes, sino la muchedumbre y el ruido, los desperdicios amontonados o dispersos, todo lo que se siente, se ve, se huele [yo diría también, se escucha] desde mucho antes de entrar en ella. La plaza está en la calle, afectando el tráfico tanto de vehículos como de peatones: los andenes están llenos de gente que vocea loterías, que hace y vende fritanga, que vende afiches eróticos o estampas religiosas. Vista desde el entorno la plaza es desorden y barullo, abigarramiento y heterogeneidad, trabajo y a la vez un poco de fiesta (1981, p.5).

De Martín-Barbero (1981) se resalta la captura etnográfica minuciosa y detallada que hace sobre las plazas de mercado. Al igual que su crítica sobre las prácticas de comercio dominantes y modernas que han pretendido superponerse y absorber el mercado tradicional, propio de prácticas culturales precedentes, a través de la oferta moderna. Oferta por medio de una abstracción mercantil (valor abstraíble) expresada en grandes cadenas de mercado y otra de intercambio simbólico (objetos que significan y valen con relación a los sujetos que intercambian) manifiesta en las plazas tradicionales de abastecimiento.

En el marco de estas relaciones (económicas y comerciales) se generan conflictos y relaciones de poder por costos, productos, ubicación, seguridad, pero así mismo simbólicos en la medida en que se manipula la actividad comercial. Por ejemplo, la relación anónima entre el comprador y un dueño invisible, frente a un productor o comerciante que le entrega en sus manos los productos cosechados. De la primera, una lógica funcional, uniformada, encerrada, que se configura en el narcisismo: la decoración y la publicidad que envuelve los vegetales y las frutas en la frescura de un

rocío artificial ególatra. La segunda, una naturaleza de interacción densa, en las calles, ruidosa y abierta, descentrada y dispersa. En esta naturaleza, los productos se amontonan y se mezclan, pero se muestran reales y próximos a su relación con la tierra. Surgieron en los inicios de intercambio para la sobrevivencia, la convivencia y la constitución de las sociedades. Es decir, la muestra de aquello que queda, que se perpetúa en el tiempo para dar cuenta de las huellas plasmadas de la construcción social de la realidad en el espacio.

Así pues, la superposición de espacios de comercio formal e informal que tejen la interacción económica en la PMM, se extiende hacia los espacios de uso público que, en este caso el control es apenas mitigado con módulos instalados en los bordes de las calles y los andenes. En contexto no son mutuamente excluyentes. Por el contrario, la mayoría de redes de intercambio y abastecimiento son complementarias a pesar de haberse reconvertido esta dinámica en tanto el ciudadano visitante ha preferido comprar en los lugares más próximos, que no le generen mayores desplazamientos, así como mayor sensación de seguridad y se termina por comprar en el comercio informal ubicado en el espacio público.

Lo anterior, ha causado crisis en los comerciantes formales de los pabellones y por tal su insistencia de comprar al interior de los pabellones, aludiendo a mayor economía, confianza y seguridad. No obstante, el hincapié se encuentra en que las plazas de mercado son más que sus pabellones o estructuras y se extiende por los diversos espacios (abiertos, cerrados, públicos, privados) que tejen sus relaciones comerciales inicialmente, pero que estas mismas van más allá de lo económico como se ha expuesto hasta ahora. Un intercambio que más que comercial, de objetos, alimentos y productos, es también de sujetos. Un intercambio continuo entre lo económico, lo simbólico y lo espacial.

Permite adecuar el espacio a su gusto; tener allí sus cosas, sus chécheres, disponerlo a su acomodo. Frente a la uniformización y el anonimato que domina tanto el espacio

como el trabajo en el supermercado, los puestos de la plaza hablan con voz propia, tienen rostro. Están hechos de un entramado simbólico, de mezcla de imágenes y ritos. Junto a la imagen de la mujer desnuda una virgen del Carmen, y al lado del campeón de boxeo una cruz de madera pintada de purpurina. (Martín-Barbero, 1981, p.9)

Galería de fotos 5. Altares en pabellones

Galería de fotos, altares ubicados en cada pabellón en adoración a divinidades católicas de la tradición judeo-cristiana. En este caso representan las formas para marcar los espacios, dando lugar a sus prácticas religiosas, de ofrecimiento y gratitud por sus actividades laborales.





Pabellón #1
Cámara: Juan Felipe Giraldo Yepes, Carlos Mario Henao



Pabellón #2

Cámara: Juan Felipe Giraldo Yepes, Carlos Mario Henao



Pabellón #3

Cámara: Juan Felipe Giraldo Yepes, Carlos Mario Henao



Pabellón #3

Cámara: Juan Felipe Giraldo Yepes, Carlos Mario Henao



Pabellón #4

Cámara: Juan Felipe Giraldo Yepes, Carlos Mario Henao

Suscita lo anterior que, ante la diversidad, la pluralidad de voces, de actores, de sonidos, de colores, olores, espacios y de relaciones, es posible encontrar allí una especie de ‘micro cosmos’. Una señora de unos 50 años aproximadamente asiste todos los sábados a la biblioteca *Cristal de Sábila* (Pabellón #2) para realizar ejercicios de lectura y manualidades con niñas y niños (3-11 años aproximadamente). Se trata de hijos de comerciantes, quienes este día deben acompañar a sus padres (en su mayoría madres) en su labor comercial. La biblioteca *Cristal de Sábila* fue un espacio construido para ofrecer un lugar pedagógico y de entretenimiento para esta población, en tanto procura por su resguardo debido a los riesgos de transitar por todos los pabellones y por las calles de la Plaza, con gran preocupación de sus padres. Aquí se quiere hacer hincapié en lo que mencionó en su momento dicha señora con relación a la PMM también como micro cosmos:

Es un mundo metido dentro de la ciudad; un micro mundo metido en Manizales porque es que aquí en la Galería pasan muchas cosas. Entonces uno conoce formas de vivir distintas, que tienen muchas historias de vida, personas con mucho empeño de salir adelante, de mantener este espacio, este sitio de la ciudad que es patrimonial y que es tan interesante. Y uno hace aquí amigos muy queridos, comenzando por los niños (Mujer, 50 años aprox., Biblioteca Cristal de Sábila).

Ella además de reconocer la diversidad que envuelve la Plaza, pone de manifiesto la vulnerabilidad a la que están expuestas las plazas de mercado. Se trata pues de mecanismos para modernizar estos lugares hasta acotarlos y agotarlos a través de (la mayoría de veces) proyectos de renovación urbana y decisiones sobre el uso del suelo y el espacio público como expresiones de transformación de las ciudades. Las cuales hacen parte de las facultades de los poderes públicos para intervenir en zonas identificadas para tales fines, mediante procesos que modifican e influyen en el tejido urbano, espacial y socio-histórico. La renovación urbana y demás actuaciones sobre el suelo urbano, a la fecha han argumentado la obsolescencia física y estructural para intervenir. Sin embargo, también peca en las soluciones de re-urbanización, ya que los

habitantes de estos lugares no siempre son incluidos como participantes activos. Es así como en estos usos del suelo se enfrentan posiciones y poderes para espacializarlo y apropiarlo una vez se encuentran intereses diversos. La instalación de grandes cadenas de mercado en la plaza tradicional de mercado es un buen ejemplo de ello y por tal la comparación planteada.

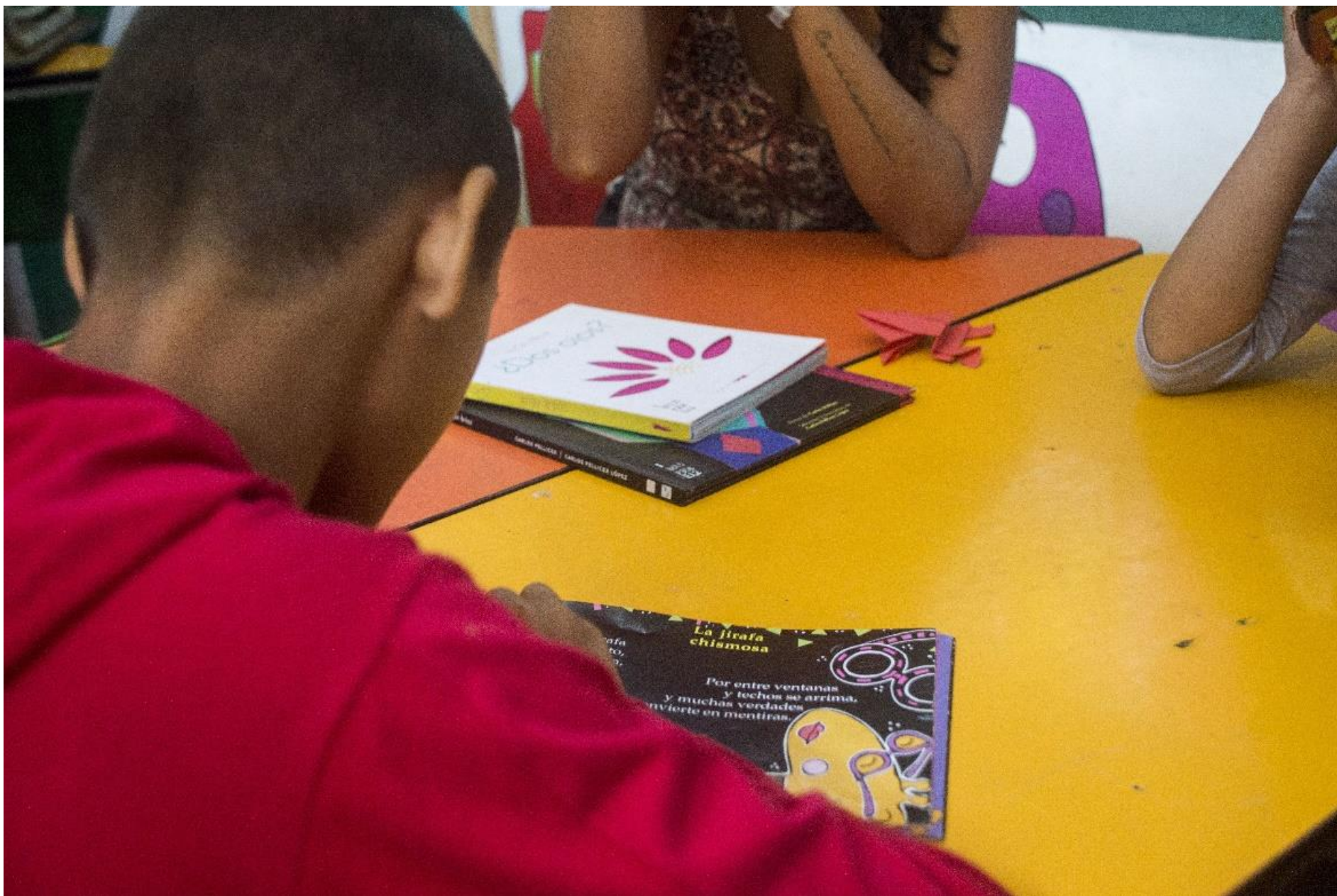
Galería de fotos 6. Biblioteca Cristal de Sábila

Galería de fotos, Biblioteca Cristal de Sábila ubicada en el pabellón #1 Plantas medicinales y animales. Lugares de la Acción Colectiva para poblaciones menores, la mayoría hijos de mujeres trabajadoras en la PMM.



Cámara: Juan Felipe Giraldo Yepes





Cámara: Juan Felipe Giraldo Yepes



Cámara: Juan Felipe Giraldo Yepes

Los mercados tradicionales sufren parte de las transformaciones que a lo largo del tiempo se presentan en las ciudades. Aparecen nuevas exigencias urbanas que van moldeando la ciudad deseada y la renovación urbana puede justificar su actuación a partir del crecimiento de la población, la mutación o mejoramiento de la infraestructura y/o sus elementos y la eliminación o destrucción absoluta de un bien o una parte de la ciudad. En últimos términos puede ser entendida como un proceso de transformación de una parte de la ciudad mediante un proyecto urbano.³⁷ En una relación a escala global, la renovación urbana se presenta como una forma de organización espacial para actualizar o modernizar lugares, pero en ocasiones accidentan la configuración tradicional de estos e influye en sus procesos *areolares* y *reticulares* (Monnêt, 1999) como conexiones interdependientes, tangibles e intangibles, de un territorio. No corresponden o no reconocen las características que identifican un espacio que ha sido territorializado por sus actores. En vez de ello prevalece reemplazar equipamientos constitutivos y no orientados a reforzar la importancia del tejido urbano.

Galería de fotos 7. Actores *en y de* la PMM

El niño sosteniendo un gallo al que cuida y consiente; el comerciante de abarrotes que aguarda sentado el arribo de compradores; comerciante y fabricante de utensilios para concina; y mujer comerciante de carnes, son reflejo de la interacción concatenada entre los actores *de* la PMM, sus espacios y lo que hacen en ellos como dinámicas propias que le dan sentido al lugar.

³⁷ La ciudad de la Renovación Bogotá: 1951-1980. Yira Catalina Martínez Castillo. Tesis Magister en Urbanismo. Universidad Nacional de Colombia, Maestría en Urbanismo, Facultad de Artes Bogotá, Colombia, 2012.



*Pabellón #1 Plantas medicinales
Cámara: Juan Felipe Giraldo Yepes*



*Pabellón #2 Granos y abarros
Cámara: Juan Felipe Giraldo Yepes*



*Pabellón #2 Granos y abarrotes
Cámara: Juan Felipe Giraldo Yepes*



*Pabellón #4 Carnes y restaurantes
Cámara: Juan Felipe Giraldo Yepes*

La Plaza de Mercado ‘Más viva que nunca’

Entonces ‘ellos’ son los comerciantes que para mí son la razón de ser de esto, si no estuvieran ellos acá sería un edificio vacío y obsoleto y vetusto que habría que demoler; ellos son la esencia, el alma...

(Justo Pastor, Centro Galerías Plaza de Mercado de Manizales)

Bien sea como ágora, Bazar o Plaza Mayor, estos lugares han estado destinados para el encuentro social, político y económico de una sociedad. La Plaza de Mercado de Manizales no es la excepción. Su referencia en la ciudad, no se define estrictamente en los pabellones que la componen; ella misma es más que los pabellones, y se extiende fuera de sus paredes y de sus estructuras. Dicha referencia guarda estrecha relación a los cambios en el tiempo, los cuales conservan su comercio tradicional. En 1994 y debido a la descentralización estatal de servicios públicos domiciliarios y no domiciliarios, las plazas de mercado pasan de ser administradas por Empresas Públicas a Cooperativas o administraciones mixtas y/o autónomas. La administración de esta plaza tiene su personería jurídica, hábil para contratar y se formalizó en enero de 1995 con escritura pública número 425 en la notaría cuarta como Sociedad Centro de Galerías Plaza de Mercado Ltda.³⁸ Es una sociedad de economía mixta de orden municipal con autonomía administrativa y patrimonio propio, sumida al derecho privado, con inversión pública y privada de la siguiente manera: Empresas Públicas de Manizales hoy INFI-MANIZALES, 40% del capital social, y Cooperativa Mercar Ltda., 60% del capital social.

Consecutivamente en esta revisión se evidenció que los procesos de reestructuración física y social que impulsa la administración de la Plaza de Mercado, busca recuperarla para que los ciudadanos puedan frecuentarla y mercar en un lugar que les proporciona seguridad, ahorro y limpieza. Y para incentivar ello utilizan plataformas digitales con ayuda de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TICs) en la que ofertan

³⁸ Página web y sede administrativa en la PMM. Recuperado de: <http://galeriamanizales.com/>

sus servicios y presentan toda la estructura de funcionamiento; actividades, objetivos misionales, reseñas, informes de gestión, reglamentación, organigrama, eventos, boletines de prensa y hasta videos institucionales. Igualmente comparten información e interactúan por medio de redes sociales.

Galería de fotos 8. Expresiones de la Acción

Galería de fotos alusivas a las expresiones de Acción Colectiva como prácticas en el espacio-tiempo para territorializar la PMM. Prácticas de territorialización en otras partes de la ciudad como la Plaza de Bolívar; invitación a conversatorios en el pabellón de Plantas medicinales acerca de saberes gastronómicos; y actividades de convocatoria y promoción que incitan a visitar la PMM.

TEJIDO DE COLECTIVOS UNITIERRA



CON-VERSA

Gastronomía popular.

Miércoles 4 de octubre
12:00 m.

Local tejido de colectivos
(Plaza de mercado, pabellón de ramas.)





Maíz y papa criolla-PMM

Fuente: Centro Galerías Plaza de Mercado de Manizales

A woman with short dark hair, wearing a colorful striped blouse, smiles while holding a basket of fresh vegetables including carrots, tomatoes, and radishes. The background is a white wooden surface with more fresh produce like cucumbers and bell peppers. The promotional text is overlaid on the right side of the image.

**El sótano
de promoción**

Sábado 17 de Junio
de 8.30 a.m. a 4.00 p.m.

Se enloquecieron en la Plaza de Mercado:
Frutas, Verduras y Hortalizas a precios
increíblemente bajos.

Aprovecha:
Variedad, Frescura y Calidad.

¡Te Esperamos!

CENTRO GALERÍAS
SUPERMERCADO

Día de promoción-PMM

Fuente: Centro Galerías Plaza de Mercado de Manizales

Antes de lo anterior, estuvo bajo el mando municipal, pero se consideraba una de las empresas menos atractivas ya que difícilmente generaba recursos y más bien dependía de inyecciones económicas de Empresas Públicas. Adolecía de procesos organizados y necesitaba apoyo económico permanentemente. Con la Ley 142 de 1994, a la hora de hacer la transformación no era rentable para el municipio administrar este lugar y se tomó la decisión municipal de entregarla a los comerciantes de tal manera que la manejaran ellos mismos.

Bajo esa premisa, con acompañamiento del SENA (Servicio Nacional de Aprendizaje) y un grupo de comerciantes de la Plaza, se creó la ‘Junta pro-desarrollo de la Plaza de Mercado’. A este grupo lo capacitaron y de él nació una cooperativa, *Mercar LTDA*. Esta última que también nació en 1994, la crearon básicamente para ser el socio privado en esta administración, mientras su acompañamiento público sería Empresas Públicas que en la actualidad se denomina INFI Manizales.³⁹ Con esta transformación administrativa se buscaba que los mismos comerciantes a través de una cooperativa, se asociaran con la administración municipal para que entre los dos, administraran la Plaza con una gerencia cuyo nombre sería el Centro Galerías Plaza de Mercado. Última que se encargaría, con base en una concesión, de reunir a los dos socios y formar los cuadros directivos. Como dice su actual gerente:

[...] hay unos temas muy bonitos porque había mucho nerviosismo, mucha expectativa en los comerciantes para manejar ya ellos, cuando sabían que esto era un chicharrón, que esto no era un negocio que fuera boyante, ni que diera resultados económicos. Entonces se negociaron varias cosas muy interesantes para darles a ellos la posibilidad de que lo que se animaran a hacer, que lo hicieran’ (Justo Pastor, Centro Galerías Plaza de Mercado de Manizales, entrevista 03.05.18)

Sin embargo, los primeros diez años fueron difíciles, nunca generaron utilidades y más bien algunas veces generó pérdidas, a riesgo de fracasar la concesión. Esta crisis se

³⁹ Instituto de Financiarización de Manizales.

extendió hasta el año 2008 cuando se decidió darle un vuelco en su liderato y por tanto la integración de nuevos profesionales que encaminaran procesos de recomposición financiera, administrativa, de credibilidad por parte de los comerciantes y la recuperación de recursos. En general, atender problemas de control, de organización, de resultados, de pérdida de confianza con los comerciantes y como dice don Justo:

había un desgüeño total en el manejo de esta empresa. Había un problema societario en la medida en que los socios ya no querían saber el uno del otro. Otros, especialmente INFI Manizales, con un interés absoluto en terminar la concesión, porque esto no estaba dando resultado' (Justo Pastor, Centro Galerías Plaza de Mercado de Manizales, entrevista 03.05.18).

Un reto para quienes entraran a administrar los pabellones que componen la PMM formalmente.⁴⁰ Desde el mismo año se tomaron decisiones trascendentales, a reconquistar la confianza de los comerciantes formales, es decir locatarios de la Plaza. Iniciar el camino hacia una empresa auto sostenible, que generara recursos y que fuera vista como empresa a nivel ciudad, parafraseando a don Justo. Lo anterior permitió que en el año 2017 se extendiera por 23 años más el contrato de concesión para continuar administrando de manera autónoma la Plaza, contribuir con recursos a nivel municipal y sostener la actividad económica tradicional de sus comerciantes.

Ahora el panorama se reconvierte y es una Plaza de Mercado que se organizó, que genera utilidades, que genera recursos, que se volvió autosostenible 100%. Tiene credibilidad con sus contratistas, le retribuye recursos a INFI Manizales, a la cooperativa Mercar y sostiene la Plaza. La credibilidad con sus comerciantes se manifiesta en un recaudo alto, casi del 96%. Es así como a partir de ese momento se dieron unos pasos importantes en el manejo de los locales. Se conformó un comité de adjudicaciones y sesiones, constituido por cinco comerciantes de la PMM a través del

⁴⁰ Se refiere a la Plaza de Mercado como pabellones que la componen formalmente por indicar la administración del Centro Galerías Plaza de Mercado. Sin embargo, no se desconocen los demás espacios, lugares y actores que la componen en su integralidad.

cual se trata todo lo relativo a la administración de los locales y de los comerciantes: sesiones, adjudicaciones, cambios de área, cambios de actividad, traslados, remodelaciones, entre otros. Igualmente establecer financieramente convenios para limitar el flujo de caja y recaudo directamente en la Plaza. Se optó por entidades financieras que recaudaran y eliminar el recaudo artesanal, lo cual generaba problemas: ‘la gente venía y pagaba, y todo se recibía y se echaba a un cajón y anotaban en un cuaderno y salía de aquí una persona con un cuaderno cobrando abonos. Eso era una locura’ (Justo Pastor, Centro Galerías Plaza de Mercado de Manizales, entrevista 03.05.18).

Galería de fotos 9. Lugares de la PMM

Lugares de la PMM, reflejo de las prácticas espaciales de la dinámica comercial, tradicional y cotidiana.





*Pabellón #4 PMM
Cámara: Juan Felipe Giraldo Yepes*



*Calle del plátano-Calle 22 #15-16 PMM
Cámara: Juan Felipe Giraldo Yepes*



*Terminal de transporte de chivas y jeeps-PMM
Cámara: Juan Felipe Giraldo Yepes*

Fue evidente el trabajo de equipo interinstitucional y el tema de la seguridad. Hace 10 años el panorama era complejo por orden público y hace 15 años lo era aún más. Había alrededor de 15 lugares de venta y expendio de estupefacientes en la periferia de la Plaza denominados ‘ollas’, siempre en las calles de la Plaza, nunca en los pabellones, pero afectaba directamente el desarrollo pleno de la naturaleza de la Plaza. En la actualidad tienen 15 botones de pánico⁴¹, distribuidos entre los locales de los comerciantes. Hubo procesos pedagógicos y de acompañamiento con los organismos de la fuerza pública (Escuela de Carabineros y Policía Nacional) y contratación de vigilancia privada gracias a los niveles de recaudo que lo permitieron.

Entre otros cambios en situaciones que necesitaban ser atendidas, los servicios públicos y el proceso de facturación adeudaba grandes cantidades de dinero. Local a local se hicieron estudios de la infraestructura de consumo, de la actividad comercial y del área y así plantear otra forma de cobros, en el primer año se recuperó gran parte de la deuda y en el segundo año se puso al día la misma. Ahora se asume un control de servicios públicos donde lo que se factura es lo que se debe pagar, registro que se realiza a través de macro medidores (suministro de agua y energía eléctrica).⁴²

⁴¹ Botón de pánico: Es un dispositivo que emite una señal silenciosa de alerta a centrales de seguridad cuyo propósito es dar aviso inmediato sobre situaciones irregulares, de orden público, o delitos que estén ocurriendo en algún lugar específico. Es empleado en sistemas integrales de seguridad en instituciones, almacenes, edificios y hogares.

⁴² El 50% de los comerciantes pagan menos de 100 mil pesos de arrendamiento, y la mayoría son de estratos 1 o 2. Un gran porcentaje son madres cabeza de hogar, ya que el nivel de subsistencia en las actividades productivas es alto.

De los actores... entre comerciantes, líderes y habitantes en los enclaves de la territorialización

Los puestos de la plaza hablan con voz propia, tienen rostro.

Martín-Barbero, 1981

La Plaza no se reserva el derecho de admisión

Esta sección se construye a partir de relatos de los actores con los cuales se tuvo interacción. Se teje con sus mismas palabras y la mayor parte del texto se basa en interpretar sus voces para dar cuenta de cómo entre ellos mismos se definen, se relacionan, se entienden, habitan y co-existen *en*, se sienten parte *de*, y lo que hacen lo hacen *por*. A quienes se hace referencia con los actores no parte precisamente de una clasificación estructurada en la investigación. Entre ellos mismos se describen y ponen de manifiesto el reconocimiento colectivo y particular como ‘personas extraordinarias’ (Justo Pastor, Centro Galerías Plaza de Mercado de Manizales) que se admiran por:

[...] su perseverancia, por la fe, por la constancia, por su altísimo nivel resiliencia, de sufrir y sobreponerse a las dificultades. Para ellos ha sido muy difícil sobretodo que aquí hay una comunidad rozando la tercera edad que son comerciantes de muchos años que están acá, entonces les ha tocado las buenas y las malas y las regulares [...] (Justo Pastor, Centro Galerías Plaza de Mercado de Manizales, entrevista 03.05.18)

Si bien ‘las buenas y las malas y las regulares’ son considerados procesos económicos dinámicos en este tipo de centros de comercio, se aúna a ello que la Plaza era ‘la reina’ hace 30, 40 años atrás, que centralizaba el comercio. No existían los fruver⁴³ y todas las personas se concentraban y se dirigían allí. Esta dinámica ha cambiado, y ellos (comerciantes) ‘han tenido la capacidad de acomodarse, de luchar, de estarse día a día madrugando, pasando enormes dificultades de pronto económicas’ (Justo Pastor, Centro Galerías Plaza de Mercado de Manizales, entrevista 03.05.18). ‘Hay que

⁴³ Puntos (modernos) de venta y comercialización de productos frescos que se ubican en zonas urbanas de las ciudades, buscando mayor cercanía con la población.

conocerlos, hay que relacionarse con ellos para que vean la calidad de personas que son [...]. Es gente muy buena, es gente muy noble, es gente con un aguante increíblemente extraordinario' (Justo Pastor, Centro Galerías Plaza de Mercado de Manizales, entrevista 03.05.18). Lo anterior tiene que ver con los diversos fenómenos a los que han sido sometidos los comerciantes que venden sus productos al interior de los pabellones como consecuencia de la apertura y cambio de comercio a uno extensivo, en cadena y multinacional de supermercados y la masificación y escaso control de la instalación y apropiación por parte del comercio informal en el espacio público en la Plaza. Sin embargo, no son luchas entre los actores del comercio formal e informal, porque hasta en este tipo de relaciones se llevan de manera solidaria, respetuosa y manifiestan: 'hemos tratado de diseñar juntos lo que es el tema de lo que tendría que ser la Plaza para la ciudad, para ellos y para nosotros. Hemos entendido las problemáticas que tenemos' (Comerciante, *Cooperativa Mercar LTDA*, entrevista 26.05.18). Pero los más afectados por estas dinámicas son aquellos comerciantes que se dedican a esta actividad productiva de larga data y lo continúan haciendo.

Pero ellos no son todos los actores. Se diversifica la población de la Plaza y plantean ellos mismos una co-existencia reconocible cuando indican que 'indudablemente tenemos que aprender a convivir acá'. El habitante de calle, las mujeres transgénero que ejercen el trabajo sexual en el perímetro, además de todo un comercio informal organizado. Hay otra población significativa y se trata de los cargueros o cotereros, pueden llegar a ser 60 ó 70, aunque es un poco flotante. Una población que han tratado de apoyar, labor nada sencilla debido a las características de los mismos. Organizarlos, darles un carnet, un chaleco, un enfoque más institucional, implica una verificación de antecedentes a lo cual no hay disposición por miedos de su parte y para la institucionalidad se dificulta no formalizarlos siendo una necesidad este procedimiento para algún tipo de vinculación. Paralelo a ello, dentro de estas poblaciones diversas *en*

la Plaza, dice el Padre Juan⁴⁴, quien lleva 16 años allí y dirige varios procesos sociales⁴⁵ conducentes muchos de ellos a las maneras en las que se territorializa la PMM a través de la Acción Colectiva, que:

Si hay un lugar pienso yo, yo diría que no en todas las ciudades [...] pero hablando específicamente de Manizales, si hay un lugar que sea acogedor para cualquier población y que eso se vuelve también contraproducente, es la Galería. Aquí puede llegar el desplazado, el habitante de calle, la trabajadora sexual, los transexuales, familias que vienen del campo y de pronto no tienen recursos para quedarse en un lugar un poquito más cómodo, aquí encuentran siempre un lugar donde quedarse.

Bien dice el Padre Juan, si hay un lugar que reciba sin reservarse el derecho de admisión, es la Plaza de Mercado de Manizales. Su diversidad no solo se ve reflejada en sus productos y el comercio, sino también en sus actores, actores *en* la Plaza. El habitante de calle, mujeres transgénero en situación de calle o en ejercicio de la prostitución. Todos terminan habitando la Plaza, haciéndose espacio y relación, foráneos y campesinos, comerciantes formales e informales en sus dinámicas y aquellos actores, líderes y también comerciantes que reconocen todo eso que son, que hacen y que los identifica en un lugar e identifica el lugar con sus presencias. Son las maneras de territorializar la Plaza, pero más allá de estas, la Acción Colectiva lo que reconoce en estas formas, es aquello que la hace única y por lo cual se pregunta ¿Qué hace que la gente quiera esta Plaza? ¿Cómo es posible que haya gente que la defienda? ¿Por qué lo hacen? ¿Qué tiene de especial este lugar para sus actores?

[...] es un lugar donde yo veo que la caridad se vive a plenitud. Yo no he visto en ninguna otra parte, refiriéndome a otros ambientes de la ciudad, donde la caridad se viva tan plenamente como se vive acá, donde a la gente no le duele, en medio de su

⁴⁴ El Padre Juan es un Fraile de la Orden Franciscana de la Divina Compasión. Religioso anglicano de línea inglesa.

⁴⁵ De los procesos sociales que lidera el Padre Juan y que territorializan la Plaza con procesos de Acción Colectiva, se amplían en el capítulo #VolvamosalOrigen.

pobreza, darle al otro que está más pobre, no le duele (Padre Juan, Orden Franciscana de la Divina Compasión, entrevista 29.05.18).

Tanto en los relatos como en los diálogos propiciados con los actores se percibía un discurso de inclusión (social). Y si bien una distinción rigurosa de los actores no era el objeto de estudio, sí se consideró de contexto poder dar cuenta de ellos. Quiénes son los que están *en* y son *de* la Plaza, e identificar esta diferenciación mediante sus mismos relatos. Dar cuenta de los actores es una entrada que se consideró necesaria para identificar ‘razones de ser’ en la territorialización objeto de estudio, aquella que se da en defensa en un lugar. Con ‘razones de ser’ se refiere a lo que hace parte de la Plaza, que la hace ser lo que es, que la hace definirse, la compone, la configura para ser defendida, protegida y preservada, es decir, que se mantenga.

De tal manera que, la Plaza no es en sí un sujeto, es lugar por sus sujetos. Porque son ellos quienes, a través de las relaciones comerciales, sociales y hasta solidarias habitan en el espacio, se construye este mismo en la interacción cotidiana. Lo apropian para significarlo en el tiempo, incluyen, reciben e interactúan con aquellos otros actores transitorios o aquellos que también se apropian de estos espacios (entiéndase públicos o dentro de los pabellones) que componen la Plaza más allá de sus paredes y estructuras, aunque sean el recipiente físico de sus actividades. Termina siendo razón por la cual se resiste a ser olvidada, disuelta; coexisten y cohabitan diversas formas de ser y hacer con el espacio a través de los vínculos comerciales que los arraiga al lugar. Esto quiere decir que lo que hace que la Plaza sea lugar para sus actores, es en razón a que las relaciones en el marco de la dinámica asociada a su naturaleza, se construyen lazos sociales que incluyen, vinculan y que los hace querer prolongarse en el tiempo y preservar el lugar en este espacio.

Estas reflexiones fueron suscitadas a raíz de los relatos de actores entrevistados, en los que se expusieron los motivos que dirigen la Acción Colectiva. Al respecto, de los potenciales y significativos motivos que tiene la Plaza, tienen que ver con aquello que

no debe perder: ‘la señora que vende las plantas de medicina. Esas tradiciones son las que como sea deben continuar’ (José Fernando, Universidad Nacional). Para este actor no van a desaparecer debido a que considera que hay una serie de ‘movimientos contemporáneos [...], de grupos sensibles, ciudadanos, que están trabajando exactamente en la perduración y la trascendencia en el tiempo de todas esas prácticas antropológicas que hay en la Galería’ (José Fernando, Universidad Nacional).

La Plaza tiene una cultura que es de la Plaza, de cómo funciona esto, uno no puede llegar a romperla, el que se rompe es usted, tenga la absoluta seguridad. Usted tiene que conservar es que la integridad de esto se sostenga, que esto siga funcionando dentro de unas normas sociales, económicas, de respeto, de transparencia, respetando la cultura de la gente acá. Entonces eso es lo que hemos ido aprendiendo acá con el paso de los años (Justo Pastor, Centro Galerías Plaza de Mercado de Manizales, entrevista 03.05.18)

Las relaciones no solo se han tejido social y comercialmente, se han construido lazos con el espacio y lo han producido de tal manera que, el hecho de presentarse (la Plaza) físico-espacialmente ante la ciudad de manera muy particular y reconocible para los suyos y para los visitantes. Es decir que su forma visualmente muy definida y única en la trama urbana de la ciudad, tiene que ver con la intención de marcar en un momento de la historia un impacto visual que diera cuenta de su importancia simbólica y cultural en el tejido histórico de la ciudad.

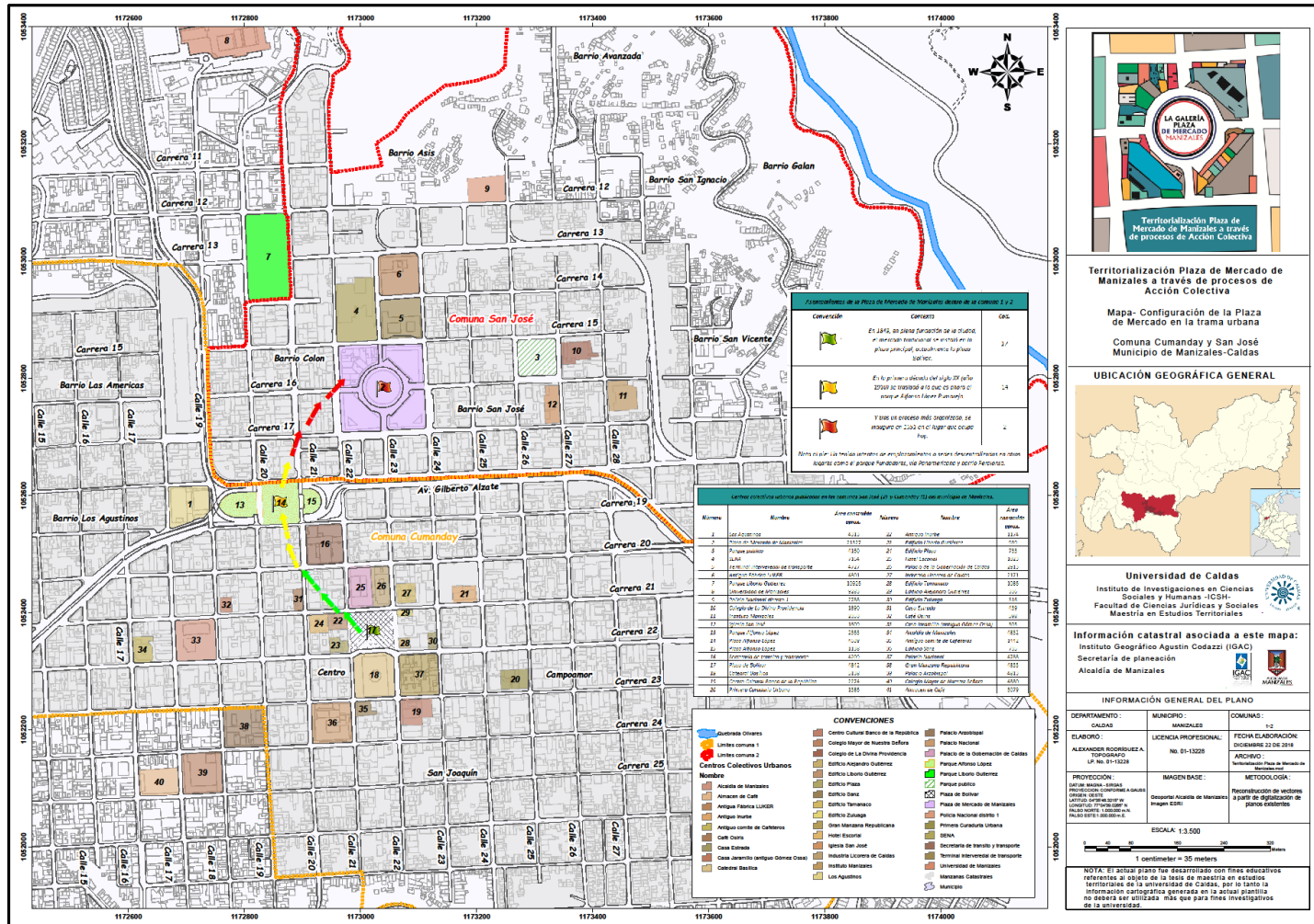
En el centenario de la ciudad (1949), los ciudadanos le regalaron a Manizales un conjunto de obras, de mega-estructuras con diversos fines (Plaza de toros, Palacio de Bellas Artes, entre otras) y la Plaza de Mercado de Manizales fue uno de esos regalos. Su estructura actual pertenece a la época del centenario. No empero, la Plaza supera la dimensión que se reduce a sus edificaciones. A partir de ese momento, del centenario, frente a un panorama histórico de su configuración en la vida social desde la fundación de la ciudad y convertirse en un regalo que se posicionó en la misma, lo que se hizo fue territorializarla a través de estos hechos físico-espaciales y socio-históricos.

El centenario le dio lugar a la PMM cuando imbricó las dimensiones socio-históricas y espacio-temporales, convirtiéndose en el hecho territorial que asentó la Plaza en su ubicación actual y por tal su traslado, desplazamiento o supresión se convierten en decisiones inverosímiles para sus habitantes, comerciantes y actores. En sus palabras se lee así:

Es evidente cuando uno lee el plano, un plano simplemente urbanístico de Manizales, uno ahí mismo observa ese punto. Entonces cuando subes a la Catedral es lo primero que ves. Es un territorio absolutamente legible. Es más, está siempre en expresión y en exposición absoluta, entonces no hay posibilidad de que no se considere y que no sea mirada. Entonces ella, *per se*, está presente físicamente; primero en la memoria evidentemente, pero hace parte siempre de la presencialidad tangible de la estructura urbana de la ciudad. Entonces como es un hecho estructurante fundamental siempre que hablamos, si hablamos de la ciudad, si recorro la ciudad, si visito la ciudad, si expongo la ciudad, la Galería hace parte de todas maneras de esa exposición académica. Es decir, no es olvidable por mucho que no se incluye, que no se trabaje sobre ella, siempre está ahí presente, en dinámica, vigente (José Fernando, Universidad Nacional).

Con base en el anterior relato y en los datos históricos de la configuración de la PMM en la ciudad, se construyó el plano a continuación para dar cuenta de cómo se inserta esta misma en la trama urbana del sector, tal y como lo expresa el actor académico entrevistado con anterioridad.

Mapa 2. Configuración de la Plaza de Mercado de Manizales en la trama urbana



Mapa-Configuración de la Plaza de Mercado en la trama urbana

Fuente: Elaboración colectiva Alexander Rodríguez y María Alejandra González, con ayuda de SIG.

Si se quiere conocer quién es y cómo es Manizales, es en esos espacios de intercambio que se lee cómo es, social, cultural y productivamente. En otras palabras, en la PMM está para sus actores la esencia como patrimonio, como memoria y como identidad. La cual no se encuentra ni se reconoce en un centro comercial donde las conductas, la estética, los espacios y las relaciones se dan manera aislada, indiferente y apática, así sean concéntricas. La identidad de la Plaza se devela en cómo se comportan, en cómo cohabitan, cómo se relacionan, lo que producen, las formas de intercambio, las formas de comunicación, las relaciones personales y grupales. Esto refleja la PMM, es una heterogeneidad complementaria que la convierte en un lugar que no se reserva el derecho de admisión, que recibe y se presenta, que ‘trata de tender puentes y no de levantar muros’ (Justo Pastor, Centro Galerías Plaza de Mercado de Manizales, entrevista 03.05.18), que es un espacio-tiempo compartido, apropiado y significado y, por lo tanto, defendido.

Galería de fotos 10. Registro panorámico

Registro panorámico. La configuración socio-histórica y espacio-temporal de la PMM hace sinergia con la morfología de la misma para ser legible como territorio para sus actores y para la ciudad.

Nuestra naturaleza está en la acción. El reposo presagia la muerte.

Séneca





Cámara: Juan Felipe Giraldo Yepes



Cámara: Juan Felipe Giraldo Yepes



Cámara: Juan Felipe Giraldo Yepes

La Acción Colectiva como marco de identidad *por un lugar*

‘Yo siento que después de que hay como una crisis nacen cosas buenas; después de la crisis nacen nuevos pensamientos, nuevas luchas’
(Juan David, 30 aprox., Fundación *Comunativa*).

Como se ha presentado en el documento, la Acción Colectiva ha sido una de las respuestas sociales con carácter contestatario y reivindicativo. Grupos de personas reaccionan en lugares específicos para hacer visibles conflictos, injusticias y exclusiones sociales, así como para denunciar arbitrariedades de los gobernantes, por no lograr acceder a bienes de consumo colectivo (seguridad, justicia, cambio social, espacio público, entre otros) y que se despliegan de un proyecto cultural moderno de occidente. Fenómenos bien sea que se desarrollen a escala municipal, regional o nacional y por qué no, como un fenómeno global, pero sí como una forma de territorialización a través de prácticas conscientes en tiempo y espacio.

Ahora bien, la Acción Colectiva se adentra en los estudios de las ciencias sociales para comprender estas dinámicas (ver anexo 2). Inicia con el estudio de los movimientos sociales y el interés investigativo por cómo ha sido determinante en ‘la consolidación de los estados modernos, la construcción de los sistemas democráticos, la expansión de la sociedad civil y la ampliación de la ciudadanía’ (Torres, 2009, p.52). En América Latina, la Acción Colectiva, tiene atributos particulares que se asocian como lo indica este mismo autor (2009, p.52) ‘al peso de los imaginarios culturales, la memoria colectiva, las tradiciones, el simbolismo, las creencias compartidas y la configuración de identidades’ in situ, imposibles de eludir en la configuración territorial y en su análisis desde los estudios territoriales.

Según indican algunos análisis de investigaciones (Morales, 2012), han sido formas de participación (la Acción Colectiva) o de ejercicio de una ciudadanía activa con el fin de mejorar sus condiciones materiales y simbólicas. La Acción Colectiva desde las

perspectivas investigativas indagadas, incluyen dimensiones empíricas que pueden ser comprendidas analíticamente para distinguir la diversidad de sus manifestaciones y expresiones, puesto que pueden existir tantas formas de Acción Colectiva como grupos con posiciones, campos de referencia y motivaciones. Al igual, es posible que se den en el contexto de una lucha con la cual los colectivos buscan mejorar sus propias condiciones, alterando la forma en que operan los sistemas de producción y asignación de oportunidades.

Conjugado a ello, plantean Sierra y Gravante (2016) en el contexto de América Latina que, pese al ocaso de los movimientos antiglobalización, es posible apreciar procesos de resistencia individual y colectiva (organizaciones de campesinos, comunidades de indígenas y étnicas, de desempleados, estudiantes, amas de casas, etc.). Procesos de resistencia que desbordaron los análisis tradicionales y clásicos de la Acción Colectiva, en un camino que debe abrir necesariamente las puertas a formas diversas. Dentro de estos nuevos procesos de cambio social, dicen los autores que la apropiación de las Nuevas Tecnologías de la Información y la Comunicación -NTIC-, son uno de los espacios de despliegue de Acción Colectiva en el que se repiensa y reafirma la identidad individual y colectiva determinada por el espacio cultural y cotidiano (Sierra y Gravante, 2016).

Estas formas presentes mediante las cuales se manifiesta, se expresa o se materializa la Acción Colectiva fueron posibles de identificar en la Plaza, para indicar su territorialización por medio de ella. En esta indagación y constatación con las fuentes primarias, se identificaron iniciativas ciudadanas y organizacionales, actores clave (líderes y académicos) y relatos en diacronía con los hitos coyunturales. Lo anterior, como: patrones antes estudiados, indicadores que incitaron la construcción de intereses colectivos sobre la Plaza y procesos de Acción Colectiva para identificar cómo se territorializa.

A partir de allí se comenzó a evidenciar lo que pueden ser procesos de Acción Colectiva. Por ejemplo, la edición del periódico ‘Nuestra Plaza. Despensa de la ciudad’, la cual se publica cada 3 ó 4 meses alrededor de 1.200 ejemplares. Este producto comunica, comparte, informa e interactúa entre los comerciantes y quienes quieren saber sobre la Plaza, ya que se distribuyen de manera gratuita adentro y fuera de ella. No se trata de un periódico empresarial, ni mandado a escribir en una empresa de publicidad. Es un periódico que habla de sus comerciantes, historias de vida, balances de sus actividades, pero también de expresiones sociales, fechas especiales y demás procesos que los convocan y reconoce como colectividad. Por ejemplo, en un acto de participación ciudadana, se comparte la intervención y los aportes en Audiencias Públicas, en las que se manifiesta una posición crítica y constructiva de los comerciantes formales y líderes, frente a acciones demandantes como la apropiación indebida del espacio público en este sector.

El periódico es posible considerarlo como una Acción Colectiva. Pero más allá de esto, allí se consignan procesos de ésta, de índole social, cultural y político, los cuales son aceptados y compartidos entre sus actores. Son actos y formas en las que se comunican, se construye credibilidad, se consolida la confianza y los lazos sociales de un ‘nosotros colectivo’ (Melucci, 1999). En palabras de su gerente, quien dedica parte de sus labores a esta actividad, menciona lo siguiente:

Lo que pasa es que yo le pongo mucho cariño a esto; yo me siento, cada palabra, cada foto, cada texto, cada cosa, le dedico mucho tiempo, cada cosa, no es que yo lo delegue a alguien allá y pues hágale, no, yo me siento a hacerlo [...]. Le ponemos mucho cariño, es mi trabajo y le ponemos mucho cariño para que siga funcionando, y lo reciben y lo leen y es, bueno, una forma de comunicarse con ellos y eso no es fácil [...]. Entonces esto es una forma interesante de hacerlo. Es entregarles esto, miren lo que está pasando, miren lo que pasó, miren lo que puede pasar, hicimos esto, podemos hacer aquello, no sé. Y hay una cosa muy bonita que es ‘el perfil de un comerciante’, yo saco dos perfiles en cada periódico, cuando les presento la vida personal de ellos a toda la comunidad. Lo que nadie sabe de ellos, su niñez, su infancia, su familia, su adolescencia, sus

expectativas, sus frustraciones, cómo llegó a la Plaza, cuánto llevan, qué más les ha pasado. Una forma de saber eso es esto.

Galería de fotos 11. Periódico Centro Galerías Plaza de Mercado

Periódico trimestral del Centro Galerías Plaza de Mercado, construido por los mismos comerciantes, sus historias de vida y actualidades en materia comercial, social y económica, así como balances de la gestión administrativa. En este caso se presentan como formas de Acción Colectiva algo más institucionalizadas.



Nuestra plaza

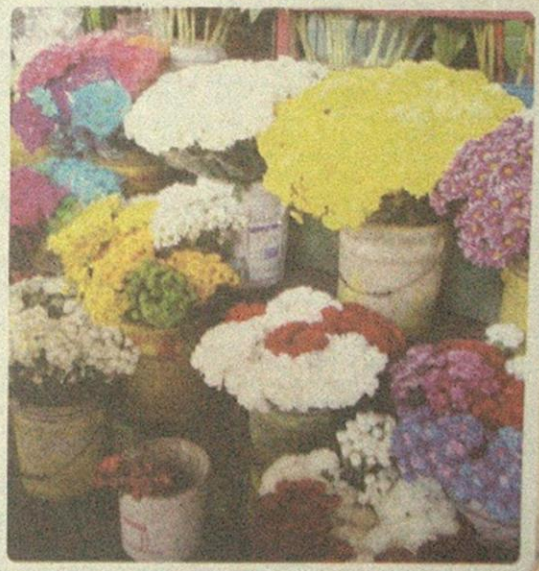
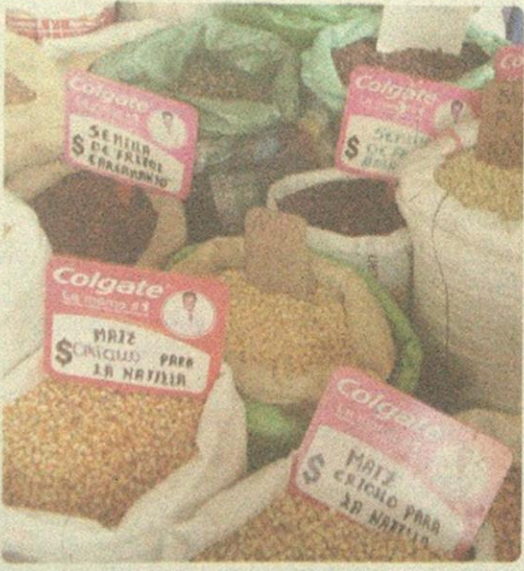
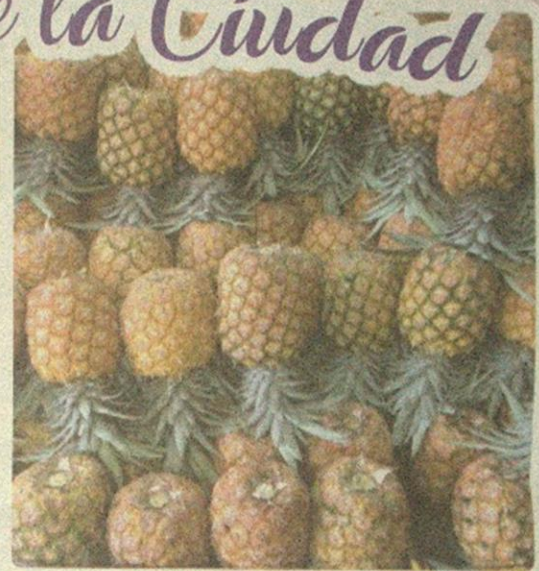
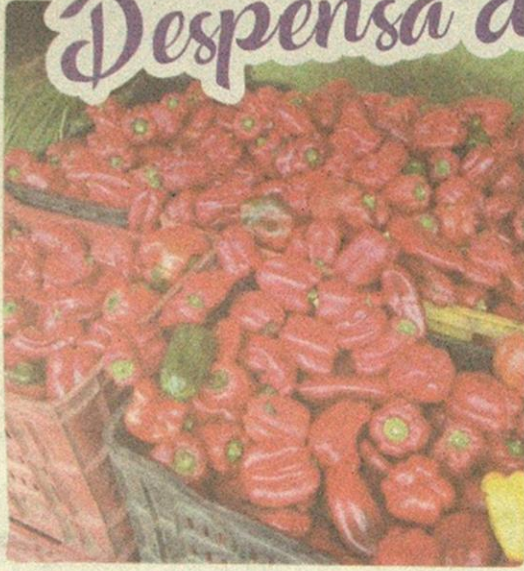
NUESTROS SOCIOS INFI-MANIZALES Y COOP. MERCAR LTDA.

16 EDICIÓN

Abril de 2018

Periódico Institucional Centro Galerías Plaza de Mercado Ltda

Despensa de la Ciudad



Distribución Gratuita

Ingresar a los pabellones, encontrarás seguridad, excelente precio y calidad.

Fuente: Centro Galerías Plaza de Mercado-Registro fotográfico propio

LA COMIDA DE NUESTRA PLAZA

"Si siete mil pesos usted tiene para almorzar, a la Plaza de Mercado debe llegar"



Por: Juana Valentina Bustos

La Plaza de Mercado de Manizales ofrece una variada carta gastronómica a las personas que trabajan allí, como a los visitantes que vienen por primera vez a Manizales. Las puertas de los pabellones están siempre abiertas a quienes quieren darse la oportunidad de degustar los platos típicos de la región o calmar el antojo del famoso "calentado de frijoles". Se le asegura que salen bien, contentos y con ganas de volver.

Y es que lo primero que se reconoce al entrar a los Pabellones son el olor a carne asada y verduras frescas, que indican que la hora de comer ya

está cerca. Cuando se aproxima un poco más a los restaurantes, se ve desde lejos que las encargadas de los alimentos están revoloteando en la cocina como palomas que van tras granos de maíz.

Desde las seis de la mañana, las cocineras y meseros están listos en su lugar de trabajo para poner los alimentos en el fogón. Están pendientes de la sopa, la ensalada, el principio, el arroz, la carne y las papitas o tajadas, son su misión hasta que llega el mediodía.

Marta Inés es una de las administradoras de los restaurantes que están al interior del

Pabellón. Ella afirma que, en el día, esperan un aproximado de setenta personas para almorzar. Una cifra bastante alta si se tiene en cuenta la competencia con otros restaurantes.

Según la Administración, hay un registro total de cincuenta restaurantes. Treinta establecimientos que están catalogados como restaurantes grandes y medianos, y otros 20 que son pequeños. Hace 41 años, en mayo de 1997 se abrió el restaurante más antiguo de los existentes hoy en la Plaza de Mercado, ubicado en el Sótano y atendido por su propietaria la señora Albertina Tique. Y el último restaurante instalado en

la Plaza fue en mayo de 2017 por la señora Adriana Castaño en el Pabellón Central. Los registros, como los comentarios de la gente, confirman que la Galería siempre ha sido un lugar en el que es agradable ir a comer.

Entrevistas de comensales

Juan Carlos Vera: "Vengo acá porque los almuerzos son económicos, valen máximo siete mil pesos".

Jairo Morales Otálvaro: "Todos los días vengo a comer acá porque trabajo cerca y solo me gasto seis mil pesos. La comida que más me gusta es sancocho de gallina y espinazo".

10 RAZONES PARA IR A LAS PLAZAS DE MERCADO

Cualquier libro de historia identifica las plazas como un punto de encuentro entre los campesinos y los ciudadanos y como un lugar donde se tejían historias.

- Es irnegable que todos hemos temido alguna vez una relación con las plazas de mercado. Antes que llegaran las grandes superficies de supermercados a la ciudad, nuestros abuelos o padres mercaban en estos lugares tradicionales periódicamente.
- Cualquier libro de historia identifica las plazas como un punto de encuentro entre los campesinos y los ciudadanos y como un lugar donde se tejían historias. Por esta razón y para no perder las tradiciones, el portal Plazas de Mercado hace un listado de las razones por las que deberías ir a las plazas por lo menos una vez a la vida.
- 1. Porque las plazas cuentan sobre la historia y el crecimiento de la ciudad. Eran puntos de encuentro para discutir temas de políticas, deportes o economía.
- 2. Porque hay una plaza de mercado cerca a tu barrio.
- 3. Porque en las plazas aún sobreviven los mercados campesinos y esta es una forma directa de apoyar al campo. Los campesinos de los municipios más cercanos se dedican diariamente a sembrar alimentos de calidad para traerlos a las ciudades y exhibirlos en estos lugares. Es como pedir un domicilio del campo pero sin intermediarios ni recargo.
- 4. Por el trato que los vendedores te dan. "Siga mona" "Tome la papa" "A la orden sumercé". Además, porque están presentes durante la compra para asesorarte. "¿Qué busca mi? ¿Para qué lo necesita? Siga que está madurito".
- 5. Porque los precios son muy económicos y accesibles a cualquier familia de cualquier estrato. Comprando en las plazas se ahorra dinero y además se apoya al campesino.
- 6. Porque venden por porciones y no existe la obligación de comprar por paquetes determinados.
- 7. Porque los alimentos que allí se venden son saludables y naturales. Es más, puedes encontrar ininidad de hierbas para cualquier quebranto de salud. ¡¡ que sea.
- 8. Porque puedes conseguir frutas tropicales, verduras, tubérculos, hierbas aromáticas y alimentos que no se consiguen en otros países.
- 9. Porque puedes oler, tocar y hasta degustar los productos antes de comprarlos. Están a la mano sin empaques ni vitrinas.
- 10. Porque te puedes deleitar con cualquier plato típico del país, preparado por manos expertas que han mantenido las recetas tradicionales por generaciones. Es como si tuviera los sabores de la abuela en grandes comedores. Saber a leña.

Que no te quede duda alguna. Por donde quiera que se vea, visitar las plazas de mercado solo trae beneficios para la salud y en una forma cercana y económica de viajar por la gastronomía del país.



Por: Vanessa Méndez R. www.plazadefmercado.com

Mercaplasticos del CAFE
 TENDIDO RELACIONADO CON EL SECTOR DEL CAFE
 ATENDEMOS: JOHANA CONTRA
 CARRERA 17 # 22-55 ESQUINA LOCAL 23
 SECTOR GALERIA MANIZALES
 314 734 42 38

Centro Galerías Plaza de Mercado Ltda.
 "Despensa de la Ciudad"
 CENTRO GALERIAS PLAZA DE MERCADO
 Cra 16 No 23-25 piso 2
 Cel: 310 455 5673 / Tel: 8807100 / Fax: 880 9802
 e-mail: secretaria@galeriamanizales.com
 www.galeriamanizales.com

NAE NUTRICION ANIMAL EFICIENTE
 ALIMENTOS BALANCEADOS PREMIUM
 EQUINOS BOVINOS PORCINOS
 AVICULTURA PECES ASISTENCIA TÉCNICA
 Centro Galerías Plaza de Mercado
 Calle 24 No. 15-38 Pabellón No.5 Local 141
 313 570 1524 - 320 207 5106

Granos Oscar
 GRANOS, ABARROTES, LICORES
 ALIÑOS, DULCERIA, GASEOSA, CERVEZA
 VENTAS AL POR MAYOR Y AL DETAL
 PABELLON 2 ENTRADA PUESTO 006
 TEL: 882 3632 - 310 830 4518

Perfil de un Comerciante

Guillermo Alberto Serna Una receta de amor y compasión por el otro



Para Juan Carlos Serna

Entre el ruido de la calle, de los hornos y los murmullos de las personas, se escuchó un dulce grito, se veía Serna, hijo y heredero de Guillermo Alberto Serna...

En el proceso de su vida, Serna nació en Potosí, donde pasó sus primeros años de vida. A los tres años de edad Guillermo fue a vivir a la ciudad de La Paz...

condiciones. Con la fortuna de que el papá de tres años, llegó a ser de uno de sus más religiosos cuando lo formaron en fe y humanidades.

Se amó por Jesucristo hasta el día de hoy, y hasta el fondo de su corazón. Cuando pensó que lo vida le estaba dando una lección Guillermo comprendió que todo lo que le pasó tenía un propósito en el camino, una misión que Dios le puso en el alma.

A los seis años se volvió a mudar con sus hermanos y está en la ciudad de La Paz, donde se quedó por siempre. Después de eso se fue a vivir a la ciudad de La Paz...

mucha esperanza, pero confiado siempre en la misericordia que seré desvelado.

En año después empezó a trabajar. Su preocupación más grande no era dejar de pagar sino que su familia no pudiera comer. Se concentró sobre el día a día para poder salir adelante...

Porque muchos ciudades en su adolescencia, como Suiza, México y España, pasando cuatro años en cada una de ellas...

Perseveró Para Pan fue el resultado del esfuerzo, la dedicación y los 400 años de experiencia en este negocio que Guillermo consiguió a lo largo de su vida.

Se segundo lugar fue nacido en 1991, es decir, hace 27 años. Era un local pequeño en el sector de la Plaza de Mercado de Potosí. Los años de crecer lo fueron expandiendo hasta que se volvió un negocio grande y acogedor...

De Para Pan han salido otros negocios. La oportunidad que le dio a los trabajadores...

después de un tiempo en la empresa y que logró independizarse y comprar su propio negocio...

Guillermo ama hacer pan. Está convencido de que amor es lo que se necesita para hacer un buen pan. Él se inspiró en el espíritu de su profesión de hacer pan...

El sus trabajadores les da la receta para que el pan quede siempre esponjoso y delicioso haciendo un dulce. Pero no solo es trabajar lo que le gusta. Él siempre se esfuerza por ser un buen ejemplo para sus hijos...

Amo hacer pan para comer en casa. Y la industria agrícola...

siempre ha sido más allá de los negocios y los negocios lo que le gusta. Él ama el pan, el pan es su pasión...

Ha aprendido muchas cosas en su vida. Ha aprendido que el amor es lo que se necesita para hacer un buen pan...

Estos momentos, que para Guillermo son sus momentos favoritos, son los que le dan el sentido a su vida...

Siempre que se levanta. De su vida el amor de la persona...

de Dios fue su primer gran maestro. Ha un hijo, pero para ser amado, Guillermo tuvo que aprender a amar...

Este hombre de 37 años vive en la ciudad de La Paz. Él ama su ciudad y quiere que todos los habitantes de la ciudad sean felices...

Sus platos favoritos son los platos que le gustan a su familia. Él ama hacer pan para su familia...

estructuras de la empresa...

Guillermo es un hombre de su familia. Él ama su familia y quiere que todos los miembros de su familia sean felices...

Se inspiró en el espíritu de su profesión de hacer pan...

Guillermo es un hombre de su familia. Él ama su familia y quiere que todos los miembros de su familia sean felices...

Es un comerciante exitoso porque siempre ha trabajado con amor y con la intención de servir a sus clientes...

El Potrero ALMANACOS-VETERINARIO. Jorge Luis Castellanos J. Cra. 37 No. 23 - 21 Mercedes. Email: almanacosguerra@hotmail.com. Tels: 801 4232 - 801 7096 Cel: 313 423 1330

Expendio de Carnes Mi Tocayo. Cesar Julio Gonzales Carvajal. Res, Cerdo, y Variedad de Carnes de la mejor Calidad. Carrera 16 N° 20 - 14 Galería Tels: 321 801 7096 - 804 23 47. Mariscal - Cochabamba









DISTRIPLAZA. El mejor negocio para su negocio. DOMICILIOS 883 61 70. Carrera 16 No. 23 - 44 Pabellón de carnes (Galería)

ASESORIAS CONTABLES & TRIBUTARIAS. Gabriela Polanco. Teléfono: 890 01 66. Celular: 320 827 0239. Calle 20 No. 23-25 Of. 801 500, Cochabamba - Potosí. www.distriblaza.com

Fuente: Centro Galerías Plaza de Mercado-Registro fotográfico propio

En la perspectiva de la Acción Colectiva se reconocen las dimensiones por medio de las cuales puede presentarse (sociales, políticas, culturales, etc.), hasta los mismos canales (físicos y digitales). Y partiendo de ello, más los planteamientos de Giddens (1995), permitieron identificar tales manifestaciones como actos, formas y estructuras, en aras de superar la actuación de los actores y el contexto de sus prácticas mediante el sentido que le dan a las mismas. Así pues, los actos como acciones puntuales y transitorias; las formas como procesos algo más temporales o por temporadas y con un nivel de planeación; y, las estructuras como procesos institucionalizados, legitimados e instaurados en el lugar, debido a su regularidad, la aceptación y participación por parte de sus actores. Son pues, las formas puntuales mediante las cuales se identificó la territorialización de los actores *por*. El esquema a continuación presenta tal diferenciación.

Esquema 4. Territorialización actores *por*

Territorialización actores <i>por</i> -PMM		
Actos	Formas	Estructuras
 	<p>Colectivos</p> <p>Eventos</p>	<p><i>Centro</i></p> <p><i>Galerías Plaza de Mercado</i></p>
 	<p>Artículos de prensa y Blogspot</p>	<p><i>Cooperativa Mercart LTDA.</i></p>
 	<p>Periódicos</p> <p>Asistencial y de Caridad</p>	<p><i>Colectivo de tejidos Unitierra</i></p>
 	<p>Acciones políticas</p>	<p><i>Orden Franciscana de la Divina Compasión</i></p>
 	<p>Sería espacios de lectura y escritura</p>	<p><i>Laboratorio y biblioteca</i></p>
 		

Otros de los canales en los que se manifestó la Acción Colectiva, se refiere a las Nuevas Tecnologías de la Información y la Comunicación que también sirvieron de herramientas para rastrear datos, acontecimientos recientes y también antigua documentación. Como espacios digitales que contienen representaciones de la realidad, fue posible ubicar procesos de Acción Colectiva. De esta manera se lograron complementar diversas fuentes de información que alimentaron el estado del arte de la PMM y la Acción Colectiva que la abraza. Se encontró por ejemplo, en el portal de internet *Youtube*⁴⁶, videos realizando talleres de pintura, lectura, teatro, cuentería, en el pabellón de Plantas medicinales, con niños que por lo general son hijos de trabajadores o locatarios de la Plaza (2012, 2014). También, actividades lideradas por la biblioteca *Cristal de Sábila*, la fundación *Visión y Gestión*, la Cooperativa Mercar, y en ocasiones acompañados por la Universidad de Caldas.

En esta plataforma digital también se encontraron videos (2014) apropiándose o en otras palabras ‘tomándose’ de manera artística y musical las calles de la PMM con grupos musicales y actores de teatro realizando performance que atrajeran a los ciudadanos. Versa así: ‘El objetivo del desfile por la galería [...] es retomar esos espacios perdidos, espacios olvidados los cuales no volteamos a mirar mucho en la ciudad, es recorrer todos esos sentires’ (Hombre 27 años aprox.; en: *En Órbita*, 2014). Videos promocionales de la Plaza de la Cooperativa Mercar Ltda. (2014), y creaciones audiovisuales del *Tejido de Colectivos Unitierra*, quienes tiene un portal de *Youtube*, con una serie de documentales y videos caseros con entrevistas a los vendedores de la Plaza, ejercicios artísticos y pedagógicos con las poblaciones jóvenes de la Plaza y las *conversas* que se realizan todos los miércoles en la tarde en el pabellón de plantas.

En esta misma línea de búsqueda digital, se encontraron ejercicios de escritura crítica, histórica y reflexiva sobre situaciones de la Plaza de Mercado en momentos de coyuntura. Estos escritos reposan en blog spot y son escritos algunos de ellos por

⁴⁶ YouTube es un portal del Internet que permite subir, visualizar y compartir vídeos entre sus usuarios. Esta red social fue creada en febrero de 2005 por Chad Hurley, Steve Chen y Jawed Karim.

líderes sociales, de la ciudad, de la Plaza y académicos que abogan por temas de ciudad. Así pues, son artículos en los que se refieren a la Plaza como un ‘fragmento de un territorio urbano’, parafraseando un poco, no puede seguir siendo el centro de abastecimiento para esa sociedad industrial del ayer, porque debe prepararse para sobrevivir en medio de una sociedad en función de la exigencia y la competitividad (Duque, 2011). Se plantea allí que es necesario ‘un diálogo entre los actores sociales de la galería, donde gravitan pequeños comerciantes, artesanos y productores rurales’ (Duque, 2011).⁴⁷ Dice este escritor en el blog, que debe centrarse el concepto de territorio como una construcción social y, por lo tanto, ‘la galería debe ser la consecuencia de un proceso de ordenamiento incluyente, participativo y concertado’ (Duque, 2011). Seguidamente, en una perspectiva un poco más crítica, se hablaba acerca del tratamiento que el gobierno local le venía dando a la Plaza en el que se era indiferente con el papel que cumple en la vida de la ciudad-región.⁴⁸ Se planteó allí, la necesaria ordenación del lugar a partir de un plan parcial de acuerdo a la normatividad vigente que pudiera ser construido colectivamente por las autoridades municipales y la comunidad organizada.

En el blog titulado *Plaza de mercado Manizales construcción de territorio y recuperación de la confianza. Un proceso de dignidad y cultura ciudadana*, se mencionó lo oportuno de la conservación de las plazas de mercado que hoy hacen parte del sistema económico y turístico de las ciudades, como un proceso de revalorización. Al respecto de la PMM se indicó que está sobre diagnosticada, que cuenta con un Plan Parcial que abordó integralmente la problemática pero que no fue implementado. Que tiene una comunidad organizada con capacidad de iniciativa, gestión y movilización de recursos, pero que falta superar las vacilaciones e incomprensiones de los gobiernos municipal y departamental. En estos términos un conjunto de voluntades humanas que

⁴⁷ *La galería: enfoques y desenfoques*. Gonzalo Duque Escobar. 2011. viernes 7 de octubre. En: <https://godues.blogspot.com.co/2011/10/la-galeria-enfoques-y-desenfoques.html>

⁴⁸ *Plaza de mercado Manizales construcción de territorio y recuperación de la confianza. Un proceso de dignidad y cultura ciudadana*. Germán Vallejo Obando. 2011. Lunes, 17 de octubre de 2011 <http://juguemosedelocales.blogspot.com.co/2011/10/plaza-de-mercado-manizales-construccion.html>

afronten con decisión la tarea de liderar una política tendiente a hacer de la Plaza una autentica expresión de la ciudad y una reserva de la tradición.⁴⁹ En esta misma dirección, otro artículo (Hoyos, 2014)⁵⁰ mencionó que la PMM es una de las pocas que sobreviven a la injustificada demolición, reubicación o transformación moderna y globalizada de comercializar alimentos y otros bienes. Expone los fracasos de las plazas de Pereira, Armenia y Dosquebradas, partiendo de la base que estas son un componente delicado dentro de las dinámicas sociales y económicas de una ciudad y no pueden ser racionalizadas. Los argumentos de este artículo vislumbraron un vínculo asociado al espacio y al lugar, a la ubicación geo-espacial que conecta la dinámica socio-productiva con el lugar y que por lo tanto no es posible imaginar la PMM en otra ubicación geográfica de la ciudad.

Galería de fotos 12. Acción Colectiva en la PMM

Galería de fotos alusivas a procesos de Acción Colectiva. Celebración de los 60 años de la PMM con programación artística; publicación de artículos en línea por parte de actores líderes, respectivamente.

⁴⁹ *Plaza de Mercado y Paisaje Cultural Cafetero*. Luis Fernando Acebedo R. 2011. 3 de noviembre de 2011. En: <http://caleidoscopiosurbanos.blogspot.com.co/2011/11/plaza-de-mercado-y-paisaje-cultural.html>

⁵⁰ Letra2 Revista Digital n° 15. Published on May 30, 2014. Pedro Felipe Hoyos Korbelt. En: <http://smpmanizales.blogspot.com.co/2014/08/la-galeria-plaza-de-mercado-de.html>

PROGRAMACIÓN

60 Años
Plaza de Mercado Manizales
1951 - 2011

"Mas Viva que Nunca"

Actividades tabladados auxiliares

Se tendrán dos (2) tabladados auxiliares con una variada programación artística y musical, entre las 09:00 a.m. y las 04:00 p.m.

Tablado auxiliar N° 1: Ubicado en el sótano, entrada calle 24 con carrera 15, esquina.

Tablado auxiliar N° 2: Ubicado en el pabellón de plantas medicinales, sector biblioteca.

CENTRO GALERIAS PLAZA DE MERCADO

COOPERATIVA MERCAR LTDA
Sistema de Comercio a su Servicio

Infi MANIZALES

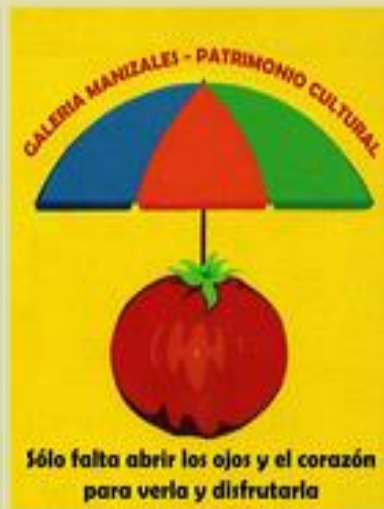
Celebración 60 años de la PMM
Fuente: Centro Galerías Plaza de Mercado de Manizales

E-DEMOCRACIA LOCAL DESDE LA CIUDADANIA

UN ESPACIO BLOG QUE RECIBE Y COMPARTE EXPERIENCIAS Y SUEÑOS EN PROCESOS DE CONSTRUCCIÓN DE BUENOS GOBIERNOS Y PLANES DE DESARROLLO LOCAL. NUESTRO LEMA: "CONTROL EN RED AL GOBIERNO EN LÍNEA"

LUNES, 17 DE OCTUBRE DE 2011

**PLAZA DE MERCADO MANIZALES
CONSTRUCCIÓN DE TERRITORIO Y
RECUPERACIÓN DE LA CONFIANZA UN
PROCESO DE DIGNIDAD Y CULTURA
CIUDADANA**



Por: Germán Vallejo Obando

Regamos de la eterna fuerza de la naturaleza una obra de arte en la Plaza de Mercado de Manizales. He a la entrega en fidelización de la Galería al Manizales Cultural y San Juan. Somos patrimonio Cultural, no un blog para la organización local.

LOS INCUMPLIMIENTOS DEL ESTADO LOCAL

Un secreto a voces: En los últimos años el gobierno local le viene dando un tratamiento a la plaza de mercado que no se corresponde con el papel que esta cumple y puede cumplir a futuro en la vida de la ciudad.

DATOS PERSONALES



VOTO VITAL DESDE
MANIZALES
MANIZALES ::
MARCIO KUHANDY,

CALDAS, COLOMBIA

VER TODO el PERFIL

ENTRADAS ANTERIORES

MACROPROYECTO URBANO SAN
JOSE : EL DERECHO A LA CI...

LA CULTURA DE LA BICICLETA EN
MANIZALES

CONSULTA PREVIA PARA LA
APROBACIÓN DEL
PRESUPUESTO...

Carencia de las instituciones y de la
política en ...

Participación en el proceso
presupuestal en Manizales...

Manizales Derecho a la participación
ciudadana e...

Reducción y prevención: los 86
representantes no...

e-democracia local desde la
ciudadanía: De los C&F...

De los Circuitos Electorales a los
Distritos Univos...

PEQUEÑAS ALCALDÍAS LOCALES
EN MANIZALES : OTRA OP...



Suscribirse a

Entradas [Atom]

Fuente: Artículo digital caleidoscopiosurbanos.blogspot.com.co

Se encontraron además de lo anterior, registros fotográficos de actividades y ejercicios pedagógicos con poblaciones infantiles, la mayoría de ellos en la biblioteca *Cristal de Sábila* ubicada en el pabellón de Plantas medicinales. Fotografías que aluden a acciones constantes que se fueron instaurando en un espacio delimitado y apropiándose de él a partir de prácticas artísticas y educativas. Claramente muestran la defensa que se hace de la PMM en estas fuentes. Evidencia de las diversas formas en las que se manifiestan las reacciones sociales inconformes con las decisiones sobre la Plaza y por tanto se incluyen dentro de los procesos de Acción Colectiva que desencadenan sus actores en oposición a las acciones socio-espaciales dominantes.

Es por procesos como los anteriores y más arriba mencionados, que el análisis se dirigió hacia lo que hacen los actores *por* la PMM. Fruto de luchas reivindicativas tras situaciones de conflicto, unos por la no implementación del Plan Parcial de Renovación Urbana de la Plaza, otros a raíz del Macro proyecto San José⁵¹ y otros que fueron conformándose debido a las constantes presiones del poder hegemónico para ir transformando la Plaza y que amenazan con desplazar y/o eliminar su tradición histórica y comercial. Procesos de Acción Colectiva que articulan líderes, comerciantes, habitantes, y locatarios en forma de cooperativas, asociaciones y movimientos sindicales que datan del año 2000, así como en forma de organización social o bajo una figura no tan formal, ‘colectivos’.

Se fueron conformando para atender de manera unida las relaciones con la administración pública y privada. Valga aclarar que existe una lista extensa de organizaciones que trabajan *en* la PMM, fundaciones sociales de índole caritativa, y que si bien hacen parte de la Plaza, sus acciones de reivindicación se orientan hacia el respeto e inclusión de sus identidades, restablecimiento de derechos y de rehabilitación

⁵¹ Macro Proyecto de Renovación Urbana en la Comuna 2, San José (Manizales) es un proyecto de modernización de uno de los barrios más tradicionales de la ciudad de Manizales. Proyecto que ha generado debate público en torno a los negativos impactos socio-espaciales, políticos, económicos y ambientales que ha tenido en este territorio; el desplazamiento urbano y el cambio de las dinámicas socio-familiares y espaciales son algunas de las consecuencias.

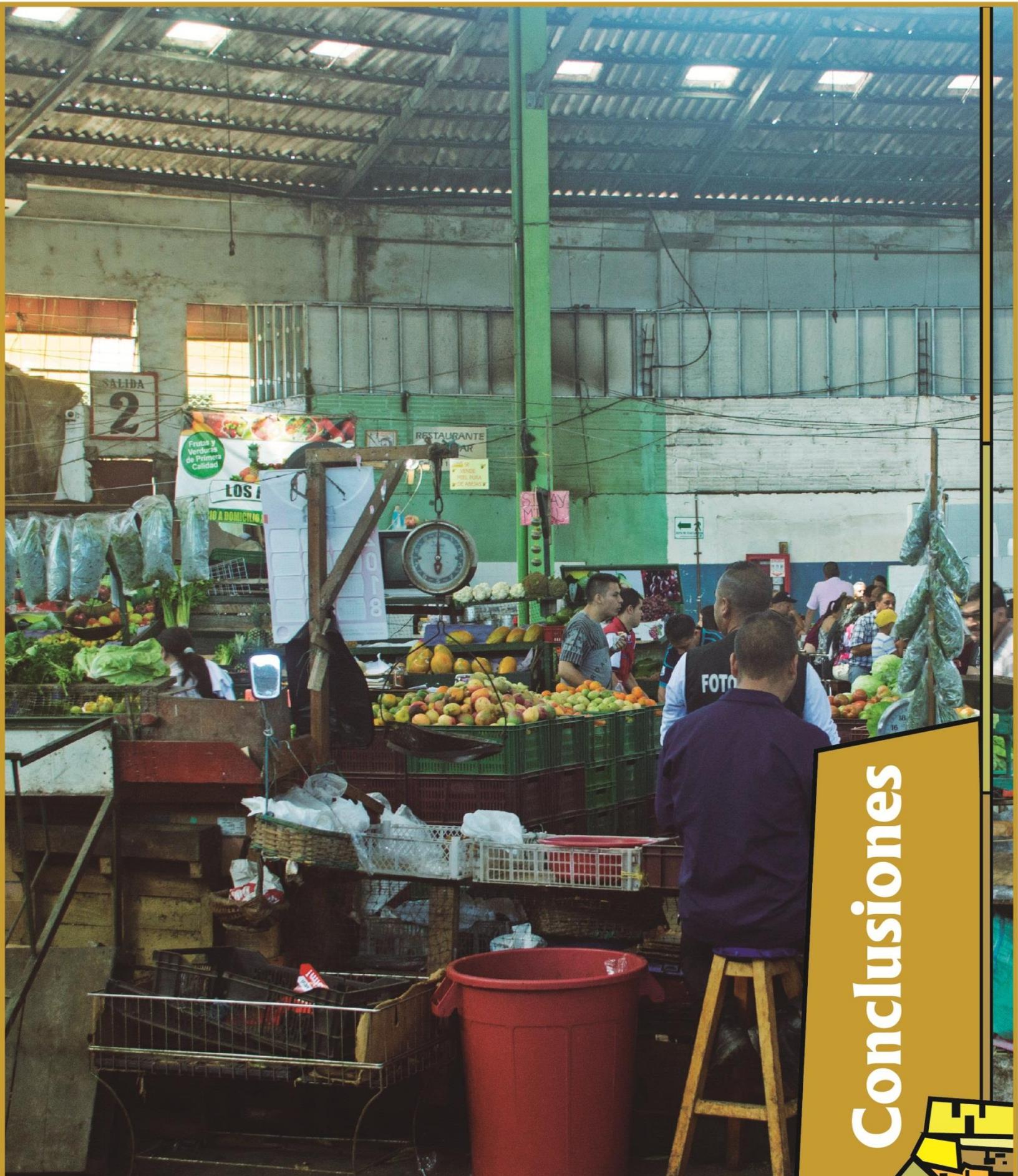
(centros de rehabilitación, hogares de paso, hogares para la tercera edad, movimiento eclesiásticos, de género, entre otros), más que por la naturaleza histórica de la Plaza de cara a reivindicar la identidad de ésta como *lugar* (Nates, 2010; Vergara, 2013) de memoria histórica y colectiva de la ciudad.

[...] hace dos años varias colectividades veníamos trabajando en la Comuna que se compone de 27 barrios más la Galería. Desde las adoratrices, instituciones católicas, fundaciones u ONGs, independientes, personas e investigadores [...], veníamos trabajando desarticuladamente. Después del 2008, esta comuna sufrió una transformación muy fuerte por parte de esa administración y decidimos juntarnos para acoplar los conocimientos que cada colectividad estaba, por decirlo así, desplegando en sus comunidades o en los territorios. (Hombre, 27 años aprox. *Sábalopro* y Tejido de Colectivos *Unitierra*, 2018).

De tal manera que los procesos de Acción Colectiva, tendientes a reivindicar esta identidad, se relacionaron con la resistencia a las formas hegemónicas en las que los espacios pretenden ser integrados y dominados en las dinámicas contemporáneas y en la producción desregulada de alimentos y cosas, asintiendo prácticas a nivel espacial y social. Procesos de Acción Colectiva que presentan un sistema de relaciones continuas y discontinuas en el espacio-tiempo en las que se impone un orden disociado a las dinámicas tradicionales y por lo que genera inconformidad en sus actores. Procesos que dan lugar a marcos de identidad para reivindicar aspectos históricos tanto simbólicos como físicos del *lugar* (Nates 2010; Vergara, 2013). Entendido este último como específicos puntos de referencia memorablemente proyectivos y depositarios de códigos y posibilidades, de permanencia y cambio. Que perduren, no desaparezcan y sostengan en las generaciones venideras aquello que caracteriza un territorio. Que tanto relaciones, comportamientos, tradiciones y lenguaje fortalezcan los procesos productivos característicos de la ciudad de Manizales bajo sus formas de producción y comercialización de alimentos, resistiendo a las nuevas e imponentes cadenas de mercado que opacan la industria y dinámica local abastecedora. Al respecto menciona un integrante de uno de los colectivos:

Acá estamos yo creo fortaleciendo este espacio llamado 'Unitierra', y lo fortalecemos con estas conversaciones y cada conversación es diferente [...]. Entonces confluye mucha gente a hablar, a hablar temas diferentes, pero lo que queremos nosotros es diseñar una forma en la que conversemos por un mismo lado. De que unamos las iniciativas, de que, si alguien tiene una tesis de maestría en algo y la quiere aplicar con una exposición, 'entonces con quien me voy también para exponerla en otro lado', o 'qué más le meto a esta investigación, o a esta metodología o a mi proyecto, a mi cortometraje, a mi obra de teatro'. Aquí hay colectivos en 'Unitierra' que hacen títeres y teatro comunitario y es una propuesta de formación diferente (Hombre, 27 años aprox. *Sábalopro* y Tejido de Colectivos *Unitierra*, 2018).

Entonces los actores *de* que también son *en*, dan paso a los actores *por*. Los cuales, ya se ha visto, son también actores *de* y *en*. Es posible que se haya tratado de un juego de preposiciones, pero por qué no considerar que se trata de pre-textos para argumentar las formas en las que se territorializa la Plaza. Y cómo una de ellas, lo hace a partir de reconocer un marco de identidad garante de su permanencia socio-histórica y espacio-temporal, que surgió de la actividad humana en la producción del espacio. Espacio que fue apropiado y significado a tal punto de construir lazos para reivindicar un lugar en el cual se reconocen. Por tanto, desconocer los actores *por* (y con ello, actores *de* y *en*), es desaparecer la configuración territorial que la hizo lugar.



Conclusiones



Conclusiones

Territorio legible

En esta sección se concluyen los análisis considerados de mayor trascendencia en tanto se articuló la perspectiva territorial, la concepción de un método ordenado y el trabajo de campo. En este sentido, haber partido de la dinámica comercial de la PMM para encontrar procesos sociales e históricos, reflejados no sólo en las prácticas espaciales, sino también en el espacio vivido (Lefebvre, 1974), tiene una gran conexión con la misma morfología de ésta como elemento simbólico y articulador en la construcción de un territorio particular.

El título *Territorio legible* se deriva de una de las más profundas reflexiones del trabajo de investigación, la cual tuvo que ver con aquellos relatos de la mayoría de los actores *por* la Plaza entrevistados. En las conversaciones con ellos se notó una manera particular de apreciar la Plaza y, con ello, lo que significa para ellos. En sus discursos sobresalieron los elementos físicos y arquitectónicos constitutivos del lugar, al punto que éste se pudo identificar como uno de los aspectos mediante los cuales se construyen lazos espaciales y simbólicos con la Plaza. Los actores tejen una relación entre la grandeza del diseño arquitectónico y los vínculos que ellos mismos defienden, a través de la cual constatan que se trata de un territorio legible, que se puede ver en sus relaciones y en la presencia que hace en la trama urbana de la ciudad.

En el desarrollo de la investigación se hizo necesario otorgarle un papel fundamental a las formas en las que se representa la territorialización de la PMM por medio de procesos de Acción Colectiva, con el fin de evidenciar los intereses y motivaciones de los actores *por* la Plaza y dar cuenta de las actividades y vivencias derivadas. Se presentó la posibilidad de estudiar los procesos de Acción Colectiva desde tres puntos de vista: como actos realizados por los actores, como formas constituyentes de interacción y como estructuras que pertenecen a los actores de la Plaza y a la Plaza

como tal (Giddens, 1995). Esto es pues, concluir que el argumento que soportó el método construido, para guiar la pregunta de investigación se centró en la relación entretejida de los actores, el contexto de sus prácticas y del sentido que le dan a estas mismas en un lugar llamado Plaza de Mercado de Manizales.

Este ejercicio investigativo permitió, además ordenar y analizar la información obtenida de diversas fuentes en esta interacción y su contribución para representar las prácticas de los actores, las formas, las estrategias y los mecanismos puestos en marcha, permitió realizar un proceso reflexivo y de aprendizajes investigativos que siempre concatenaron lo conceptual, el trabajo de campo, la sensibilidad de la investigadora y la triangulación de la información para evidenciar la relación entre lo socio histórico y lo físico espacial en la PMM.

A partir de la idea de que todo lugar que sea ocupado por seres vivos soporta ritmos (*cíclicos* y *lineales*) que aportan evidencia de la existencia de un territorio, otro elemento metodológico que contribuyó a profundizar sobre la territorialización de la Plaza fue el ritmo-análisis. Los ritmos de un territorio son guiados por intereses, motivaciones y objetivos e implican energía y movimientos en el tiempo y en el espacio, los cuales generan sonidos. Bajo esta premisa el ritmo análisis en la PMM permitió evidenciar que: a) los procesos de territorialización pueden escucharse, como otras formas por medio de las cuales se percibe la territorialización; b) como una técnica de investigación en los procesos de territorialización; y c) que es posible representar procesos de territorialización mediante las frecuencias sonoras que generan los ritmos de este lugar.

La triangulación de la información recolectada permitió evidenciar que para los actores *por* la Plaza el lugar aparece como una fuente de autenticidad, mientras que las amenazas al lugar se asocian y se articulan con la capacidad de la Acción Colectiva para manifestarse, a través de su reconocimiento y de la definición de su identidad, es decir que la triangulación permitió pensar en la territorialización, más allá de sus



límites, en los vínculos *reticulares* (Monnêt, 1999) y, por ende, permitió concebir la territorialización como una lucha política basada en el lugar. Los actores *por* son los actores de los procesos de Acción Colectiva que buscan recuperar los lazos con la historia característica de la Plaza como reserva de la tradición comunitaria. Su objetivo es rescatar los sentidos que han sido atribuidos y que se han puesto en peligro como producto de los diversos procesos de globalización. Lo anterior, ha implicado que estos actores *por* constituyan un marco de identidad del lugar a través de la ‘compresión tiempo-espacio’ (Massey, 1991a, 1991b), que se moviliza en el momento en el que se perciben amenazas de fractura contra la identidad colectiva.

No obstante lo anterior, en el decurso de la investigación se identificaron procesos de Acción Colectiva que se extienden más allá del lugar. Al respecto, vale la pena mencionar, una experiencia que tuvo lugar en la Biblioteca del Banco de la República en el taller acerca del Derecho a la Ciudad. En dicho espacio se trataron varios temas que protagonizan las injusticias espaciales (Soja, 2014) y derechos de las poblaciones excluidas en la ciudad. He aquí parte del diario de campo de esta jordana:

Fragmento 3. Diario de campo

Fecha: 17/05/18

Hora: 4:00pm

Desde que entré a la biblioteca lo primero que me encontré fueron mesas con hojas de plátano y encima frutas; un fogón, una olla de barro, cuchillos, bandejas, recipientes y botellas de vidrios. Me pregunté si habría una exposición de la PMM como despensa (teniendo en cuenta el objeto del taller), pero me encontré con más que eso. [...] si bien no hubo un stand de la PMM (de debate y reflexión), ¿qué más expresión que haber servido de despensa durante todo el evento? [...] una señora (50 años aprox.), desde temprano en la mañana se dispuso a picar y servir. Preparó las ramas para la aromática: pronto alivio, romero, caléndula, entre otras; le ayudaron a encender el fogón y pusieron la olla de barro, y entre la panela, el agua, las ramas y puñados de uchuvas comenzó a hervir la aromática. Ella seguía picando y servía en las bandejas y recipientes, la gente pasaba algo inquieta al principio, de si podían o no tomar una porción de fruta, ella (la señora) muy amablemente ofrecía y decía: ‘es que esto es para ustedes’. Había también un tronco de madera y mallas

de corozos, más una piedra para que todo aquel que quisiera regresar a los momentos de su infancia en los que pasaban ratos partiendo corozos y machucándose los dedos en búsqueda de fruto interior, lo recordara y lo reviviera. Pero más que eso, más que la práctica en sí, fue lo que propició: un encuentro con la historia, un espacio para interactuar y compartir recuerdos (Paréntesis añadidos).

Galería de fotos 13. Acción Colectiva Banco de la República

Galería de fotos, Biblioteca Banco de la República. Acción Colectiva que se extendió más allá de las estructuras físicas; de manera política la PMM hizo presencia en un taller de Derecho a la Ciudad llevando consigo su naturaleza comercial y tradicional.



*Taller Derecho a la ciudad, Biblioteca Banco de la República.
Fuente: Registro fotográfico propio*



*Taller Derecho a la ciudad, Biblioteca Banco de la República.
Fuente: Registro fotográfico propio*



*Taller Derecho a la ciudad, Biblioteca Banco de la República.
Fuente: Registro fotográfico propio*



*Taller Derecho a la ciudad, Biblioteca Banco de la República.
Fuente: Registro fotográfico propio*

La participación de los actores *por* la Plaza en este taller es el ejemplo de una Acción Colectiva que se extendió a la ciudad y que territorializa la Plaza fuera de su delimitación espacial. Aunque dicha acción fue preparada y planificada, también fue auténtica, pues contó con una intencionalidad política. La intención de su presencia era ofrecer la seguridad alimentaria del evento, pero en este proceso lo que hicieron fue llevar la Plaza de Mercado a sus ciudadanos para marcar su presencia con la manifestación de su tradición. Esto se hizo evidente en la manera como los actores se relacionaron con los participantes a partir la elaboración y disposición de sus productos y del diálogo que establecieron para amenizar la compra (aunque en esta ocasión no hubo transacción monetaria). Estas relaciones más próximas son el factor que no ofrece un supermercado y son lo que, finalmente, diferencia a la Plaza de estos lugares. Surgieron preguntas en este mismo diario de campo sobre:

Fragmento 4. Diario de campo

Fecha: 17/05/18

Hora: 5:00pm

¿Podría llegar la Plaza a ocupar estos espacios (bibliotecas) no destinados para ella, a que sus visitantes se antojen, se pregunten, se inquieten...? ¿Cómo (es-fue-será posible) llegar a estos espacios? ¿Cuál es el papel de la PMM (sus actores, sus comerciantes) en los procesos históricos (y sociales) de sus ciudadanos?

Con el análisis de la experiencia de la territorialización en la PMM se puede decir que los lazos que construyen los actores *por* el lugar son la razón por la cual un lugar como este sobrevive al paso del tiempo y a las dinámicas de los cautivadores mercados modernos. Los actores han impedido que la Plaza sea borrada del mapa y la hacen emerger en la trama urbana y social como un territorio legible.

Haber partido de las experiencias comparativas con otras plazas de mercado, las concepciones que sobre las mismas se tienen y las experiencias y estudios desarrollados sobre estos lugares permitió mostrar que la territorialización a partir de la Acción

Colectiva se basa en la defensa de un lugar en el que se construyen lazos sociales; en este caso los actores *de* y *por* la Plaza se apropian del espacio, lo defienden, luchan por él y esto determina la manera como se construye un territorio en el espacio.

Finalmente, se estableció que un lugar se puede territorializar por medio de procesos de Acción Colectiva, cuando la relación socio-histórica y espacio-temporal es conscientemente reconocida *por* sus actores. Esto constituye un aporte a los estudios territoriales en la medida en que se trata de estudios de luchas basadas en el lugar, que tienen un papel fundamental en la configuración de territorios puesto que posibilitan la permanencia de relaciones y prácticas sociales en el tiempo y en el espacio.





Referencias

Referencias

- Acebedo, L. & Velásquez, L. (2006). Formulación Plan Parcial de Renovación Urbana del sector de La Galería, Manizales. Instituto de Estudios Ambientales – IDEA, Universidad Nacional De Colombia, sede Manizales.
- Acebedo, L. (2011). *Plaza de Mercado y Paisaje Cultural Cafetero*. (3-11-2011). [11-03-2017]. Recuperado de: <http://caleidoscopiosurbanos.blogspot.com.co/2011/11/plaza-de-mercado-y-paisaje-cultural.html>
- Aguilera, O. (2010). Acción colectiva juvenil: de movidas y finalidades de adscripción. *Nómadas*. (4) (pp. 81-97). Universidad Central Colombia.
- Albet, A. & Benach, N. (2012). *Doreen Massey. Un sentido global del lugar*. Barcelona, España. Icaria Editorial, 2012, (pp. 309).
- Alcaldía Municipal de Manizales (2002-2005). *Manizales: de frente al futuro*. Bogotá, Colombia. Panamericana Formas e Impresos S.A.
- Arango, V. R. (1979). *Obras Completas*. Armenia, Colombia. Editorial Quingráficas.
- Benítez, B. M. (2009). *Narcotráfico e Intervención en Colombia 1980-2000*. (Tesis De Pregrado) Bogotá, Colombia. Pontificia Universidad Javeriana Facultad de Ciencias Sociales.
- Buitrago, S. (1996). *Conexión peatonal Plaza de Bolívar-Plaza de Mercado en la ciudad de Manizales. Renovación y rehabilitación urbana en su área de influencia*. (Tesis de Maestría). Manizales: Universidad Nacional de Colombia.

- Bustamante, M & Ramírez, C. (2009). Ruta Centro. (Investigación periodística a profundidad) Pereira, Colombia. Universidad Católica Popular de Risaralda.
- Cabrera, J., Correa, E & Grisales, G. (1986). Organización de la central de acopio para Manizales en el sector de la Plaza de Mercado. (Tesis de Maestría). Manizales: Universidad Nacional de Colombia.
- Cante, F. (2007). ACCIÓN COLECTIVA, METAPREFERENCIAS Y EMOCIONES. *Cuadernos de Economía*. Vol. XXVI, núm. 47, julio-diciembre, 2007 (pp. 151-174). Universidad Nacional de Colombia. Bogotá, Colombia. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=282121960006>
- Centro de Estudios Históricos de Manizales 1923 (2006). Archivo Historial Volumen III. Manizales, Colombia.
- Centro Galerías Plaza de Mercado (17-07-2018). [12-02-2017]. Recuperado de: <https://web.facebook.com/GaleriaManizales/posts/2418993478152115>
- Centro Galerías Plaza de Mercado (17-07-2018). [29-10-2018]. *@amasijos foro gastronómico en nuestra plataforma mercado @galeriamanizales ven y disfruta de este gran evento.* Recuperado de: <https://web.facebook.com/GaleriaManizales/posts/2396890640362399>
- Centro Galerías Plaza de Mercado Ltda. (s.f.) Manizales. Recuperado de: <http://galeriamanizales.com/>
- Concejo de Manizales. (02 agosto 2017). Acuerdo N° 0958. “Por el cual se adopta la revisión ordinaria de contenidos de largo plazo del Plan de Ordenamiento Territorial del municipio de Manizales”.

Concejo de Manizales. (13 septiembre 2007). Acuerdo N° 663. “Por medio del cual se modifica el Plan de Ordenamiento Territorial del municipio de Manizales, Acuerdo N° 573 de diciembre 24 de 2003”.

Concejo de Manizales. (24 diciembre 2003). Acuerdo N° 573. “Por medio del cual se modifica el Plan de Ordenamiento Territorial del municipio de Manizales, Acuerdo N° 508 de octubre 4 de 2001”.

Concejo de Manizales. (4 octubre 2001). Acuerdo N° 508. “Por medio del cual se adopta el Plan de Ordenamiento Territorial del municipio de Manizales.

Congreso de Colombia. (11 de enero de 1989). Ley de Planificación del desarrollo municipal. [Ley 9 de 1989]. D.O: 38.650.

Congreso de Colombia. (11 de julio de 1994). Ley General de Servicios Públicos. [Ley 142 de 1994]. D.O: 41.433.

Congreso de Colombia. (18 de julio de 1997). Ley General de Ordenamiento Territorial. [Ley 0388 de 1997. D.O: 43.091.

Coronado, M. (2010). Plazas de Mercado: Una Tradición Continua. (12-2010). [13-06-17]. Recuperado de:
<http://apuntesdearquitecturadigital.blogspot.com.co/2010/12/plazas-de-mercado-una-tradicion.html>

Delgado, R. (2007). Los marcos de acción colectiva y sus implicaciones culturales en la construcción de ciudadanía. *Universitas humanística* no.64 julio-diciembre de 2007 (pp. 41-66). Bogotá, Colombia

Delgado, R. (2011). Educación para la ciudadanía desde la acción colectiva. *Magis. Revista Internacional de Investigación en Educación* ISSN: 2027-1174, 4 (7), 201-210. Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá, Colombia. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=281021741010>

Departamento Nacional de Planeación. Subdirección Territorial y de Inversiones Públicas. (2007). Lineamientos para el diseño de una plaza de mercado. Bogotá, Colombia.

Duque, G. (2011). *La galería: enfoques y desenfoques*. (7-10-2011). [28-03-2017]. Recuperado de: <https://godues.blogspot.com.co/2011/10/la-galeria-enfoques-y-desenfoques.html>

Duque, G. (2011). *Las dinámicas territoriales en la plaza de mercado*. [28-03-2017]. Recuperado de: <http://www.galeon.com/gonzaloduquee>

El Quindiano (25-01-2018). Reportaje: El terremoto ‘tumbó’ la plaza de mercado de Armenia, pero no su entorno social deprimente. *El Quindiano*. [29-10-2018]. Recuperado de: <https://www.elquindiano.com/especiales/10/reportaje-el-terremoto-tumbo-la-plaza-de-mercado-de-armenia-pero-no-su-entorno-social-deprimente>

Fabo. P. (1926). Historia de la ciudad de Manizales tomo I. Manizales, Colombia. TIP BLANCO Y NEGRO – MARIO CAMARGO & CO.

FAO, Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación. (2010a). Diagnóstico del sistema de abastecimiento y distribución de alimentos (SADA) en Manizales. Proyecto TCP/COL/3202. Estrategias de abastecimiento y distribución de alimentos a las Ciudades de Bogotá, Medellín y Manizales.

- FAO, Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación. (2010b). El sector informal alimentario en la ciudad de Manizales. Proyecto TCP/COL/3202.
- FAO, Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación. (2010c). Planificación urbana de infraestructuras de mercado en Manizales. Proyecto TCP/COL/3202.
- Flórez, S. (2015). La belleza de lo sencillo. (Tesis De Pregrado). Bogotá, Colombia. Universidad Distrital Francisco José de Caldas. Facultad de Artes ASAB. Artes Plásticas y Visuales.
- Gergen, J. & Gergen, M. (2011). *Reflexiones sobre la construcción social*. Barcelona, España. Paidós.
- Giddens, A. (1995) *La constitución de la sociedad. Bases para la teoría de la estructuración*. Buenos Aires, Argentina. Amorrortu.bs. as.
- Granada, J. (2012). Acción colectiva y oportunidades políticas en escenarios de políticas públicas. *Estudios Políticos*, 40, Instituto de Estudios Políticos, Universidad de Antioquia. (pp. 76-97).
- Giraldo, H. (2003). Memorial de la Arquitectura Republicana. Manizales: Centro Histórico. Editorial Universidad Nacional de Colombia, sede Manizales. Manizales, Colombia.
- Hadad, M. (5 al 7 de diciembre de 2012). Reflexividad científica y *locus* de enunciación: meditaciones desde una experiencia de trabajo de campo. Entrada de Blog: VII Jornadas de Sociología de la Universidad Nacional de La Plata Argentina en el escenario latinoamericano actual: debates desde las ciencias

sociales. Recuperado de: <http://jornadassociologia.fahce.unlp.edu.ar> – ISSN 2250-8465

Hernández, A. & Osorio, J. (1985). Caracterización socioeconómica de la Plaza Central de Mercado de la ciudad de Manizales. (Tesis de pregrado). Manizales: Universidad de Caldas, Facultad de Ciencias Agropecuarias, Ingeniería Agrónoma.

Hernández, O. (1993). Cartas a Celina. Paisaje Sonoro. Editorial Universidad de Caldas. Manizales. Colombia.

Hoyos, P. (2014) Letra2 Revista Digital n° 15. (30-05-2014). [17-04-2017] Recuperado de: <http://smpmanizales.blogspot.com.co/2014/08/la-galeria-plaza-de-mercado-de.html>

Iglesias, E. (2015). Identidades políticas en el marco de la acción Colectiva. Enfoques sobre la emergencia e institucionalización de la protesta Piquetera en Argentina. *POST Data 20, N°1*, Abril/2015-Septiembre/2015, ISSN 1515-209X (pp. 133-157).

Instituto Caldense de Cultura. (1999). Manizales 150 años. Manizales, Colombia. LA PATRIA.

Lefebvre, H. (1974). *La producción del espacio*. Madrid, España. Capitán Swiny. 2013.

Lefebvre, H. (1992). Ritmo-análisis. Espacio, tiempo y vida cotidiana. En: *Eltonents de rythmanalyse*. [Traducido al español de Stuart Elden y Gerald Moore. 2004]. Continuum.

Llano, A. (1990). *Manizales en la dinámica colonizadora 1846-1930*. Fondo Editorial Universidad de Caldas. Manizales, Colombia.

Londoño, L. (2017). *Manizales*. Hoyos Editores. Manizales, Colombia.

Mariño, S. (1994). Etnografías de plazas de mercado de Bogotá. *Revista Aportes* No. 35. 2da Ed. Dimensión Educativa. Agosto 1994, pág. 58.

Martín-Barbero, J. (1981). *Prácticas de comunicación en la cultura popular: mercados, plazas, cementerios y espacios de ocio*. En: *Comunicación alternativa y cambio social*, M. Simpson (comp.), UNAM, México. Recuperado de: <https://es.scribd.com/doc/6334231/Practicas-de-comunicacion-en-la-cultura-popular-mercados-plazas-cementerios-y-espacios-de-ocio>

Martín-Barbero, J. (2009). Cuando la tecnología deja de ser una ayuda didáctica para convertirse en mediación cultural. En: SAN MARTÍN ALONSO, A. (Coord.) *Convergencia Tecnológica: la producción de pedagogía high tech* [monográfico en línea]. *Revista Electrónica Teoría de la Educación: Educación y Cultura en la Sociedad de la Información*. Vol. 10, nº 1. Universidad de Salamanca [Fecha de consulta: 27/03/2017]. Recuperado de: http://www.usal.es/~teoriaeducacion/rev_numero_10_01/n10_01_martin-barbero.pdf ISSN: 1138-9737

Martínez, Y. (2012). *La ciudad de la renovación Bogotá: 1951 – 1980*. (Tesis de Maestría). Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, Maestría en Urbanismo, Facultad de Artes.

Massey, D (1991b). *Space, Place and Gender*. Minnesota, Estados Unidos. University of Minnesota Press Minneapolis.

- Massey, D. (1991a). Espacio, Lugar y Género. En *Space, Place and Gender*. [Traducido al español de Gloria Elena Bernal. 1994]. (39-46). Universidad Abierta.
- Mejía, L. (1994). *Manizales. Una ciudad en medio del paraíso*. Manizales, Colombia. Editorial Ballena.
- Melucci, A. (1999). Teoría de la acción colectiva. *Acción colectiva, vida cotidiana y democracia*. (pp. 25-54). DF México, El Colegio de México.
- Moncayo, M. (2009). *Los procesos de comunicación en un mercado popular de la ciudad de Quito y su representación en un programa de televisión ecuatoriano*. (Tesis de Maestría). Quito: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales FLACSO-Ecuador, Maestría en Ciencias Sociales con mención en comunicación.
- Monnêt, J. (1999). Globalización y territorializaciones "areolar" y "reticular": los casos de Los Ángeles y la Ciudad de México. Publicado en: *Memorias del V Seminario Internacional de la Red Iberoamericana de Investigadores sobre Globalización y Territorio*. Toluca (México): Universidad Autónoma del Estado de México, (CD-ROM).
- Monnêt, J. (2003). Publicado en: Ramírez, H. Patricia. (Coord.) *Espacio público y reconstrucción de ciudadanía*, México D.F.: Miguel Ángel Porrúa/FLACSO. P.105-136.
- Monnêt, J. (2009). *Perspectivas actuales de la investigación sobre el territorio. VIII Seminario internacional sobre Territorio y cultura: (mesa n°3: "Posturas teóricas y metodológicas en los estudios territoriales")*, Madrid, 30 de marzo – 01 de abril

2009: Universidad Nacional de Educación a Distancia (España), Universidad de Caldas (Colombia).

Monnêt, J. (2013) El territorio reticular. Beatriz Nates Cruz (coord.). Enfoques y métodos en estudios territoriales, RETEC/Doctorado de estudios territoriales de la Universidad de Caldas. (pp.137-167). Manizales, Colombia.

Mora, S. (2007). Acciones colectivas en la sociedad costarricense 1998-2004. *Diálogos Revista Electrónica de Historia* ISSN 1409- 469X. Vol. 8. No. 1 febrero-septiembre 2007 (pp. 223-253) Universidad de Costa Rica. Recuperado de: www.redalyc.org/articulo.oa?id=43980109

Morales, M. (2012). Juventud y acción colectiva en México. *Revista del Centro de Investigación. Universidad La Salle*. Vol. 10, núm. 37, enero-junio, 2012 (pp. 67-82). Universidad La Salle, Distrito Federal, México. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=34223328005>

Morin, E. (1999). *El Método. El conocimiento del conocimiento*. Madrid, España. Ediciones Cátedra.

Muñoz, J. (2015). *Tecnoculturas de las arquitecturas de baja altura en el municipio de Manizales-Colombia*. Editorial Blanecolor S.A.S. Manizales, Colombia.

Narváez, D. (2010). Revisión documental en torno al Ordenamiento Territorial y una alternativa de construcción de región. *Rev. Eleuthera*. Vol. 4, enero- diciembre (pp. 211-229).

Nates, B. (2007). *Diccionario de relaciones interculturales. Diversidad y globalización*. (pp. 341-344) Madrid, España. UCM Editorial Complutence. Disponible en:

<https://eprints.ucm.es/48512/1/Diccionario%20de%20relaciones%20interculturales.pdf>

Nates, B. (2010). Soportes teóricos y etnográficos sobre conceptos de territorio. *Revista Co-herencia* Vol. 8, No 14 enero-junio 2011 (pp. 209-229). Medellín, Colombia

Olvera, J. (2007). *Los mercados de la Plaza Mayor en la ciudad de México*. Nueva edición [en línea]. México: Centro de estudios mexicanos y centroamericanos. [25-04-2017]. Recuperado de: <<http://books.openedition.org/cemca/538>>. DOI: 10.4000/books.cemca.538.

Ortega, A. (2012). Distribución y consumo. Distribución y Consumo. *Mercados del mundo*. Ediciones, mayo-junio 2012 y 54 marzo-abril 2012.

Pineda, P. y Herrera, M. (2012). Representaciones en torno al territorio que tienen los (as) vendedores (as) informales estacionarios de la Plaza de Mercado de Manizales. (Tesis de pregrado). Manizales: Universidad de Caldas, programa de Trabajo Social. Biblioteca Ciencias Jurídicas BJ T306.361 P649 -.

Plan de Desarrollo de Manizales 2008-2011. “Manizales: un territorio con oportunidades para todos”.

Plan de Desarrollo de Manizales 2012-2015. “Gobierno en la calle”.

Plan de Desarrollo de Manizales 2016-2019. “Manizales, más oportunidades”.

Prieto, M. (2011). Sobre el Paisaje Sonoro. *Lugar a dudas, Fotocopioteca*, 23, 1-20. Cali, Colombia.

Raffestin, C. (1986). En: Espaces, jeux et enjeux. [21-03-2017]. Recuperado de:
<http://s4.parisgeo.cnrs.fr/hypergeo/spip.php?article515>

Raffestin, C. (1993). *Por una geografía del poder*. [Traducción al español de Yanga Villagómez Velásquez] DF, México. El Colegio de Michoacán.

Romero, D. (2016). Historia y normas de las centrales de abasto. *La República*. [29-10-2018]. Recuperado de: <https://www.larepublica.co/economia/historia-y-normas-de-las-centrales-de-abasto-2374401>

Sábalo Producciones. (5-10-2015). Publicaciones activas Sábalo Producciones. Recuperado de:
https://web.facebook.com/pg/sabalo.producciones/posts/?ref=page_internal

Sánchez, R. & Zires, M. (2015). *Los lugares todavía existen y requieren guías etnográficas*. *Cuicuilco*. Vol. 22, núm. 62, enero-abril (pp. 299-304). Escuela Nacional de Antropología e Historia Distrito Federal, México. Recuperado de:
<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=35138082017>

Santamarina, B. (2008). Movimientos sociales: una revisión teórica y nuevas aproximaciones. En *Boletín de Antropología* Universidad de Antioquia, Vol. 22, N.º 39 (pp. 112-131).

Saquet, M. (2015). Por una geografía de las territorialidades y las temporalidades. Una concepción multidimensional orientada a la cooperación y el desarrollo territorial. La Plata. Argentina. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. (Biblioteca Humanidades; 36) Disponible en:
<http://www.libros.fahce.unlp.edu.ar/index.php/libros/catalog/book/50>

Schafer, M. (1976). El mundo del sonido. Los sonidos del mundo. *El correo. Una ventana abierta al mundo* (pp. 4-8). UNESCO (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura).

Sierra, F. & Gravante, T. (2016). Ciudadanía digital y acción colectiva en América Latina-Crítica de la mediación y apropiación social por los nuevos movimientos sociales. *La Trama de la Comunicación*, Volumen 20 Número 1, enero-junio de 2016. Digital 2314-2634. (pp. 163-175).

Soja, E. (2014). *En busca de la justicia espacial*. [Traducción al español de Carmen Azcárraga]. Valencia, España. TIRANT HUMANIDADES.

Soto, I., Serna, H. & Castro, E. (2015). Caracterización socioeconómica de los vendedores informales de perecederos, ubicados en el espacio público de la Plaza de Mercado de la ciudad de Manizales. Centro de publicaciones, Universidad de Manizales, Observatorio del Mercado de Trabajo de Caldas.

Tangarife, L. (2010). Trabajo informal de niños y niñas en la Plaza de Mercado de Manizales. (Tesis de pregrado). Manizales: Universidad de Caldas, programa de Desarrollo familiar. Biblioteca Central T331.31 T164.

Tejido de Colectivos Unitierra. (16 de abril de 2017). Publicaciones activas Tejido de Colectivos Unitierra. [12-02-2018]. Recuperado de: https://web.facebook.com/pg/Tejido-De-Colectivos-Unitierra-164683347389060/posts/?ref=page_internal

Tejido de Colectivos Unitierra. (25-01-2017). [12-03-2017]. Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=0wdx2IVQEEM>

Tejido de Colectivos Unitierra. (25-01-2017). [12-03-2017]. Recuperado de:
<https://www.youtube.com/watch?v=NY4XMR28Jag>

Tejido de Colectivos Unitierra. (25-01-2017). [12-03-2017]. Recuperado de:
<https://www.youtube.com/watch?v=cOCxMh5ee2k>

Tejido de Colectivos Unitierra. (25-01-2017). Recuperado de:
<https://www.youtube.com/channel/UCw6BfHgXGwMRWV2XBz9GA5Q>

Tejido de Colectivos Unitierra. (s.f.). unitierra.com. [29-10-2018]. Recuperado de:
<http://unitierra.com/conversas/>

Torres, A. (2009). Acción colectiva y subjetividad. Un balance desde los estudios sociales. *Revista Folios*, núm. 30, julio-diciembre, 2009 (pp. 51-74). Universidad Pedagógica Nacional. Bogotá, Colombia. Recuperado de:
www.redalyc.org/articulo.oa?id=345941360004

UNESCO. United Nations Educational, Scientific and Cultural Organization. (17 de octubre de 2003). Convención para la salvaguardia del patrimonio cultural inmaterial. París, Francia.

Universidad Nacional de Colombia GTAU. 2009. *Formulación Macro-proyecto de Interés Social Nacional para el Centro Occidente de Colombia*, San José. Manizales. 2009.

Vallejo, G. (2011). *Plaza de mercado Manizales construcción de territorio y recuperación de la confianza. Un proceso de dignidad y cultura ciudadana*. (17-10-2011). [17-05-2017]
<http://juguemodelocales.blogspot.com.co/2011/10/plaza-de-mercado-manizales-construccion.html>

Vargas, J. (2003). Teoría de la acción colectiva, sociedad civil y los nuevos movimientos sociales en las nuevas formas de gobernabilidad en Latinoamérica. *Espacio Abierto*, Vol. 12-No. 4, octubre-diciembre 2003 (pp. 523-537).

Vergara, A. (2013) *Etnografía de los lugares. Una guía antropológica para estudiar su concreta complejidad*. Ediciones Navarra/Escuela Nacional de Antropología/Instituto Nacional de Antropología e Historia. México.

Zambrano, C. (2001). *Territorios Plurales, Cambio Sociopolítico y Gobernabilidad Cultural*. Boletín Goiano de Geografía. 21(1):09-49, enero-julio.

Bibliografía recomendada

Anderson, B. (1983-1991-1993). Comunidades imaginadas. Reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo. México. Colección Popular. Fondo de Cultura Económica.

Ardévol, E., Estalella, A. & Domínguez, D. (coords.) [2008] La mediación tecnológica en la práctica etnográfica. Serie, XI Congreso de Antropología de la FAAEE, Donostia, Ankulegi Antropologia Elkarteak [en línea] <www.ankulegi.org>. Consultado el 05-01-2012.

Bozzano, H. (2000). *Territorios reales, territorios pensados, territorios posibles*. Aportes para una teoría territorial del ambiente. Buenos Aires, Argentina. Espacio Editorial.

De Certeau, M., Giard, L. & Mayol, P. (1999). *La invención de lo cotidiano*. Habitar, cocinar. [Traducido al español de Alejandro Pescador]. 2a ed. México, D.F. Universidad Iberoamericana.

De Sousa, B. (2011). Conocer desde el sur para una cultura política emancipatoria. Lima, Perú. Fondo Editorial de Facultad de Ciencias Sociales UNMSM.

Elden, S. (2013). *The Birth of Territory*, Chicago: University of Chicago Press.

Escobar, A. (2008). Territories of Difference: Place, Movements, Life, Redes, Durham: Duke University Press. (pp. 27-110).

Escobar, A. (2010). Ecologías Políticas Postconstructivistas. En: Michael Redclift and Graham Woodgate, eds. *International Handbook of Environmental Sociology*. Elgar, Cheltenham, UK. [Traducido al español de Eduardo Yentzen]. 2nd. Ed. Universidad de Carolina del Norte, Chapel Hill, USA.

Foucault, M. (1966). Las palabras y las cosas. Una arqueología de las ciencias humanas. Argentina. Siglo Veintiuno Editores.

Gadamer, H. (1998). Verdad y método II. Salamanca, España. Ediciones Sígueme.

Gobernación de Cundinamarca (2004). *Plan de Ordenamiento Territorial: Conceptos Básicos de Elaboración y aspectos relevantes para su revisión y ajuste*.

Guber, R. (2001). La etnografía. Método, campo y reflexividad. Bogotá, Colombia. Grupo Editorial Norma.

Hall, E. (1972). El lenguaje silencioso. En: *La dimensión oculta*. [Traducido al español de Félix Blancxj]. (pp. 47-71). DF, México. Siglo Veintiuno Editores.

- Harvey, D. (1985). *The Geopolitics of Capitalism*. En: Gregory, D. y Urry, J., New York: St Martin Press (pp. 129-163).
- Mills, W. (1999). Sobre la artesanía intelectual. *La imaginación sociológica*. [Traducido al español de Florentino M. Torner]. (pp. 206-236). Habana, Cuba. Edición Revolucionaria.
- Morin, E. (1990a). Introducción al pensamiento complejo. Barcelona, España. Gedisa editorial.
- Morin, E. (1999b). El Método III. El conocimiento del conocimiento. Madrid, España. Ediciones Cátedra.
- Narváez, D. (2010). Revisión documental en torno al Ordenamiento Territorial y una alternativa de construcción de región. *Rev. Eleuthera*. Vol. 4, enero-diciembre 2010, p. 211-229.
- Novoa, E. 2009, Trayectorias geopolíticas en Colombia, Bogotá: Universidad Nacional de Colombia (pp. 15-50).
- Raffestin, C. (1986) “Ecogenèse territoriale et territorialité”, in: Auriac, Franck, Brunet, Roger (Hg.), *Espaces, jeux et enjeux*, Paris, S. (pp. 173-185).
- Rorty, R. (1996). Consecuencias del pragmatismo. Madrid, España. Editorial Tecnos S.A.
- Sabogal, B. & Jinneth, S. (2013). *Imagen y memoria de la transformación urbana de San Victorino*. Bogotá, Colombia. Universidad Nacional de Colombia, Facultad de Artes.

- Sánchez, D. (2014). Abel Albet y Núria Benach, *Doreen Massey. Un sentido global del lugar*. Perfiles Latinoamericanos. Vol. 43. Enero/junio 2014. [pp. 217-221]. México.
- Santos, M. (2000). *La naturaleza del espacio, técnica y tiempo, razón y emoción*. [Traducción al español de Maria Laura Silveira]. Barcelona, España. Editorial Ariel S.A.
- Sosa, M. (2012) ¿Cómo entender el territorio? Ciudad de Guatemala, Guatemala. Editorial Cara Parens. Universidad Rafael Landívar.
- Soto, J. (2012). Las imágenes y la sociedad (o las imágenes, la sociedad y su desciframiento). *Athenea Digital*, 12(3), 217-224. Recuperado de: <http://psicologiasocial.uab.es/athenea/index.php/atheneaDigital/article/view/Sot>
- Vergara, N. (2009). Complejidad, espacio, tiempo e interpretación, notas para una hermenéutica del territorio. *ALPHA* N° 28 Julio 2009 (233-244) ISSN 0716-4254. En: <http://alpha.ulagos.cl>



Anexos



Anexos